



# política y espíritu

¿Disgregación en la coalición de  
Gobierno?

El papel de la Democracia Cristiana  
en el sistema político chileno.

Problemas de la Juventud.

**EDITORIAL DEL**



**PACIFICO, S. A.**

ALONSO OVALLE 766  
FONO 397805

CASILLA 3547  
SANTIAGO DE CHILE

en una nueva etapa de superación, ofrece como siempre al lector los mejores títulos, en los temas del más variado interés:

- MISTICA, DESARROLLO Y REVOLUCION, por Juan Pablo Terra, connotado dirigente demócratacristiano uruguayo E° 60,—
- HISTORIA DE EUROPA CONTEMPORANEA, por H. Stuart Hughes; documentado enfoque de la historia europea, desde antes de la 1ª Guerra Mundial, hasta después de la 2ª. Empastado. . . . . E° 90,—
- RA-TAPU-MANA, por Oscar Fonck Sieveking. Los misterios de la Parapsicología. Excelente y único libro escrito en Chile sobre el mundo invisible que nos rodea . . . . . E° 65,—
- OBRAS DE OSCAR CASTRO: LA VIDA SIMPLEMENTE, LLAMPO DE SANGRE, LINA Y SU SOMBRA, COMARCA DEL JAZMIN Y SUS MEJORES CUENTOS, NUEVA ANTOLOGIA POETICA. Toda la obra del genial poeta y novelista CUENTOS ESCOGIDOS DE JOAQUIN DIAZ GARCÉS, Selección y Prólogo de Tomás Mac-Hale. Los más hermosos Cuentos de la literatura chilena . . . . . E° 45,—
- UN MUERTO DE MAL CRITERIO, por Jenaro Prieto. Atractiva novela, escrita con la misma originalidad e ingenio que caracterizan a EL SOCIO . . . . . E° 35,—
- MI ENCUENTRO CON GABRIELA MISTRAL, por Isauro Santelices. Obra anecdótica y biográfica, con numerosos hechos, circunstancias y fotografías hasta hoy día desconocidos . . . . . E° 40,—
- EL MARXISMO EN SUS FUENTES, por Hernán Briones Toledo. Clara y valiente exposición y refutación del marxismo, muy útil en el momento que vivimos. Libro que tendrá la más amplia aceptación y, al mismo tiempo, el más violento rechazo . . . . . E° 40,—
- METODO DE DIBUJO DE MAQUINAS, por Héctor Alamos. Primera obra de este carácter y calidad editada en Chile, que será una valiosa ayuda para estudiantes y profesores de la enseñanza técnica . . . . . E° 150,—
- LA SALA DEL RIÑÓN, por Luis Moraleda. Con un prólogo del ex Rector de la Universidad de Chile, don Juan Gómez Millas, esta novela de hondo sentido humano constituye un valioso testimonio de nuestra época. Y revela a un "Don Autor" que estaba inédito aún . . . . . E° 35,—

**En preparación:**

**ESENCIA Y PRESENCIA DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA,**  
por Jaime Castillo V. El pensador y dirigente político presenta la opción demócratacristiana, como único camino válido para Chile.

# Política y Espiritu

Nº 334

JULIO 1972

AÑO XXVII

**DIRECTOR:**

Jaime Castillo Velasco

**ADMINISTRADOR:**

Bartolomé Ramírez A.

CUADERNOS DE CULTURA  
POLITICA  
ECONOMICA  
Y  
SOCIAL

**DIRECCION Y SUSCRIPCIONES:**

Alonso Ovalle Nº 766, 4º piso

Teléfono 382722

Santiago de Chile

**EDITORIAL DEL PACIFICO**

Alonso Ovalle Nº 766, 2º piso

Santiago de Chile

INSTITUTO DE  
ESTUDIOS POLITICOS

Impresores:

TALLERES GRAFICOS  
CORPORACION

**SUSCRIPCION AEREA**  
(12 números)

Sur y Centroamérica .....	US\$ 15,—
Méjico, Canadá y EE.UU. . .	US\$ 17,—
Europa .....	US\$ 20,—
Tarapacá, Antofagasta, D.	
Chañaral, Chiloé, Aysén y	
Magallanes .....	E° 160,—

**CORREO ORDINARIO**

Chile (anual, 12 números) E°	140,—
Chile (semestral, 6 números) E°	75,—
Extranjero .....	US\$ 12,—

Derechos reservados  
Registro Nacional de la Propiedad  
Intelectual 202

**PORTE PAGADO**  
Publicaciones Periódicas  
Inscripción Nº 107

Valor de este ejemplar: E° 15,—

# I N D I C E

Editorial . . . . .	3
Política Nacional:	
—¿En Proceso de disgregación? . . . . .	5
Política Internacional:	
—Se rebelan los países pequeños, Otto Boye S. . . . .	10
Trinchera Política:	
—El papel estructural del PDC en el sistema político chileno, Claudio Orrego Vicuña . . . . .	13
Artículos:	
—La democracia como sistema político, Fernando Molina Vallejos . . . . .	18
—Estado burgués y Estado Comunitario, Benjamín Miguel . . . . .	21
—La evolución de las instituciones públicas desde la época liberal hasta la época contemporánea, Pier Luigi Zampetti . . . . .	25
—Consecuencia programática de la Democracia Cristiana, María Teresa Maluenda y Ernesto Moreno B. . . . .	30
—La juventud chilena frente a la integración de América Latina, Darío Menanteau Horta . . . . .	40
—Rebeldía y conformismo: dos actitudes juveniles, Sergio Palacios . . . . .	51
Hechos, Comentarios, Opiniones:	
—Elecciones en la FECH, Mario Fernández . . . . .	56
—Una nueva aproximación al socialismo, C. O. V. . . . .	57
—Informe económico de coyuntura, C. O. V. . . . .	58
Cine:	
—Por gracia recibida, Enrique Sanhueza B. . . . .	59
Teatro:	
—La Gran Prescripción, Enrique Sanhueza B. . . . .	60
Ballet:	
—Carmen, Enrique Sanhueza B. . . . .	61
Libros:	
—Jean Danielou, "El dedo en la llaga". Jesús Ginés Ortega . . . . .	62
Molina Martínez, "Diccionario del Vaticano II", Jesús Ginés Ortega . . . . .	64
—Marte Infante Barros, "Los Testigos del TREINTA Y OCHO", Editorial Andrés Bello . . . . .	65
—"Dos puntas tiene el camino", Manuel Francisco Mesa S. . . . .	66
Documentos:	
I Declaración del PDC sobre la elección de la CUT . . . . .	69
II Las Ciencias Sociales en la Universidad Católica de Chile . . . . .	71
III Empresa de Trabajadores . . . . .	76
IV Declaración de Principios del Partido Demócrata Cristiano de Chile . . . . .	78

# Editorial

---

## Decimoquinto aniversario del Partido Demócrata Cristiano de Chile.

El 28 de julio se cumplió el 15° aniversario del Partido Demócrata Cristiano.

La fecha coincide con una situación política dramática. Un Gobierno inspirado por el propósito de negar la obra realizada por la Democracia Cristiana en el sexenio 1964-1970, comienza a sufrir las contradicciones que caracterizan su plataforma. Eso está planteando día a día una serie alarmante de acontecimientos que impiden apreciar el curso del futuro.

Cabe afirmar que la experiencia democristiana y la experiencia allendista se distinguen en que la primera tenía una clara conciencia de los métodos utilizables para transformar la estructura social, mientras que la segunda carece de ella. De ahí que sea posible destacar muchas deficiencias en la Administración democristiana, pero, cada día que pasa, parece confirmar la realidad de un proceso de cambios verificado en democracia, con garantías de que la autoridad no está para abusar del poder, sino para cumplir una tarea conscientemente meditada y vivida. El Gobierno Allende, por el contrario, aparece como un enigma histórico. Ninguna de sus premisas ideológicas posee claridad. Ninguno de sus fines pueden ser conocidos, ninguno de sus métodos posee la transparencia necesaria para confiar en los resultados.

Frente a esta situación, la labor de los democristianos ha sido difícil. Conteniendo la resistencia puramente biológica de los sectores de ultra derecha y exigiendo a las fuerzas de Gobierno respeto a los derechos humanos

y eficiencia, ha debido vencer un innumerable conjunto de factores interesados en desnaturalizar su trabajo. Pero, creemos que los hechos imponen cada vez más la justicia de sus planteamientos: renovar las estructuras sociales, con vistas a una sociedad solidaria, pero, teniendo como método esencial, el respeto a las libertades democráticas.

Con esto, los demócratacristianos ratificamos la tesis de que la revolución de nuestro tiempo es democrática. Ella se encamina hacia un mundo comunitario. Los ideales del hombre no se mueven sólo en el vacío. Formas comunitarias de existencia social están surgiendo por todas partes, tanto en regímenes capitalistas como en los sistemas socialistas. El destino de unos y otros es marchar hacia esa finalidad, a poco que quieran conservar la democracia o realizar la justicia. El PDC chileno ha llegado a ser una plataforma sólida en la defensa de esas ideas. No sólo en nuestro país. Hoy en día, las tesis comunitarias, la idea de la participación, las formas económicas de gestión directa por el conjunto de trabajadores impulsan claramente a los partidos democráticos de avanzada. Las tendencias demócratacristianas en el mundo entero van uniformándose esencialmente en esa línea. Constituimos pues hoy una fuerza ideológica y política que ninguna realidad actual, ninguna propaganda y ninguna traición pueden ya detener.

El decimoquinto aniversario encuentra a los militantes poseídos de un profundo fervor por su causa, seguros de su tarea histórica dentro del país y alentados por el curso de los acontecimientos en este momento de la historia mundial.

# Política Nacional

---

## Los hechos

- La Unidad Popular triunfa en la elección de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH). Elevado índice de abstención. En segundo lugar se ubica la lista del Frente Amplio, integrada mayoritariamente por la Democracia Cristiana Universitaria y el PIR, obteniendo 3 vocales.
- En un tenso y prolongado debate, el Senado rechazó los vetos del ejecutivo a la reforma constitucional propuesta por la Democracia Cristiana.
- El Ministro de Hacienda, Orlando Millas, reconoció en un discurso ante la Cámara de Diputados, que el país enfrenta un serio deterioro de la Balanza de Pagos.
- El Presidente Allende anunció enérgicas medidas económicas y trató duramente a la oposición, en discurso pronunciado por cadena de radios y televisión.
- Prosiguen las tomas de industrias; ahora son ocupadas las conserveras. Los dueños denuncian una acción sincronizada.
- En discurso pronunciado en Río Blanco, con ocasión del aniversario de la nacionalización del cobre, el Presidente Allende reconoció que las metas de producción fijadas para el cobre, no se lograrán.
- El Instituto Nacional de Estadística (ENE) dio a conocer que el costo de la vida alcanzó a 27,5 en el primer semestre de 1972.
- Violentos ataques al Congreso y al Poder Judicial en una concentración de partidarios de la Unidad Popular que apoyaban al suspendido Ministro del Interior, provocó el repudio y las respuestas de los Presidentes de las dos ramas del Congreso, que califican la situación de extremadamente grave. También la Corte Suprema hizo un enérgico reclamo: "Autoridad no supo amparar los Tribunales".
- El Gobierno triunfó en la elección complementaria de Coquimbo, pero quedó demostrado su rápido deterioro; perdió 15.000 votos en relación a la última elección de regidores en esa zona.
- Trabajadores del PDC anuncian acción judicial contra los dirigentes de la CUT, por malversación, fraude y falsificación.
- Descubierto complot de ultraizquierda que al parecer quería la caída del Gobierno. Entre los principales detenidos figuran elementos del Partido Socialista, de doble militancia, entre los cuales se cuenta el Presidente del ahora estatizado Banco Español.
- El Presidente Allende se dirigió al país por cadena de radio y televisión, pidiendo sacrificio nacional para mejorar la economía del país.
- Conmoción pública causó el asesinato de un obrero en plena vía pública, a manos de funcionarios y militantes del Gobierno.
- El Partido Demócrata Cristiano votará favorablemente la idea de legislar sobre los proyectos del ejecutivo relativos a la autogestión enviados al Congreso, pero introduciéndoles cambios sustantivos en lo técnico y político.
- El Senado aprobó la acusación constitucional contra el Ministro del Interior, Hernán del Canto.
- Proyecto que establece la limitación de las intervenciones y requisiciones presentó el Partido Demócrata Cristiano en la Cámara de Diputados.
- Los partidos de la UP de Concepción aprobaron una Asamblea del Pueblo en reemplazo del Parlamento, con la oposición del Partido Comunista, que denunció a los otros sectores de querer marginarlo de la Unidad Popular de esa provincia.
- La Unidad Popular se federó en el partido de la Unidad Popular, a fin de enfrentar en mejor forma las próximas elecciones parlamentarias; la oposición hizo lo propio, formando la Confederación Democrática Unida, compuesta a su vez por dos federaciones: una formada por el PDC, el PIR y el PADENA, y otra integrada por el PN y la DR.
- El Partido Comunista entregó una declaración condenando a la ultraizquierda, a la que acusa de cometer acciones delictuales.
- En violento discurso, el Secretario General del Partido Socialista, Senador Carlos Altamirano, anuncia acusación constitucional contra la Corte Suprema.
- Grave enfrentamiento de elementos de Investigaciones con pobladores deja como saldo un muerto y múltiples heridos. El trágico incidente se generó en un intento de allanamiento por parte de la policía civil en la población "Asalto al Cuartel Moncada". (5 de agosto).
- Cinco heridos en una extraña explosión ocurrida en la residencia de un funcionario de la Empresa Nacional de Minería en Las Ventanas. La policía civil de Valparaíso investiga este incidente presumiblemente vinculado a actividades de tipo extremista. (Primera semana de agosto).

## ¿En proceso de disgregación?

La nota dominante del panorama político nacional parece ser el comienzo de un proceso de disgregación que comienza a sufrir el Gobierno. Cabe afirmar que esto se observa en los planos ético, político y económico-social. Diversos acontecimientos, ocurridos en los últimos días, pero con base en todo el período anterior, suministran esa perspectiva no del todo tranquilizadora. Trataremos de resumir los principales hechos y los comentarios que ellos sugieren.

Antes de puntualizarlos será preciso, sin embargo, indicar que, durante un muy breve lapso, el Gobierno pareció haberse afianzado. A pesar de la mala impresión causada por los resultados en la elección de la CUT, donde pudieron mantener las primeras mayorías sólo a costa de un fraude burdo, los partidos oficialistas lograron ganar la rectoría de la Universidad Técnica, la Presidencia de la Federación de Estudiantes, la diputación extraordinaria por Coquimbo. Los tres terrenos eran adecuados para ese repunte. Las fuerzas estaban allí distribuidas de manera tal que una derrota de la "unidad popular" era muy difícil. Sin embargo, es evidente que la unidad de los estudiantes opositores en la FECH pudo haber cambiado las cifras (aunque no es seguro), y también lo es, que en Coquimbo, el Gobierno perdió unos quince mil votos respecto de la elección anterior.

Esto duró poco. Un brusco proceso de crisis sobrevino de inmediato.

### 1.— LA DISGREGACION MORAL

El curso del mes de julio permitió ir descubriendo hasta un grado insospechado la concomitancia existente entre sectores del oficialismo y formas políticas absolutamente reñidas con la ética democrática.

Primero fue el descubrimiento de un complot que comprometía gravemente a importantes personeros oficialistas, a profesores universitarios y colaboradores de parlamentarios del Partido Socialista.

Sin embargo, sorpresivamente, el oficialismo optó por enterrar el asunto y la policía se encerró en la tesis de que se trataba tan sólo de de-

lincuentes comunes que nada tenían que ver con actividades políticas de ultraizquierda. De esa manera lo que primero resultó ser un complot, luego se decidió que no fuera complot. De esa manera la opinión pública quedó con la clara sospecha de que la policía y el Gobierno estaban ocultando del conocimiento ciudadano antecedentes importantes.

Sectores oficiales de la propia izquierda, como el Frente Universitario de Izquierda de la Universidad Católica se vieron obligados a salirle al paso a la tesis oficial, afirmando que algunos de los implicados eran auténticos militantes revolucionarios, aun cuando "errados en sus tácticas".

Este fue el primer hecho que vino a demostrar que en el seno mismo del Gobierno existen sectores para los cuales la diferencia entre la acción política y el delito común es, prácticamente, inexistente o al menos de una transparente tenuidad.

Pocos días después, el país se horrorizó con el asesinato a mansalva del joven obrero Navarro, a plena luz del día, frente al Hospital de la Fuerza Aérea en el barrio alto de Santiago.

De inmediato, la actitud policial despertó sospechas y ellas fueron confirmadas, cuando después de mucha pesquisa periodística se descubrió que los hechores eran miembros de la policía paralela del Partido Socialista. Que uno de ellos era funcionario de INDAP, en comisión de servicio en la Presidencia de la República, otro era asesor del Ministro de Relaciones Exteriores con rango de Ministro Consejero y que el tercero era funcionario rentado de su partido.

Disponían de credenciales oficiales, permisos para portar armas y un automóvil equipado con equipo transmisor de los utilizados por la policía civil. Quedaba una vez más demostrada la profunda ligazón entre oficialismo y crimen dentro del Partido Socialista. Y para quienes tuvieran la sombra de una duda aún, ella quedó disipada con la presentación, en el Senado, de una cinta magnetofónica con la conversación radial sostenida entre el asesino y el Director General de Investigaciones, también socialista.

Por último, al entrar en prensa esta edición, se

conoció la existencia de un plan extremista (también con vinculaciones con el PS), destinado a volar la refinera de cobre de Ventanas, hecho que no se alcanzó a consumar debido a la explosión del material mientras era manipulado.

Todos estos hechos, son una confirmación demasiado evidente de la estrecha vinculación entre el Partido Socialista y la subversión anti-democrática, quedando tan sólo por demostrar qué grado de compromiso o condescendencia tiene para con estos sectores el propio Presidente de la República.

De esta manera, se puede comprender la profunda contradicción interna del oficialismo, que mientras trata de disputar la legitimidad democrática a la oposición, va dejando un reguero de huellas totalitarias y criminales.

Eso también permite explicarse la inherente indefinición del Gobierno para dar garantías a cualquier sector de la ciudadanía que las exija. Ni tan siquiera acerca del más elemental respeto a los derechos democráticos de las personas y los grupos sociales.

El Gobierno está corroído por un cáncer, cuyo desenlace es difícil de predecir, pero que, en todo caso, a diario desmiente su pretendida adhesión a las reglas del juego democrático.

## 2.— LA DISGREGACION POLITICA

El allendismo se basa en la hipótesis de que diversas fuerzas pueden unirse a través de un programa común que sirve de transición a la sociedad socialista. Tal punto de vista fue pregonado durante la campaña y se había mantenido como una base fundamental hasta hace poco. El Presidente de la República acaba de reiterarlo en una carta dirigida a los diversos partidos que lo apoyan. Insiste ahí sobre la necesidad de que la alianza sea homogénea y que se respete la forma cómo se está cumpliendo el programa por parte del Gobierno. La verdad es, sin embargo, que sólo el Partido Comunista mantiene en todo su vigor dicha tesis. Ya ha desaparecido por completo la buena colaboración del Gobierno con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el cual está empeñado en estos momentos en una campaña abiertamente subversiva. Pero, además, no hay claridad de posiciones en los demás partidos. El hecho volvió a ser revelado en la ciudad de Concepción, cuando todos los partidos oficialistas, salvo el comunista, formaron una llamada "Asamblea del Pueblo", organismo extra legal y ajeno al Gobierno mismo, que sería el centro del po-

der político. El señor Allende replicó con firmeza a esa tentativa, acompañado por los comunistas. El Mapu hizo una curiosa retractación semi staliniana. Los socialistas no han echado pie atrás y los radicales tampoco. El temor de las direcciones nacionales para obligar a los penquisistas es notorio.

La divergencia anotada es el fruto de estrategias diferentes. Esto quiso ser ocultado. Pero, la realidad es más fuerte que ciertas ilusiones. La tendencia "violentista", de origen socialista-mirista, ha ganado terreno y, en los actuales momentos deja al comunismo en una difícil situación ante sus aliados. Todavía se mantiene, por cierto, la unidad exterior y las bases comunes. Pero, otro hecho ocurrido en los primeros días de agosto, varios encuentros entre la policía y grupos de pobladores, agudizaron definitivamente el asunto. Se ha observado en efecto que los extremistas de izquierda están preparados para actuar. En Santiago ocuparon una plaza en Ñuñoa; en Lo Hermida, también dentro de Santiago, enfrentaron a fuerzas de carabineros e investigaciones que iban a practicar una diligencia judicial, pero con todas las precauciones correspondientes para dominar por la fuerza; en Valparaíso, otros extremistas se aprestaban para volar los edificios de la Empresa Nacional de Minería, en Las Ventanas, cerca de Quinteros.

En todos estos casos, la actuación de militantes incorporados en el Gobierno, de otros de doble militancia, de extranjeros antes sostenidos por el Gobierno, gente amiga de implantar la violencia, daban a los hechos un carácter muy especial. La autoridad intervino con las armas en la mano la población "Asalto al Cuartel Moncada", en Lo Hermida. Hubo muertos y heridos. La acción conmovió a todo el país. El Gobierno aparecía matando pobladores, a pesar de la constante campaña presidencial de que jamás se usaría la fuerza represiva contra el pueblo. Los jefes de los partidos oficialistas tuvieron que tragarse sus palabras y sus inculpaciones a otros gobernantes. Los extremistas han comenzado a usar el lenguaje que ellos usaron antes, pero esta vez teniendo en la mira al Presidente de la República, señor Allende, al Partido Comunista, al Partido Socialista.

Lo que evidentemente está claro es que la pugna entre las fracciones del autoritarismo izquierdista está empezando a tomar su verdadero contorno. Ello amenaza las relaciones entre comunistas y socialistas, entre los partidos y el Gobierno mismo.

Para juzgar la actitud socialista, vale la pena

tomar nota de un discurso pronunciado por el Secretario general de esa colectividad, senador Altamirano, como respuesta a la destitución por el Senado del Ministro del Interior, señor Del Canto y a las críticas de diferente orden recibidas por el PS. Allí se usó el tono más atrabiliario contra los opositores, contra las mayorías del Congreso, contra la Corte Suprema, se anunció una acusación contra esta última, y, en general, se reiteró el tono ofensivo y prepotente que caracteriza a dicho senador y a su partido. Dado que esto es justamente lo que provoca el ambiente de violencia en las calles, el senador Altamirano tuvo una inesperada consecuencia de su discurso cuando la policía y los agentes de investigaciones mataron a uno o a más (aún no se sabe) pobladores de Lo Hermida, bien pertrechados para resistir a quien sea.

### 3.— LA DISGREGACION ECONOMICA

La discusión de carácter económico viene acentuándose casi desde el comienzo de la acción del Gobierno Allende. Era lógico este efecto, debido a que ella se presentó siempre como una línea de creciente estatismo. Las fuerzas de tradición liberal, las de conceptos democráticos y las de transformación social auténticamente popular tenían que converger para rechazar esa tendencia.

El Gobierno contestó siempre mediante el cómodo recurso de que se estaba produciendo una confabulación destinada a impedir los cambios. Que no era así lo demuestra hoy el estado económico y financiero del país. Es manifiesto el espíritu de inquietud que sacude a la mayoría de la población. Ausencia de abastecimiento adecuado, irregularidades administrativas, permanencia de los problemas, mucha intervención abusiva con sentido político, poca acción efectiva para solucionar los problemas graves del país; tales son los hechos que la gente comprueba.

El Ejecutivo quiso, sin duda, hallar una salida a las dificultades mediante el acuerdo con la Democracia Cristiana en torno a las áreas de la economía. Esto fracasó. No hubo acuerdo debido a la pretensión constante del Gobierno en orden a disponer de un poder absoluto radicado en los órganos burocráticos. Para disimular su fracaso y tomar las banderas de autogestión, sostenidas por la Democracia Cristiana, el Gobierno acaba de enviar varios proyectos en que incluye uno de autogestión, otro de participación de los trabajadores, otro de actividades reservadas al Es-

tado y otro, por fin, de garantías para la pequeña y mediana empresa. El PDC no ha opuesto objeciones a estos proyectos. Anunció su intención de votarlos en general; pero, al mismo tiempo, adujo que ellos deberían encuadrarse dentro de las líneas de una auténtica participación económica. Volverá pues a analizarse los criterios que dieron lugar, hace poco, a las negociaciones y también a su fracaso.

Pero, el problema, para el Gobierno, es más serio que el de saber si está en una tesis de estatismo a ultranza o si va a aceptar las bases para una economía comunitaria. Las cosas toman el aspecto de una crisis general de orden económico y financiero. Hace poco el dólar sufrió dos alzas importantes, como consecuencia de la política anterior, creando de inmediato un ambiente de alza de precios nada recomendable.

En el Senado, José Musalem hizo una puntualización muy categórica y gráfica acerca de esta crisis global que se cierne sobre el país. Ella refuta las tesis expuestas por el Jefe del Estado y sus proyectos hacia el futuro. Musalem, dedicado a tomar el pulso de la situación económica y financiera, ha podido sentar "las siguientes premisas":

1) La cantidad de dinero se ha casi triplicado. El gasto fiscal creció en una proporción sin precedentes. El Gobierno, hoy desahorra. Posee un déficit en cuenta corriente de 2.500 millones de escudos. A pesar del aumento de producción interna (7% en 1971), y de otros factores favorables, la disponibilidad de bienes y servicios no fue suficiente para satisfacer un consumo sostenido en una capacidad de compra artificial. Una inflación notable, un desabastecimiento y los mercados negros son la consecuencia.

2) Las reservas de divisas se han agotado, se pierde diariamente un millón de dólares. El gobierno se ha visto en la necesidad de aceptar condiciones que le resultan deprimentes en materia de negociaciones financieras internacionales. Estamos enfrentados una vez más a la disyuntiva: aumento de la dependencia o caída de la actividad interna. Ha disminuido nuestra importación de maquinarias alrededor de un 20%. La capacidad productiva se verá mermada y otra vez se hará presente el desempleo.

3) La inversión geográfica bruta cayó en 1971 en 11%. Las empresas tuvieron pérdidas. En 1972 la situación del gobierno, con ahorro negativo, y de las empresas se mantendrá, con el agravante de que ahora disminuirá el ahorro de las personas.

4) En 1972, la tasa del 7% de producción interna será sustancialmente menor.

Las causas de estos hechos está en el trasfondo. La crisis es consecuencia de un errado diagnóstico del gobierno, de la aplicación irreflexiva a nuestra realidad de un esquema supuestamente doctrinario y básicamente estatista. La política de toma del poder a través del aparato económico va creando efectos negativos inevitables. Para ocultarlos se aplican medidas monopolíticas por parte del Estado, a fin de controlar al productor, al comerciante y al consumidor.

Este círculo conduce al objetivo central: la toma absoluta del poder. Y esta política, en fin, lleva a la crisis social, a la crisis institucional, y en general a la crisis del régimen político.

Tal es la situación, encarada en un análisis que los hechos confirman cada vez más. Entre la táctica de usar la democracia para servir una política y la de estimular las violencias contra la democracia, el Gobierno se halla ante caminos cuyas salidas parece no puede ya controlar. Es lo riesgoso del problema planteado a todos los chilenos.

# Política Internacional

---

## Se rebelan los países pequeños

Los grandes vuelcos de la política mundial no suelen producirse velozmente. El paso de una etapa a otra constituye normalmente un largo proceso. A veces se acelera, pero en muchas otras ocasiones camina tan lento que pareciera detenerse.

Es el caso de la llamada "guerra fría", nombre dado al sistema de convivencia internacional logrado al terminar la Segunda Guerra Mundial. Consistió en un estado de tensión permanente e institucionalizado entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en torno al cual cada uno de estos dos polos (mundo "bipolar") trató de hacer girar al resto de la humanidad.

El climax de la guerra fría estuvo en la "crisis de los cohetes". Muchos observadores y estudiosos pronosticaron, a partir del instante del retiro de los misiles atómicos soviéticos de la isla de Cuba, el "comienzo del fin" de esta forma tan peligrosa de organizar la paz. Esta afirmación fue tomada en un comienzo con escepticismo, pero la realidad la corroboró plenamente después.

Sin embargo, el declinar de la guerra fría fue casi imperceptible en sus primeros tramos. Resultaba difícil dismantelar un sistema establecido en instituciones concretas, en formas de concebir la política internacional y hasta en un lenguaje para expresarlo.

Sólo mucho más tarde empezó el verdadero desmoronamiento. En realidad, éste es un hecho relativamente reciente, que puede detectarse en los últimos dos o tres años, adquiriendo una velocidad sin precedentes sólo en los doce meses recién pasados.

Les costó a las grandes potencias convencerse de que las diferencias ideológicas no eran barreras justificadas para aislar a los pueblos entre sí. Pero, cuando presionadas por nuevas realidades, terminaron aceptando esta situación, no se resig-

naron a seguir pasivamente la corriente. Como era previsible, se lanzaron abiertamente a sacar provecho de la coyuntura histórica, basándose en su inmenso poder.

Como siempre, cada nueva fase del acontecer humano tiene sus personajes. En Estados Unidos fue John Foster Dulles quien personificó la guerra fría, aunque no fuese su creador. En la Unión Soviética la imagen de Stalin cubrió la parte más importante de este proceso. Después, los que le dieron el golpe de gracia fueron Kennedy y Krushchev. Y ahora, cuando se está pasando de un mundo "bipolar" a otro "multipolar", los diseñadores de esta fase que se inicia se multiplican. Se llaman Henry Kissinger, Richard Nixon, Willy Brandt, Alexei Kosiguin, Leonidas Brezhnev, Chou En Lai, etc.

Si se observa el cuadro descrito se verá que en él sólo figuran los "grandes" y que los "chicos" están ausentes por completo. En la práctica, todas las grandes decisiones relativas a la paz mundial han sido tomadas por los primeros, normalmente en detrimento de los segundos.

Hay un hecho, sin embargo, de la más alta importancia, en este punto: los países más pequeños y débiles tienen más libertad de movimiento dentro del esquema actual que en el antiguo. Este último operaba como una teneza de hierro que apretaba sin aflojar nunca. La indisciplina era severamente castigada. Hoy las cosas se han modificado bastante.

En las últimas semanas el mundo ha presenciado algunos acontecimientos a los que no estaba habituado anteriormente. Mencionemos sólo tres de ellos para comentarlos: el acuerdo entre las dos Coreas, la reunión de los Jefes de Estado de India y Pakistán y los acuerdos logrados entre ambos y, por último, la virtual ruptura de Egipto con la Unión Soviética.

## El acuerdo de las dos Coreas:

Durante 27 años Corea del Norte, bajo control comunista, y Corea del Sur, bajo control occidental, han vivido un "armisticio", o sea, una situación de cese temporal de hostilidades bélicas, llevada a cabo con el fin de intentar resolver el conflicto por medios pacíficos. Lo acontecido en ese lapso es la historia de dos regímenes insultándose diariamente entre sí y preparándose para un nuevo enfrentamiento armado. Nada hacía suponer una mejoría en las relaciones entre ambas partes, ni menos la conclusión de algunos acuerdos. Sin embargo, el milagro se produjo. Los enemigos conversaron, razonaron, estudiaron fríamente la situación y terminaron concordando en algunos puntos esenciales: no habrá nuevas provocaciones armadas y terminará también la guerra de insultos; se llevarán a cabo intercambios de técnicos, de productos y de equipos; se instalará una línea telefónica directa entre los gobernantes de ambos lados, que hablan el mismo idioma y con el mismo acento; y, a la cabeza de estos acuerdos, la decisión de trabajar por la reunificación de Corea a través de medios pacíficos.

En el origen de este sorpresivo acuerdo estuvo el temor creciente de las dos Coreas a ser manipuladas por las grandes potencias. Estas hubiesen tratado de conducir las hacia acuerdos basados más en sus intereses que en los de las partes directamente implicadas.

## India y Pakistán:

El acuerdo entre India y Pakistán trae alivio a otra zona muy tensa y superpoblada. Cuatro guerras en 25 años parecían separar para siempre a estos dos países. La razón fría les ha mostrado a ambos que eso no será posible y que deben convivir a toda costa. El diálogo quedó abierto con el encuentro de los mandatarios de ambas partes. Se restablecerán las relaciones diplomáticas y se irán estudiando los problemas que produjeron los conflictos. Todo esto se hará con el ánimo resuelto de resolverlos pacíficamente.

Al igual que en el caso anterior, se ha producido aquí un cambio decisivo en la orientación de los acontecimientos. De un estado de abierta beligerancia se ha pasado a otro de apaciguamiento. La amenaza al recurso de la fuerza ha sido sustituida por la voluntad concreta de recurrir a la razón como instrumento para resolver los con-

flictos. Y también en este caso los tratos se hicieron directamente, sin mediación de ninguna gran potencia.

## Ruptura de Egipto con la Unión Soviética.

El anuncio lo hizo el Presidente Anwar Sadat de Egipto hablando ante su partido socialista, único legal allí: debían salir del país todos los asesores militares soviéticos (alrededor de 20.000); "las instalaciones y equipos soviéticos se convierten en plena propiedad de Egipto y quedan colocados bajo la administración de las Fuerzas Armadas egipcias."; finalmente expresó su deseo de conversar con los soviéticos sobre la marcha de las relaciones recíprocas dentro del marco de las nuevas decisiones.

Según Sadat, la resolución adoptada se fundamentó en tres requisitos o condiciones planteados por la Unión Soviética para poder continuar prestando ayuda bélica a Egipto, que eran inaceptables para su país:

El primer requisito, limitaba el tipo de armamentos a entregar a Egipto. En la práctica esto significaba el control total soviético sobre la capacidad bélica de Egipto.

El segundo, consistía en que el gobierno de El Cairo debía respaldar la política de "ni guerra ni paz" en el Medio Oriente.

El tercero, le exigía a Egipto estar dispuesto a ceder territorio árabe como parte de un Tratado de Paz en el Medio Oriente.

Como puede verse, se trataba de imponer en toda la línea la política soviética y no egipcia en el Medio Oriente. Esto provocó la natural rebeldía de Sadat, obligándolo a una decisión que tendrá hondas repercusiones en el curso futuro de los acontecimientos en esa zona.

Esta rápida revista a hechos sucedidos en un muy corto lapso de tiempo configuran una corriente de actitudes independientes de los países pequeños que se acentúa a medida que el control de las grandes potencias se hace menos efectivo y se diluye en la "multipolaridad". Naturalmente, esto abre posibilidades interesantes en la lucha por vencer el subdesarrollo. La coyuntura es favorable, por ejemplo, para fortalecer al máximo los esfuerzos integracionistas de América Latina. Aprovecharla pareciera ser lo más aconsejable. También es favorable el momento para intensificar el diálogo entre los países del Tercer Mundo. Sin "fronteras ideológicas" que los separen, podrán sin duda estudiar mejor la forma en que pueden encarar juntos sus problemas comunes.

Otto Boye S.

**UNA VISION REALISTA DE LA SITUACION POLITICA  
Y DEL PAPEL DEL  
PDC EN EL CHILE DE HOY**

**CONSECUENCIA Y VERDAD  
DE LA  
ESTRATEGIA DEMOCRATA CRISTIANA**

**SEPARATA DE LA REVISTA  
"POLITICA Y ESPIRITU"**

de **Claudio Orrego Vicuña.**

**PIDALO EN ALONSO OVALLE 766 - 4º PISO.**

**EN VENTA LA 2ª EDICION DE:**

**ITINERARIO DE UNA CRISIS**

**ALVARO BARDON - JORGE CAÑAS - SERGIO MOLINA - ANDRES  
SANFUENTES - JOSE LUIS ZABALA**

**COMPLETO Y DOCUMENTADO ANALISIS  
DE LA  
REALIDAD ECONOMICA DEL PAIS**

**PIDALO EN LAS LIBRERIAS O EN ALONSO OVALLE 766 - 4º PISO**

# Trinchera Política

---

## El papel estructural del PDC en el sistema político chileno

Claudio Orrego V.

Como todas las instituciones que componen una sociedad, los partidos políticos cumplen dos tipos de funciones: la que ellos se asignan en su proyecto ideológico y la que objetivamente cumplen en el juego del poder. Ambas no tienen por qué ser contradictorias, pero ciertamente son diferentes desde el punto de vista del nivel de análisis que se las enfoque.

Los demócratacristianos saben con creces lo que constituye el meollo de su proyecto ideológico y la dirección en que tienden a movilizar a la sociedad chilena.

Pero hay poco dicho acerca del papel objetivo que cumple el PDC en nuestro cuadro político. Es por eso que quisiera dedicar estas páginas a analizar dicha situación desde el punto de vista de la sociología y la ciencia política.

Se trata no de hacer una apología del PDC, ni de señalar el grado de verdad que encierran sus planteamientos programáticos y estratégicos. Se trata, tan sólo, de tomar un poco de distancia analítica para poderlo mirar en mejor perspectiva y descubrir su función estructural en nuestro país.

Y lo hago, porque en momentos de crisis, de pasión y de enfrentamientos potenciales, saber descubrir el rol de cada institución política es de gran importancia. Pero además es importante, hacerlo en un momento de elecciones generales, en que el electorado tendrá que resolver entre quiénes votar para plasmar la visión de Chile que desean para este período.

### CONFLICTO E INTEGRACION.

Para comenzar es necesario describir algunos principios básicos del funcionamiento social que nos hicieran posible distinguir, posteriormente, las funciones que éstos crean.

Contra todo lo que es la opinión común más difundida, las sociedades se mueven siempre entre dos polos dialécticos: la integración y el conflicto. Y su eficacia, su legitimidad político-institucional y su grado de convivencia libre, dependen de la forma en que se entrecruzan las variables de la integración y el conflicto.

Para entender mejor, vamos describiendo.

Por integración entendemos todas aquellas normas, valores y estructuras que representan el grado de acuerdo común que une a los miembros de una sociedad, les da su sentido de pertenencia a un mismo grupo, y les permite regular su convivencia en forma racional.

Por conflicto entendemos todos aquellos valores, intereses o instituciones que se traducen en los puntos de diferenciación entre los miembros de un grupo humano. Aquellos que hacen que dentro de un grupo general existan subdivisiones que separan a los hombres en torno a aspectos específicos o globales y que los impulsan a la acción para tratar de hacer primar sus puntos de vista sobre los de otros.

Miradas las cosas en forma real (cosa que el análisis marxista ha sido incapaz de hacer induciéndose a sí mismo a graves errores de diagnós-

tico) se entiende que sin un mínimo de Integración es imposible que una sociedad sobreviva organizadamente. Conociendo la naturaleza humana de la diaria experiencia, se entiende que es imposible que habiendo dos o más hombres reunidos no surja, de inmediato, alguna forma de conflicto.

En consecuencia, se puede decir que ambos polos existen siempre, pero que varían en la intensidad de cada uno. Mientras más consenso haya en torno a los elementos comunes que "integran" la sociedad menor será la intensidad del conflicto, y mientras menor sea ese consenso, mayor será el conflicto y más desintegrada estará la sociedad.

A raíz de la influencia que ejerce en muchos sectores de nuestro país la ideología marxista (en el sentido estrictamente marxista que el término ideología tiene), se tiende a identificar "integración" con statu quo y "conflicto" con cambio social. Y entonces se valora en términos absolutos el conflicto y se relega al lugar de las indignidades la integración social.

Demás está decir que en el contexto de las ciencias sociales modernas pocos serían quienes pudieran sostener, seriamente, una posición de esa naturaleza.

Porque si se quiere llegar a un juicio de valor que diferencie lo deseable de lo indeseable, habría que concluir que el optimismo estaría en un punto de equilibrio en que la sociedad sea lo suficientemente integrada como para que no pierda "eficacia institucional" y lo suficientemente conflictiva como para que no se anquilese.

Es decir una sociedad capaz de cambiar a la velocidad que sus desafíos externos e internos lo requieran, pero al mismo tiempo capaz de alcanzar una solidez institucional suficiente para que el conflicto no sea la fuente de su propia esterilidad.

Dicho, en palabras ideológico-políticas, el ideal de un régimen democrático lo constituye una gran legitimidad de las instituciones que regulan la vida de un pueblo, con un grado de conflicto dentro del sistema, que lo transforme permanentemente, pero nunca lo ponga en el riesgo de su desintegración.

Y, ése ciertamente, que es el ideal democrático al cual tienden los chilenos, cuando afirman su voluntad de hacer los cambios dentro de la ley.

Porque la ley es una norma, destinada a mantener a todo el cuerpo social dentro de marcos comunes, que al ser respetados por todos, produzcan una integración de cada chileno a su sociedad nacional.

Por eso se protesta cuando los cambios se realizan al margen de esa norma común o de sus procedimientos establecidos para cambiarla, por cuanto tienden a "desintegrar" la sociedad chilena por la vía del debilitamiento de sus instituciones fundamentales.

Por eso se protesta cuando se eleva "el orden" a una categoría sacra y se pretende proscribir como ilegítima toda forma de conflicto que tienda a darle fluidez al sistema y a expresar los intereses encontrados de los sub-grupos que componen nuestro país.

## EL CUADRO POLITICO COMO EXPRESION DE LA INTEGRACION Y EL CONFLICTO.

Como es de suponer, si la realidad se expresa mediante la interacción de esos dos polos dialécticos, de todas maneras ellos se tendrán que ver representados en el cuadro político y los partidos que lo componen.

Existen quienes consideran todo conflicto como ilegítimo y sueñan, de alguna forma, con un mundo homogéneo en grado absoluto. Podríamos identificarlos con los sectores de ultra derecha, ultra conservadurismo o integrismo ideológico.

Existen, por su parte quienes consideran toda norma común como la expresión de una trama destinada tan sólo a esconder la explotación y la dictadura de las oligarquías contra el pueblo. Ellos se pueden identificar como sectores de ultrazquierda, de marxismo violentista e integrismo ideológico, también.

Y luego, existen diversos tipos de matices, que carecen de esa forma de extremismo, pero en los cuales los polos dialécticos no se entienden en una proporción similar.

Aquellos que privilegian "el orden" por sobre "el cambio" —en el sentido de que siempre prefieren ser "frenos" y no "aceleradores" de la transformación estructural— son lo que se denomina, normalmente, partidos de derecha.

Para ellos, su máximo aporte intelectual e imaginativo se centra en la forma de hacer que el cambio —cuando es inevitable— arriesgue lo menos posible el meollo integrador del sistema.

Aquellos que prefieren "el cambio" por sobre el orden —en el sentido en que aprecian más ser aceleradores del conflicto que frenos para no arriesgar la estabilidad institucional— son los designados, comúnmente, como de izquierda tradicional.

Y luego existen, aquellos partidos para los cuales el conflicto y la integración son valorizados

en forma equivalente y cuyas bondades o defectos no se dan nunca a priori sino que de acuerdo al equilibrio que ello produzca en cada coyuntura. En otras palabras, son aquellos partidos que según se presenten los desafíos de los diferentes momentos históricos, se inclinarán más a privilegiar los problemas de la integración nacional sobre el cambio, o el cambio sobre la integración.

Son los denominados partidos de centro o de izquierda democrática, según las coyunturas históricas.

Ahora bien, esta descripción hecha a la luz de la dialéctica "integración-conflicto" permite ser planteada también en torno a otras variables, como el grado de lealtad democrática, el compromiso con los sectores sociales, la legitimidad pluralista de la sociedad, etc.

Obviamente, tiene mucha lógica pensar que mientras más comprometido se encuentre un sector con un polo de la dialéctica, más ilegítima y "peligrosa" le parecerá su antípoda. Y así mismo sentirá en peligro "valores" muy fundamentales ante la primacía del adversario.

Y así mismo, tiene lógica que quienes aceptan ambos polos como legítimas expresiones de la realidad, acepten también como legítima la existencia física e institucional de quienes los encarnan.

Si lo miramos un poco desde el punto de vista de los intereses socioeconómicos, quienes defienden el "orden" estarán más cerca de quienes ya han consolidado sus posiciones en el sistema que los que tratan de entrar. Y, viceversa, quienes creen que el conflicto es la única realidad "moralmente" aceptable, estarán de parte de todos quienes se sienten fuera del sistema en una posición desmedrada dentro de él.

Y quienes aceptan la realidad, tenderán más bien a coincidir con unos o con otros, según la coyuntura y según el grado de injusticia o desintegración del sistema. Pero siempre, tenderán a privilegiar una visión de conjunto que permita modernizar y transformar el sistema para darle representatividad y eficiencia, sin absolutizar ninguna de las partes en conflicto en términos sociológicos (aun cuando moralmente, los juicios pueden existir, en razón de un deber ser doctrinario).

## **EL CUADRO POLITICO CHILENO Y EL PAPEL DE LOS PARTIDOS ACTUALES.**

Todos los fenómenos que hemos descrito, se dan universalmente, a poco que una sociedad ha alcanzado un grado de desarrollo social y político complejo. Y se da en todos los tiempos,

mucho antes que el marxismo tratara de convertir a las clases sociales en agentes privilegiados de la historia.

Si se mira sin apasionamiento, se puede comprender que el modelo aquí descrito no responde a la lógica de la lucha de clases, aun cuando la presupone —reducida a su correcta dimensión—. Más bien responde a una lógica estructural-funcional, que al margen de las ideologías y las escuelas particularizadas de las ciencias sociales, permite entender la realidad en su expresión más real y objetiva.

En consecuencia, este modelo nos permite explicarnos la realidad chilena con mucho mayor precisión y operacionalidad que la dicotomía entre "explotadores y explotados".

En Chile el cuadro se da en forma clara y, responde, a una explicación racional de nuestras actitudes en los últimos decenios (al menos en cuanto respecta a nuestra capacidad de analizarlos por observación presencial).

Desde luego, permite matizar las diferentes expresiones políticas en forma en que jamás lo permitiría el esquema de explotadores y explotados.

Porque dentro de las fuerzas de "orden", reconocidas bajo el título de "La Derecha", la proporción en que se van entremezclando los dos polos, van matizando también su propia realidad.

Los partidarios del "orden per se", se podría decir que han perdido representación política en las últimas décadas y se han ido constituyendo más bien como círculos de opinión que como movimientos partidistas.

Los viejos conservadores partidarios del integrismo católico, han ido siendo arrinconados a algunos círculos intelectuales. Y su expresión política —desligada ya de su sello confesional— vendría a ser el neo-fascismo de corte nacionalista que pretende representar Patria y Libertad.

Una demostración morigerada de ello, lo constituye, también, el llamado "gremialismo" con expresión en las universidades y centros económicos y laborales, cuya característica es mantenerse fuera de los vaivenes del juego político partidario.

Luego vendría lo que es la derecha política, cuyas expresiones son la Democracia Radical y el Partido Nacional, donde ciertamente el matiz renovador se hace sentir con mucho más fuerza, por la exigencia misma de tener que interpretar diariamente el espíritu del cuerpo electoral. No podría dejar de desconocerse, que esta modernización, ha llegado a romper los moldes del "integracionismo" completo, en la medida misma en que el desarrollo histórico de nuestra sociedad

la ha hecho entender la realidad del conflicto social, como inevitable y también como legítimo.

Las luchas desarrolladas por sus clientelas electorales más tradicionales —como los agricultores, los empresarios, los comerciantes—, seriamente desafiados por la transformación social, los han obligado a reconocer hoy como una realidad lo que antes era entendido como una aberración "subversiva".

Y al abrirse, en parte, al conflicto también han abierto sus puertas a sectores nuevos y más dinámicos que no corresponden a los sectores tradicionalmente llamados de derecha, en especial en grupos de la clase media.

Desde el otro extremo, los partidarios del "conflicto per se" también han visto reducirse su prestigio y su representatividad. El "ultra-izquierdismo" ha visto confirmada en recientes elecciones su ningún arraigo en las masas y los hechos tampoco le han ido dando la razón.

En el seno de la izquierda tradicional, el problema del conflicto "a cualquier precio" tampoco ha podido consolidarse, en la medida misma que hace cincuenta años acordaron participar en el sistema electoral e institucional.

Y al igual que lo ocurrido en el campo de la derecha, en la izquierda tradicional los hechos profundos de nuestra realidad social han debido ir siendo aceptados. Porque ciertamente, la mayoría del pueblo mantiene su confianza en la legitimidad democrática del sistema, por lo cual se resisten al desarrollo de un conflicto que lo ponga en riesgo en sus valores esenciales.

Por eso, tampoco, cabe en este sector "conflictivista" un juicio global, sino que tan sólo un análisis matizado.

Nadie podría dejar de reconocer que en cuanto a su valoración proporcional de la dialéctica "integración-conflicto", los comunistas tienen una posición mucho más realista que los socialistas y que varios de los grupúsculos ideologizados. Y sólo ésa es la explicación de la estrategia comunista destinada a hacer posible la Unidad Popular como fórmula política en vez del frente de clases de los socialistas.

Porque nada justifica esa posición desde una ortodoxia marxista-leninista (por mucho que lo pretende el regidor comunista Carlos Cerda, en su libro sobre "El Leninismo y la Victoria Popular"), pero sí se explica con perfección en cuanto a la percepción objetiva que el PC alcanza acerca del grado de integración nacional que tienen los chilenos. Y es ello lo que los obliga a sacrificar sus esquemas ideológicos ante la evidencia que un

proyecto radicalmente conflictivo no contaría con el respaldo mayoritario del pueblo

Y, en definitiva, el propio Salvador Allende es un hombre que dentro de su falta de perspectivas intelectuales serias ha logrado, por su experiencia práctica, un completo cuadro de referencias para moverse dentro del conflicto y la integración.

En el campo de la izquierda democrática se han sucedido en el tiempo y coexisten hoy el Partido Radical (que en los términos de nuestro análisis representa esencialmente las mismas variables en sus tres denominaciones) y la Democracia Cristiana.

Partidos que han sabido concitar en su torno una mayoritaria voluntad de cambios sin llevar el conflicto más allá de los términos aceptables para el sistema. Y que gracias a ello, han logrado estabilizar la democracia chilena al incorporarle nuevos y valiosos sectores sociales, junto con dinamizar nuestro sistema social, al destruir puntos de estrangulamiento producidos por el anquilosamiento de las estructuras sociales.

Y desde el triunfo del Frente Popular en 1938, hasta el fin del Gobierno de Eduardo Frei en 1970, estos partidos han sido, simultáneamente "acelerador y freno" de nuestro proceso de desarrollo, dándole la estabilidad que cualquier sistema (como cualquier vehículo) debe mantener en circunstancias históricas dispares y difíciles.

Todo ello no es más que la captación de que el sistema social chileno mantiene una legitimidad importante ante los ojos del país, que lo considera como digno de ser preservado por sus valores esenciales y por lo que éste representa como conquista histórica colectiva.

Pero además, es la comprensión real, de que este sistema está sometido a fuertes presiones que derivan del anquilosamiento de muchas de sus estructuras, algunas de las cuales en su rigidez llegan a poner en peligro su misma existencia. Y ello porque muchos sectores sociales no logran satisfacer sus aspiraciones o, si lo alcanzan, consideran que sus posibilidades son injustas en comparación a otros.

En consecuencia, la comprensión cabal de la complementariedad de los polos "integración-conflicto" ha permitido en Chile la existencia de partidos que se han constituido, simultáneamente, en propulsores de un cambio social dinamizador y acumulativo y en sostenedores de una legalidad surgida del consenso democrático de los chilenos a lo largo de los tiempos.

Por eso estos partidos, han estado y están en condiciones de "acelerar" o "frenar" los movimientos del sistema social cuando se percibe que

uno de los polos puede destruir el equilibrio dialéctico y llevar al país ya sea a un estancamiento conservador o a una ruptura del sistema institucional, por exceso de aceleración revolucionaria.

Ahora bien, ninguna duda puede haber que el paso del tiempo ha ido modificando la influencia de ambos partidos en el eje dinámico del desarrollo político.

En las décadas del 40 al 60, no cabe ninguna duda que el eje de la política chilena, fue el Partido Radical.

Desde 1960 hasta nuestros días y hasta donde sean posible predecir el futuro, no cabe ninguna duda que el eje dinámico de la política chilena pasa por el Partido Demócrata Cristiano.

## **EL PAPEL DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA.**

En otras palabras, el PDC no es el primer partido chileno por que sea el que tenga más votos, sino que es aquel que tiene más votos porque representa mejor la confluencia de voluntades del pueblo chileno.

Y éste no es un problema táctico o simplemente electoral. Es un problema cuya esencia radica en que cumple una función importante para el desarrollo pacífico de la sociedad chilena. En consecuencia, no es éste un problema que pueda ser suplido por simples voluntades personales o por vaivenes de la coyuntura electoral.

El país necesita de un partido como el demócrata cristiano, capaz de armonizar el cambio social con la legitimidad democrática. Y por lo mismo de convertirse en portavoz de múltiples sectores sociales que componen la sociedad chilena, desde los distintos ángulos del conflicto por el progreso, la justicia y el desarrollo.

Y por esta razón, los partidos cuya función social es ser ejes dinámicos del proceso político, no puede ser reemplazados de la noche a la mañana. El país, ciertamente, que los puede derrotar, pero al hacerlo paga un precio alto: la agudización del conflicto ya sea en desmedro de la legitimidad democrática, ya sea en cuanto a la congelación del cambio social.

Este es un antecedente especialmente importante, considerando a la luz del Gobierno de la Unidad Popular. Porque este oficialismo ha demostrado no tener capacidad alguna de respetar el consenso democrático si frente a él no se antepone una fuerza que lo obligue a respetar sus compromisos políticos. Y por esa misma razón, todos los cambios promovidos, corren el riesgo de ser tan sólo ilusiones nominalistas, debido a la falta de consenso real con que fueron impues-

tos. En consecuencia, éste ha sido un Gobierno que como pocos ha demostrado la necesidad vital de un partido como el PDC que no haga imposible lo esencial de su política de transformaciones, pero sí le haga imposible su tentación totalitaria o su esfuerzo por generalizar el conflicto social y político (inspirado en el integrismo ideológico del marxismo).

En consecuencia, el PDC cumple una doble función en nuestra democracia:

1. Representa a importantes sectores sociales que buscan hacerse un hueco digno en el sistema social, para lo cual tienen que luchar por la realización de cambios sociales;

2. Representa esencialmente la conciencia integrada de la nación chilena de no aceptar su progreso sobre la base de sacrificar aquello que constituye lo mejor de su patrimonio histórico y que se expresa en el ejercicio democrático de nuestro Estado de Derecho.

Y esta doble función significa que en la práctica los chilenos podemos resolver nuestra dialéctica de integración-conflicto en una cercanía aceptable al punto de equilibrio. Es decir, los cambios son siempre posibles a condición que ellos se hagan con respeto por nuestro consenso democrático y por lo tanto conciten para su realización una dosis adecuada de legitimidad. Y ello, hace que los cambios sociales sean, a su vez, elementos para estabilizar el sistema político y darle una nueva legitimidad ante los ojos del pueblo.

La experiencia histórica ha demostrado la enorme importancia que esta posición ha tenido en el curso de los últimos años y cómo a partir de esta realidad social y del proyecto ideológico del PDC ha sido posible darle a Chile un impulso sustancial hacia nuevas formas de convivencia sin arriesgar nuestro patrimonio libertario.

Y esa posición explica también que la Democracia Cristiana tenga en este momento la doble función de no imposibilitar los cambios sociales del Gobierno, pero abriéndoles el paso tan sólo en la medida en que representen el consenso mayoritario interpretado por la mayoría del Congreso Nacional.

Y también, surge límpido de este análisis el por qué el PDC ha reconocido sin titubeos su posición como cabeza de la oposición democrática ante un Gobierno que pone en serio riesgo nuestras libertades, al levantar la tesis totalitaria de "todo el poder para la Unidad Popular".

Si los chilenos no son capaces de comprender el papel que cumple la Democracia Cristiana en la estabilidad y modernización de nuestro sistema social y prefiere dejarse llevar por pasiones y apa-

riencias del momento, no cabe ninguna duda que no abrán entendido nada de los requisitos para mantener la democracia en Chile y salvar los principios de justicia y equidad que el pueblo tiene derecho a reivindicar.

Ese es el riesgo presente y la justificación de este artículo.

### ALGUNAS PRECISIONES FINALES.

A este análisis estructural y funcional de la política chilena y del papel que en ella juega el PDC, hay que agregarle algunas precisiones que corresponden a otros niveles de análisis, pero sin las cuales se corre el riesgo de mal interpretar el trabajo.

En primer lugar se debe aclarar que tener la función eje de un sistema político no implica inmovilismo, ni congelación del movimiento histórico en un análisis estático de arbitraje entre fuerzas dinámicas.

La condición de eje, por lo general reviste un carácter esencialmente dinámico, puesto que es ahí donde se orienta el proceso mediante la concitación de voluntades hacia el alcance de objetivos comunes.

Ninguna duda cabe que la función más estática corresponde, en este tipo de análisis, a los momentos de crisis en que las fuerzas en pugna se anulan unas a otras. Pero mientras se mantiene el equilibrio dialéctico, el sistema adquiere tanta mayor movilidad y eficiencia, cuanto más cercano esté del punto óptimo.

En segundo lugar, ello tiene especial relevancia en el caso de la Democracia Cristiana, cuya esencia ideológica es la contestación —a partir de una inspiración en el humanismo cristiano— del

carácter esencial de las sociedades materialistas que marcan la civilización contemporánea.

Es este carácter contestatario de la ideología demócratacristiana, aquel que le da su carácter más dinámico a la función estructural del PDC.

Porque ya no se trata de buscar el punto óptimo de equilibrio social entre la integración y el conflicto, sino que de orientarlo hacia objetivos determinados. Es decir darle un contenido finalista al proceso social y a la función política.

Mirado en esta perspectiva, la función de equilibrio y dinamización del sistema, no puede ser estática, porque en la lógica misma de su desarrollo se encuentra la voluntad de transformar estructuras y, sobre todo, los valores sobre las cuales se inspiran.

De lo que se trata en este caso, no es de aceptar la realidad como un hecho inmutable ante el cual hay que resignarse, sino que como un dato objetivo del problema político, sin cuya consideración se arriesga la sobrevivencia misma del sistema político. Y como se trata de transformarlo y no de destruirlo, como requisito previo a su mejoramiento, la función que se cumple es perfectamente compatible con la ideología que se sustenta.

En relación a esto es importante entender la diferencia operacional que existe entre un movimiento inspirado en el humanismo cristiano y otro que dice utilizar una "ciencia" como sería para ellos el marxismo.

Mientras los marxistas, tienen que optar entre la esterilidad política o la traición ideológica, los demócratacristianos pueden orientar la realidad hacia sus valores de transformación, sin por ello tener que torcerle la nariz a los hechos para tratar de imponerles, desde fuera una ideología histórica.

# La democracia como sistema político (\*)

Fernando Molina Vallejo.

Para caracterizar un sistema político elegimos tres variables:

1) LEGITIMIDAD.— Esto significa contestar a la pregunta ¿en virtud de qué razón o hecho se obedece y se manda? La fuente de legitimidad en la democracia está en lo que se ha denominado "la regla de la mayoría". Es decir, los que mandan y los que obedecen lo hacen en la convicción que la autoridad se detenta por decisión expresa de la voluntad de la mayoría. Esto significa rechazar otras fuentes de legitimidad, que históricamente han tenido importancia, en especial rechazar la tradición y el carisma. Nadie tiene autoridad para mandar ni debe ser obedecido simplemente por el "hecho" de haber recibido del pasado una investidura, nadie es obedecido ni manda simplemente porque esté dotado de cualidades extraordinarias.

La legitimidad democrática, fundada en la mayoría, también significa rechazar cualquier sistema de decisiones de tipo oligárquico, donde unos pocos ejercen el poder sin un nexo vital que les permita realmente interpretar a la mayoría. Hacer operativa la voluntad mayoritaria es un problema clave de la democracia al cual nos referimos más adelante.

Entre otras consideraciones, la democracia surge para evitar toda tiranía. Por ello funda su legitimidad en la mayoría, pero debe librarse de un mal intrínseco que destruiría su propia razón de ser; el peligro de la mayoría tiránica. La democracia podría tomar por mayoría decisiones que fueran tiránicas. Por ello, la mencionada "regla de la mayoría" (majority rule) implica necesariamente para no conducir a la tiranía el respeto de la minoría (minority rights).

La mayoría manda, pero debe asegurarse la

(\*) El texto, hasta ahora inédito, corresponde a la versión taquigráfica de una conferencia dictada por el Prof. Molina en IDEP en junio de 1971.

existencia, expresión y posibilidad de gobierno alternativo de la minoría.

2) PARTICIPACION DE UNO, VARIOS O TODOS EN LAS DECISIONES.— A veces se ha incurrido en el error de reducir lo característico de la democracia al hecho de si manda uno, varios o todos. En el primer caso se habla de monarquía, en el segundo de oligarquías y en el tercero de democracia.

Este reduccionismo proviene de los criterios históricos que han intentado clasificar los sistemas políticos. En concreto éste es uno de los criterios utilizados a partir de Aristóteles.

El intento de caracterizar sólo por este criterio la democracia es un error. En primer lugar, no se responde al problema de la representación o democracia indirecta, problema que aflora en cualquier comunidad cuando sobrepasa límites mínimos y sobre todo cuando las materias sobre las cuales debe tomar decisiones se hacen más complejas, exigiendo por tanto el juego de criterios técnicos en la toma de decisiones.

En una sociedad de masas si se aspira a la democracia deben enfatizarse otros aspectos mucho más importantes hoy día, en especial el que mencionaremos en el próximo punto.

La mayoría persiste como criterio de legitimación de la autoridad y de sus decisiones, pero distinguimos las situaciones en las cuales los que deciden son uno, varios o todos. Armonizar un sistema de decisiones en el cual se combinen de manera sabia la participación de uno, varios o todos, constituye uno de los problemas técnicos y políticos claves de la teoría democrática contemporánea. A veces será imposible prácticamente que todos concurren a la decisión final; en otros casos será conveniente que unos pocos decidan: y no siempre el hecho que sobre una materia decida uno solo será razón suficiente para hablar de monarquía.

La condición sine qua non, es, sin embargo, que en la armonización de un sistema complejo de decisiones —en el cual hay decisiones tomadas por uno, otras por unos pocos, otras por todos—, se sea fiel al criterio de legitimación; es decir, la autoridad debe existir y tomar sus decisiones porque la mayoría la ha investido de poder y en tal sentido la autoridad está obligada a interpretar la voluntad mayoritaria y esa voluntad mayoritaria debe contar con los mecanismos necesarios para hacer prevalecer sus derechos.

3) AUTONOMÍAS SOCIALES.— Una sociedad democrática no es tal solamente porque está regida por normas jurídicas que consagran los derechos del hombre. Una sociedad democrática no es tal porque exista un gobierno, elegido por el pueblo, que pretende el bien del pueblo. Eso no basta. Una sociedad democrática no la constituye ningún gobierno desde arriba. La cuestión es mucho más radical. La sociedad democrática la forma el pueblo cuando despierta y se hace sensible a su tarea y la abraza, realiza y defiende. La tarea del pueblo no es burocrático ni se puede enajenar. La tarea del pueblo es la vida de sus comunidades, puesta en juego cada día, en cada pequeña cosa, pero comprendida y amada en un horizonte histórico que se comparte con todo el resto de las comunidades-hermanas en que el pueblo se constituye. Una sociedad es un conjunto de comunidades dotadas de cierta autonomía, siendo a la vez intrínsecamente solidarias con el conjunto social. La sociedad democrática resulta de la movilización y puesta en existencia de todas las energías contenidas en el país, las cuales son despertadas a una vida autónoma y encauzadas dentro de un marco de solidaridad social.

La sociedad democrática es un conjunto de autonomías sociales, comunidades de vida en las cuales el pueblo se organiza para establecer su familia, su trabajo, su economía, su cultura, el lugar donde se vive y se convive. Estos ámbitos sociales, expresión directa de la vida del pueblo, regidos por quienes con su quehacer los hacen posible en un marco de solidaridad, son los que constituyen la esencia de una estructura social democrática.

Resulta de lo anterior, que es carácter esencial de la democracia la existencia de grupos sociales relativamente autónomos y a la vez solidarios con el conjunto.

Se plantea, en otros términos, la democracia como el imperativo de una vida social organizada autónomamente del Estado.

Estado y sociedad no se confunden. El estado viene a ser una entidad, que es diseñada para pro-

mover la mayor vitalidad y autonomía de las entidades sociales. Aún más, la identificación del Estado con la sociedad, convirtiendo a esta última en parte de aquél, es desde este punto de vista, la esencia de todo totalitarismo.

De las consideraciones anteriores se concluye que democracia es un sistema político cuya **legitimidad se funda en la voluntad mayoritaria** del pueblo, el cual **organiza un proceso de toma de decisiones que consiste en que uno, varios o todos participan** de ellas según niveles y materias, pero de tal modo que se es fiel al propósito de expresar la voluntad mayoritaria, conservando esa voluntad mecanismos operantes para hacerse respetar ante cualquier desviación. Pero, especialmente, democracia significa un **pueblo organizado en sus comunidades de vida** (economía, cultura, familia, vecindad, etc.), en las cuales se expresa directamente, las cuales son regidas por él y constituyen frente al Estado un rico conjunto de autonomías sociales solidarias.

#### EL SUPUESTO: UN PUEBLO ACTIVO.

Todo lo anterior tiene un supuesto, cual es que el pueblo debe ser activo, autor de su propia existencia y por tanto "autoridad". La orientación activa (opuesta a pasiva) en la vida social supone al menos tres condiciones: conciencia de la propia identidad, compromiso con ciertas metas y acceso con suficiente influencia a los niveles de decisiones (poder). La conciencia de la propia identidad es el punto de partida. El peligro en este sentido lo constituye no sólo las deficiencias económico-sociales sino el peligro de una cultura sofisticada, en la cual cada uno se convierte en recipiente de orientaciones fijadas y manipuladas desde fuera. Conciencia de lo que somos a nivel de pueblo y a nivel de cada una de las autonomías sociales en las cuales hacemos nuestra vida.

Como fruto de esa conciencia se visualizarán ciertos fines o metas que queremos lograr en cooperación con los demás y con respecto a los cuales el pueblo es "autor". Esto, a su vez, debe ir acompañado con la posibilidad real de influir personalmente y como grupo en los niveles donde las decisiones se toman. Nada defrauda más la orientación activa en la vida social que la imposibilidad real de influir.

El pueblo (con identidad, metas y poder) es el supuesto radical de la sociedad democrática.

LA SOCIEDAD ABIERTA.— Un pueblo que establece la regla de la mayoría y los derechos de la minoría es un pueblo que califica su proyecto histórico como una hipótesis. Es un pueblo que establece como manera de hacer su camino un debate permanente y un permanente cambio.

# El Estado Burgués y el Estado Comunitario

Benjamín Miguel H. (\*)

Duverger dice que la palabra Estado tiene dos sentidos diferentes: a) como el conjunto de la organización gubernamental o conjunto de gobernantes; b) como comunidades humanas de un tipo particular, que son naciones soberanas.

De esto deducimos que es evidente que se pueden dar muchas nociones del Estado, ya sea enfocado jurídica o políticamente; al mismo tiempo la diversidad de conceptos aumenta cuando se las hace desde el punto de vista ideológico.

Para el objeto de este estudio, nos referiremos al Estado desde su concepción doctrinaria y su realización a través de la historia.

El Estado Burgués, es en otras palabras el Estado concebido, realizado y puesto en práctica por el liberalismo, es decir el Estado Liberal.

El Estado Liberal tiene la característica de separar el poder político del poder económico, y este último se encuentra repartido en manos de múltiples empresas privadas, que a su vez son centros de decisión más o menos autónomos del Estado. Se defiende la propiedad privada con un sentido sagrado, inviolable, y al permitir que las personas, de acuerdo con sus posibilidades económicas, puedan tener propiedad privada, conduce a una estructura pluralista en lo económico, por lo menos aparentemente, que desaparece en el capitalismo, pero que en la etapa burguesa conduce al pluralismo político.

Pero el Estado Burgués, concebido principalmente, como ente jurídico, es detentador y ejecutor del Derecho, que es concebido dentro de las propias dimensiones liberales. Por eso el Li-

beralismo, conceptúa como el rol principal, por no decir único, del Estado, la creación y aplicación de las leyes, exigiendo su cumplimiento, como el gendarme exige se cumpla con los reglamentos de la policía. Las leyes que tienen el carácter de imperatividad y exigibilidad, están garantizadas por la existencia del Estado.

El Estado Burgués es concebido con sentido paternalista, donde se tiene que velar por la convivencia pacífica de sus miembros. Pero para que exista esta convivencia pacífica la única base es el cumplimiento de la ley por gobernantes y gobernados, adquiriendo ésta el carácter de sagrada.

Como todo Estado, el Estado Burgués, tiene su propia concepción de la economía, del poder, de la organización política, del Derecho. Este enfoque liberal de estas materias no nos es desconocido, pero a modo de refrescar y revivir estos conceptos haremos una síntesis de algunos riesgos principales en estos campos.

**A. Economía:** basada sobre la libre iniciativa y en el concepto naturalístico de la economía. El Estado Burgués cree que la libre actividad de las personas, sin limitaciones, constituye la gran palanca de incremento económico porque despierta la iniciativa individual, abre los apetitos y aplicando la ley de los más aptos, cree que éstos regirán la economía a través de un mayor poder económico. Frente a esta libre iniciativa, el Estado debe mantenerse expectante, sólo para constatar si se cumple con las leyes, sin importar nada más, mucho menos el efecto social de la actividad económica.

El concepto naturalístico de la economía en el Estado Burgués, surge de la convicción de que

(\*) Presidente del Partido Demócrata Cristiano de Bolivia.

la economía se rige por leyes naturales, como las de la física, las que la persona humana no puede modificar y sólo debe aceptarlas y aplicarlas, es decir aquí se tiene una similitud con el determinismo marxista.

**B. El Poder:** el poder originariamente, según unos de esta escuela, surge del pacto social y según otros del triunfo del más apto o del más fuerte. Pero en la sociedad organizada el Poder para el Estado Burgués es la fuerza coercitiva de la colectividad para obligar a respetar el derecho de los demás, donde el primer plano lo ocupa la propiedad privada. El Poder se canaliza a través del ordenamiento jurídico que es la expresión de los derechos individuales que tiene como garantía de su reconocimiento por los demás, el poder coercitivo del Estado.

**C. Organización Política:** tal vez donde más ha profundizado y ha tenido mayor éxito la concepción liberal del Estado, es en la organización Política del Estado. Es evidente que ya antes de Montesquieu, se ha planteado la separación de poderes, pero éste es el que con mayor claridad le ha dado organicidad y estructura. Su tripartición de los poderes del Estado, tiene la pretensión política de destruir y acabar con el absolutismo para dar paso al poder político de la burguesía, y aquí ha tenido éxito. La organización estatal burguesa en casi todos los Estados del mundo, con variaciones, rige actualmente, y es que se adapta a las peculiaridades políticas de uno u otro régimen, se mantiene. Tanto en el Capitalismo liberal como en el Socialismo se mantiene esta estructura, por lo menos aparentemente, pues permanece la separación de los tres poderes básicos, con características propias de cada sistema.

Aquí lo que se tiene que observar es que se quiere hacer primar un balanceo de tres poderes dentro de uno solo, y esto corresponde a la característica típica del liberalismo. Hoy sólo podemos hablar de un poder, que es el propio Estado y lo que el liberalismo llama poderes, no son más que órganos del único poder, el Estado.

**D. El Derecho:** el Derecho para el Estado Burgués tiene su piedra angular en la propiedad privada, en principio concebida como absoluta y posteriormente en función social, pero conservando su esencia de ser privada.

El Derecho para el Estado Burgués, es la norma coercitiva aplicable igualitariamente sin conceptualizar las diferentes personas, y siendo éstas naturalmente distintas, pese a todo, las considera iguales sin discriminación alguna. Aquí el Derecho es el poder de regulación de la vida social.

En fin, después de todo lo anteriormente sintetizado, el Estado Burgués se caracteriza por ser no intervencionista, con una libertad casi absoluta en la economía y un gobierno dirigido y controlado por la burguesía que es la que tiene el poder económico, que al permitir el libre juego de la oferta y demanda, ha conducido a la explotación del hombre por el hombre.

**El Estado Comunitario.** Aristóteles hacía aparecer al Estado como aquella sociedad perfecta mediante la práctica de la virtud. Pero Aristóteles no tiene el concepto trascendente de la persona humana, por eso el fin del Estado era hacer virtuosos a los hombres, es decir a los ciudadanos.

El concepto ético del Estado es su consideración como una comunidad natural integrada por un conjunto de personas humanas que tienen una doble dimensión: espiritual y social.

En el aspecto social el hombre como individuo está sometido a la voluntad estatal, mientras que en lo espiritual, el hombre como persona posee derechos que están por encima del poder del Estado, aunque no se pueda obligar a la persona que vaya contra su conciencia, debe subordinar el ejercicio de sus derechos al bien de la comunidad. Si el Estado se aparta de esta realización y conculca los derechos naturales, surge el derecho a la revolución.

Debemos distinguir en el Estado, un poder de dominio y un poder de ordenación. El Estado tiene un verdadero dominio sobre los bienes directamente propios inmediatamente puestos al servicio de todos los ciudadanos; pero sólo tiene un poder de ordenación sobre los bienes estrictamente personales, acerca de los cuales la persona humana cuenta con un dominio sobre ellos. Así es que la persona tiene dominio sobre su vida y sobre sus actos, y el Estado puede ordenar esa vida y esa libertad para el fin de la comunidad, dándose el caso que el bien común perjudique al bien de los particulares. Es por ello, evidente que el fin del Estado es la satisfacción de las necesidades humanas, teniendo en cuenta este doble aspecto de dominio y ordenación. La persona disfruta de un dominio sobre bienes de un carácter inalienable, a la vez que el Estado se encuentra en el derecho de ordenar la vida y acción de los individuos hacia la consecución del bien común, poniendo a disposición de las personas los bienes que posee directamente.

El Estado es una de las principales sociedades perfectas, por eso lo consideramos como un organismo, no en el sentido biológico, sino en el sentido moral, donde el hombre ocupa el centro, con poder para transformar siguiendo libre. El Es-

tado es organismo ético en cuanto concebido como persona que determina sus propios fines fundamentales y le corresponde la soberanía estatal como sumo poder, pero además el Estado es organismo ético porque se le ofrece al individuo como un medio indispensable para el desarrollo de su personalidad.

Desde este punto de vista el Estado Comunitario tiene que someterse a los siguientes principios.

- a) La persona es el fin del Estado y no viceversa;
- b) Los derechos de la persona señalan un límite al poder del Estado;
- c) Los derechos de las personas implican deberes correlativos;
- d) El uso de los derechos no puede llegar nunca al abuso;
- e) La determinación de la forma de gobierno no corresponde a uno solo ni a la minoría sino al conjunto del pueblo.
- f) Las formas totalitarias y absolutistas no caben dentro de esta concepción.

Estamos frente al Estado de Derecho que debe reconocer como propio fundamento el valor de la persona humana y la libertad, las leyes para ser válidas deben emanar del ejercicio del derecho de sufragio y no de mandatos arbitrarios. Mas, como Estado de Derecho, debe ser concebido como **Estado de Justicia** tomando en consideración las diferencias de capacidad y actividad de cada individuo por separado.

La racionalización estatal que se hace hoy, ha traído como consecuencia la conversión del Estado ético en el Estado técnico que no tiene fin en sí mismo, sino que es instrumento de actuaciones que le son extraños por obedecer a la presión de grupos que se sirven de él para sus fines. Este Estado técnico violenta la autonomía de las personas y los organismos intermedios, con el objeto de revestirse de un poder omnímodo de dominación y explotación. Esta técnica estatal burocrática ha hecho presa en el Estado individualista como en el colectivista, donde el estatal ha pasado a ser una mera ficción; el Estado es la encarnación de la Idea Hegeliana. Así el Estado queda cerrado en sí y convertido en un ser tiránico que aniquila a la persona humana.

En una sociedad comunitaria, la extensión e intensidad del vínculo que obliga al hombre-miembro, guarda relación con la distancia que le separa de la idea directriz a que sirve; esto es, el individuo se ha de sentir de la familia, de la corporación profesional del organismo político,

que existe precisamente, para condicionar el poder estatal, ya que ha de aspirarse a que las instituciones broten del seno de la sociedad y no sean impuestas desde el Estado.

La función del Estado rige y coordina la actividad de las comunidades inferiores, armonizando sus propios bienes con el fin de conseguir el bien común, y por este medio realizar los fines humanos. De este modo el Estado florece con vitalidad propia al ser el resultado de la comunión libremente aceptada, y moralmente necesaria del hombre como persona humana y de los organismos intermedios revestidos de personalidad, como realidad sociológica, que promueven un pluralismo donde los poderes se contrapesan para evitar que los individuos dominen y controlen el Estado o que éste suprima la libertad individual.

La esencia del **Estado Comunitario radica en la Universalidad de los servicios públicos, que deben buscar el bienestar personal de cada uno de sus miembros, tratando de superar el nivel mínimo; y la comunidad será la determinante de la orientación de la economía que estará presidida por la idea de servicio y no del ánimo de lucro.**

El Estado no es un fin en sí mismo; está ordenado al hombre cuya dignidad es proclamada resueltamente en nuestros días. Es obvio que este Estado deberá ser desburocratizado, al dejar de ser un ente meramente racional y técnico para retomar un sentido ético profundo en términos de formación del Estado a base de integración en el de las comunidades e instituciones de rango inferior, por métodos puramente democráticos y no términos de centralización o descentralización.

Luego, podemos concebir al Estado del modo siguiente:

1. Como un organismo ético, respetuoso de la dignidad de la persona humana.
2. Como la integración de abajo arriba de las comunidades e instituciones, a base de una interdependencia de poderes igualmente equidistantes del caciquismo y de la anarquía.
3. Como un centro irradiador de servicios públicos, para procurar el bienestar económico-social de sus miembros.
4. Como un ente desburocratizado, a base de una autogestión de importantes servicios públicos.
5. Como un centro de poder fuerte, provisto de mecanismos que garanticen y administren justicia con idoneidad, salvaguarden las libertades humanas e institucionales y castiguen el libertinaje en función de los valores y de orden público.

## Publicaciones del Instituto de Estudios Políticos IDEP

---

INDIVIDUALISMO  
COLECTIVISMO  
COMUNITARISMO

por Jaime Castillo . . . . . E° 8,—

EL HUMANISMO COMUNITARIO FRENTE AL TOTALITARISMO

por Claudio Orrego . . . . . E° 10,—

Además, anunciamos para agosto:

ACERCA DEL PERSONALISMO DE MOUNIER

(Traducción y comentario de un trabajo de Paul Ricoeur  
sobre Mounier aparecido en la Revista "Esprit").

Pedro de la Noi.

---

Dirigir los pedidos a IDEP, Rancagua 0795 o al teléfono 382722 de Santiago.  
Descuentos especiales para librerías, trabajadores y estudiantes.

**Lea y suscríbese a**  
**"LA PRENSA"**  
**de Santiago**

Todos los días la más completa y auténtica información nacional e internacional y los comentarios de la página editorial y secciones especializadas.

Para ordenar su nueva suscripción, llame al teléfono 89231 o envíe cheque cruzado a la orden de "La Prensa de Santiago", a Moneda 1158, Santiago.

**ANUAL : E° 530,—**

**SEMESTRAL : E° 280,—**

**TRIMESTRAL: E° 150,—**

# La evolución de las instituciones públicas desde la época liberal hasta la época contemporánea

Pier Luigi Zampetti\*

El Estado tradicional en el cual aún vivimos y bajo cuya égida desplegamos nuestras actividades, atraviesa un período de crisis profunda. Ciertas afirmaciones de principio, que hasta hace poco tiempo parecían los cimientos sobre los cuales se apoyaba todo el edificio de la Constitución, han perdido gran parte de su importancia. Que el pueblo sea soberano, que, por consiguiente, la voluntad del Estado está constituida por la voluntad popular, de la cual las instituciones representativas deberían ser el trámite o canal normal, parecen haber llegado a ser, hoy más que nunca, fórmulas abstractas, incapaces de insertarse, regulándola, en la realidad viva y concreta de la experiencia. En esta última es siempre el hombre quien debe ocupar una posición central.

El hombre y el ciudadano, de hecho, entran en la escena aún antes de encontrar reconocimiento jurídico en las famosas Declaraciones de derechos. Estas, a mi juicio, representan el punto final de aquel largo proceso histórico que ha demolido de raíz las barreras del absolutismo político. Tal sistema sofocaba al individuo, mortificaba su ímpetu expansivo, reducía, en otros términos, la importancia y la función. El estado-policía, así penetrado de una concepción paternalista, aspiraba, en cierto sentido, a sustituir al individuo

y, por consiguiente, reprimía la libertad, entendida como conquista gradual e interior de los hombres. Y el grito de Rousseau, con el que iniciaba su célebre ensayo: "el hombre ha nacido libre y doquiera está en cadenas", es una acusación, y como acusación, dirigida a la sociedad, culpable de no haberse puesto al servicio de los hombres y, en casos extremos, de haber invertido la jerarquía de valores, rebajando a los individuos al rango de instrumentos de sí mismos. Los trastornos profundos, radicales, que han animado aquel período tan agitado de la historia, tendían precisamente a restablecer la jerarquía de valores, no obstante errores y desviaciones, que, a veces, de nuevo profundamente la ofuscaban.

Era una lucha del hombre contra las instituciones, que habían sofocado su anhelo de libertad y su ímpetu cívico. El hombre deseaba recuperarse integralmente a sí mismo, abatiendo cualquier límite que impidiera o, aún solo, adormeciera la frescura de sus energías. Libertad del Estado: he aquí la fórmula que expresa la nueva corriente, presente en las instituciones, que los movimientos históricos han hecho madurar y han erigido sobre un pedestal jurídico. El Estado se retira del mundo en el que se mueven los individuos: éstos son mónadas cuya libertad se manifiesta más o menos, según la vitalidad de los mismos y la capacidad de autoregularse. El Estado no podrá determinar, jamás, el desarrollo de la libertad, sino sólo crear las condiciones idóneas para permitir su prosperidad, esto es, podremos decir,

\* Profesor de Ciencia Política en la Universidad de Milán; miembro de la Comisión Ideológica de la Unión Europea Demócrata Cristiana.

la coexistencia de las mónadas. Esto es lo máximo que podemos pedir al Estado: pues, el paso del absolutismo al liberalismo coincide con el paso de un Estado paternalista a un Estado desaprisionador de las fuerzas individuales.

Sólo así, esto es, en clave histórica, debe ser interpretada y entendida la concepción liberal del Estado. Siendo anti-absolutista, es necesariamente anti-intervencionista: atribuye al Estado tareas limitadísimas, para dar, por el contrario, la máxima posibilidad a los individuos y a las energías que en ellos encuentran su fuente.

El liberalismo, entonces, debe necesariamente proclamar la igualdad de los individuos, en el sentido de que éstos son todos igualmente libres. Tal concepción encuentra su expresión en la igualdad jurídica de los hombres, elevados así de una categoría de súbditos a la de ciudadanos. Institución de la ciudadanía y garantía política son "unum et idem", o mejor dicho, dos caras de la misma medalla, que toma el nombre de Estado de derecho. El derecho de poder libremente dedicarse a la propia actividad, garantizada por el Estado es el postulado fundamental del liberalismo.

La democracia, por el contrario, está fundada sobre un concepto diverso: el autogobierno por parte del pueblo. Sin el primero (liberalismo), ciertamente, no se llegaría al segundo. Del gobierno de uno o de pocos, no se llegaría al gobierno de todos, o mejor dicho, de muchos, si antes Estado e individuos no hubiesen llegado a ser partes diversas y, frecuentemente, contrapuestas. Pero, el hecho de que la democracia sea posterior al liberalismo, no quiere decir que sea causada por este último: "post hoc" no significa "propter hoc". Quiero decir que el liberalismo es una condición necesaria, pero no causal para el nacimiento de la democracia. El paso de una fase a la otra es determinado por una razón histórica, no dialéctica. Cualquiera tentativa para deducir racionalmente la democracia del liberalismo, no tiene, por consiguiente, algún sentido. Esto es, no podemos decir: partiendo de premisas liberales llegamos a conclusiones democráticas; sino, el desarrollo histórico del Estado liberal nos ha conducido al Estado democrático, cosa que es muy diversa.

La lucha contra las barreras del absolutismo político se convierte aquí en una lucha contra las barreras del autoritarismo económico. Lucha desigual para una de las dos partes, porque el Estado protege a los individuos sólo como seres o ciudadanos, no como agentes o sujetos priva-

dos, dejados en poder de autoridades igualmente privadas.

Los individuos que antes habían reducido y, diría, comprimido las funciones del Estado, ahora las amplían, las dilatan: sólo el Estado puede impedir que la libertad de pocos suprima la libertad de muchos, que el autoritarismo económico tome el puesto del absolutismo político.

La limitación del poder era una consecuencia de las exigencias del individuo en un cierto tipo de sociedad; la concesión de poderes es la consecuencia de las exigencias del individuo perteneciente a una sociedad que tiene un orden diverso. Sin embargo, limitación y concesión no son términos que se excluyan, no obstante en apariencia parezca lo contrario, más bien, se integran. El poder del Estado es siempre un poder limitado: los derechos naturales del individuo son límites infranqueables también para el Estado democrático. Sólo que el ejercicio de estos derechos, en un nuevo tipo de sociedad cuyo orden se diferencia de aquél de la precedente, exige la intervención del Estado.

Pero tal intervención, debido a la ampliación de las funciones estatales, plantea nuevamente aquel problema que el Estado liberal había intentado resolver. La liberación del individuo del Estado (libertad del Estado), ¿no puede, quizá, ser mortalmente insidiada por su intervención en el sector privado? Y, una vez tomado ese camino, ¿no se llegaría, tal vez, de nuevo al absolutismo?

Antes el límite condicionaba al Estado (era el Estado el que era limitado); ahora el límite condiciona al individuo (es el individuo quien es limitado). La garantía que el individuo desea obtener es una garantía, una protección, no ya por parte del Estado, sino en el Estado y por medio del mismo. La limitación que el Estado impondrá a los individuos no conducirá al absolutismo solamente si ella será deseada por los mismos individuos, sometidos a vínculos de palabra.

Sin embargo, ya que son los individuos, en cuanto ejercitan una actividad privada (consecuencia de ser titular de derechos), quienes son dirigidos y limitados por el Estado, el límite se convertirá en autolímite solamente si los sujetos privados participan en la formación de la voluntad del Estado. He aquí, a mi juicio, la razón que ha conducido a la introducción del sufragio universal, sobre el cual se fundan las democracias de hoy. En el régimen de sufragio limitado, que caracterizaba al Estado liberal, la mayor parte de los individuos estaba igualmente garantizada, sin tomar parte en manera alguna en el ejercicio del poder. Esto es, se podía ser ciudadanos sin ejer-

citar los derechos políticos, porque el Estado dejaba completamente libres a los ciudadanos para disponer, como mejor creyesen, de la propia actividad y de los propios bienes. Pero, cuando éstos fueron sometidos a regulación por parte del Estado, la participación de los individuos en el ejercicio del poder, mediante el derecho al voto, se hace indispensable para asegurar la defensa de los mismos postulados liberales.

El Estado tiende, por consiguiente, no a sustituir a los individuos, sino a permitir a los mismos ejercitar libremente la propia actividad. ¿De qué manera? No singularmente, como sucedía en la época del Estado liberal, sino como miembros y componentes de un grupo o de una sociedad particular, de la cual cada uno forma parte y que el Estado se encarga de hacer coexistir libremente con las demás. Si me fuera consentido recurrir a una fórmula paradójica, diría que, a la coexistencia de los individuos en el Estado liberal, corresponde la coexistencia de las sociedades en el Estado democrático. He hablado a propósito de fórmula paradójica: en realidad el Estado no puede limitarse a tal tarea, no pudiendo la sociedad ser equiparada a los individuos. Las sociedades están constituidas por los individuos, están entrelazadas por su actividad y por sus intereses. Y, ya que el Estado se preocupa por el bien de todos y no sólo de algunos, o de los grupos más fuertemente organizados y potentes, coexistencia de sociedades significa redimensionar las mismas en la estructura estatal. Entonces, garantismo e intervencionismo, me parece, pueden muy bien coexistir y, aún más, sintetizarse, en cuanto el garantismo concierne al individuo "uti singulus" y, el intervencionismo, al individuo "uti socius".

Hoy estamos en un momento de gran transformación. Los principios de la Revolución francesa que han representado a nivel cultural y político la positiva y constructiva afirmación de la filosofía del individuo, han perdido parte de su validez. El pensamiento político del 89, madurado a nivel especulativo puro, primero, con la reflexión de Descartes y, luego, con el iluminismo y el criticismo kantiano, es ya incapaz, por sí solo, de sintetizar y entender las instancias de nuestro tiempo. Nos encontramos en la búsqueda de una nueva filosofía política; pero no es una búsqueda que puede ser conducida "more geométrico", según esquemas abstractos y deductivos. La nueva filosofía, para ser verdaderamente sintética, debe brotar del interior del hombre, de sus problemas de cada día, de la atmósfera que respira. "Egalité, liberté", eran los dos polos sobre los cuales fue

construida la filosofía política que ha dominado en el Estado Liberal: hoy aún pedimos "égalité" y "liberté", pero las estructuras con las cuales estos dos conceptos habían sido propugnados y defendidos son inadecuadas para alcanzar los objetivos prefijados.

El Parlamento surgió, precisamente, para limitar y controlar el poder del ejecutivo y, por consiguiente, para superar el absolutismo del príncipe. Los debates parlamentarios se deben considerar en relación al estado de derecho y a los derechos individuales propios de los ciudadanos.

Pero, ¿es suficiente la institución parlamentaria para controlar y limitar el poder igualmente absoluto de los privados? Diría que el sufragio universal representa el ocaso de una concepción política fundada sobre la extrañeza para el Estado de las relaciones existentes entre los individuos y la iniciación de la concepción política que tiende a someter a la regulación del Estado también las relaciones entre los individuos. En tal contexto, el sufragio universal da lugar al nacimiento, en el plano político, de una nueva noción, la de pueblo, que se contrapone a una vieja noción, la de Nación.

La realidad es que el Estado, aun interviniendo en el sector privado, no ha logrado activar políticamente tal área que, en el aspecto institucional, le es aún extraña. El poder del Estado trata con las autoridades de hecho, y las autoridades de hecho condicionan a los poderes públicos. Se trata de una serie de acuerdos tomados fuera de un más amplio contexto político. Ciertamente, se ha hablado de política de programación que habría debido superar el sectorialismo de tales acuerdos, pero esta política, precisamente porque tiene como protagonistas los poderes del Estado y los poderes de los particulares, puede llegar a una completa realización sólo si cesan las intervenciones, casi a nivel contractual, entre las dos partes. Para obtener este resultado, la sociedad civil debe encontrar una desembocadura en la sociedad política. Aquellos que actualmente son acuerdos tomados entre grupos y Estado son consecuencia de las exigencias que enlazan, en el interior de cada grupo, la base y el vértice de los mismos, esto es, de las relaciones que llamaría verticales. El Estado tiene el deber de satisfacer las exigencias de los grupos considerados individualmente, pero teniendo presentes las exigencias de todos los demás grupos. Sin embargo, ¿cómo podemos pedir esto a los poderes del Estado, que han quedado ligados al garantismo político que había condicionado su misma estructura? El garantismo, de hecho, servía, co-

mo se ha dicho tantas veces, sólo para la superación del absolutismo político; en cambio, para la superación del absolutismo privado son necesarias estructuras políticas nuevas. El Estado programador es un Estado que debe cesar de tratar con los grupos considerados individualmente. Para obtener tal resultado, no bastan las relaciones verticales, internas de cada grupo, sino que es necesario favorecer la instauración de relaciones horizontales entre los grupos mismos, de manera que éstos estén en condiciones de colaborar, en unión con los órganos del Estado, para la formulación de un programa económico unitario. No se trata, sin embargo, de instaurar una colaboración con los órganos del Estado, tal como hoy están configurados, sino con órganos transformados por la nueva función que atribuimos a los partidos políticos.

En este momento el Parlamento cesa de representar la Nación. Viene a menos, en sentido exclusivo, el mismo concepto de representar, siendo sustituido por una nueva institución política: la institución de la participación.

La crisis del Parlamento es una crisis no ya del sistema democrático-representativo, sino debida a la inadecuación de la institución representativa, en sentido estricto, o representación política. Las otras instituciones representativas no electivas, que miran en particular a proteger a los individuos o a ejecutar decisiones tomadas por órganos políticos, permanecen invariables (los órganos funcionarios). Varía, en cambio, radicalmente, la estructura del Parlamento, cuyos miembros cesan de representar la Nación y deben consentir al pueblo manifestar su propia voluntad, de acuerdo al principio fundamental estatuido por todas las constituciones democráticas.

Para aclarar tal distinción, en mi obra: "Dallo Stato liberale allo Stato dei partiti", he hablado de Estado de "estructura mixta", es decir, en parte dualística (poderes del Estado, por una parte, e individuos, por otra, protegidos por el primero), que comprende a los órganos funcionarios, o sea a los órganos no electivos, que son órganos representativos (de la Nación); y, en parte, monística, en la cual el pueblo ejercita los poderes **participándolos**, no ya delegando su ejercicio o limitándose al ejercicio del derecho de voto.

Queda ahora por aclarar el concepto de participación, que puede ser entendido y explicado sólo en este cuadro de evolución del Estado moderno, diría, en un modo tal, que el concepto clásico de democracia representativa o indirecta, que es el concepto de democracia parlamentaria, viene a ser, si no sustituido, ciertamente al menos

integrado por el nuevo concepto de **democracia participativa**, que es la nueva forma que, según mi opinión, están asumiendo las democracias contemporáneas.

Con las estructuras tradicionales del Estado no se pone fin a la lucha entre grupos, que ciertamente no es idéntica a la lucha de clases, incorporando, frecuentemente, grupos individuales pertenecientes a estratos diversos. Para alcanzar el resultado no hay sino dos caminos: o estructurar los partidos de modo que puedan recibir una pluralidad de grupos, depurados de su voluntad particularista, a fin de poder así insertarlos en el ámbito del Estado, o insertar directamente los grupos en el Estado, constituyendo una Cámara a base de los mismos grupos. Denomino pluralista la primera solución, corporativa la segunda.

Yo soy decididamente partidario de la primera solución, es decir, la pluralista.

Para realizarse es necesario que los partidos incorporen los grupos y que no se pongan en una posición de antítesis con ellos, poniéndose a su mismo nivel, es decir, particularizándose. El Estado quedaría en ese caso a merced de los grupos, no siendo capaz, por falta de estructuras, de realizar una acción de mediación en cuanto a los intereses de los grupos antagónicos. El partido, por el contrario, podría configurarse como la estructura del Estado tendiente a resolver, en buena parte, el conflicto de interés entre los grupos. Estructura bivalente en cuanto pone en contraste el aspecto privado, es decir, el asociarse de los individuos en grupos, con el aspecto público, representado por la inserción en el ámbito de los órganos del Estado.

Esto demuestra cómo el Estado de partidos no surge inmediatamente con la institución de los partidos, sino sólo a través de una exacta colocación de los partidos mismos en la estructura del Estado, que consiente la comunicación entre sociedad y Estado, o aún más, el ingreso de la sociedad constituida por grupos en el Estado.

El concepto de Estado de partidos, entonces, es un concepto que se va delineando con las amplias perspectivas que él implica.

La verdadera reforma del Estado debe, pues, partir de los partidos políticos, a los cuales toca la gran responsabilidad de defender y desarrollar la vida democrática. El primer gran paso podrá darse si los partidos políticos supieron transformar la segunda Cámara o Senado, candidatizando para las elecciones políticas a los representantes de los grupos más significativos del país. Sería de desear que, dentro de los partidos viniese introducida, por elección libre y responsable de los

mismos, una norma estatutaria por la cual los candidatos al Senado deban ser, en gran parte, los representantes de los grupos. El partido deberá también establecer qué grupos desea representar (lo que significa activar políticamente) y en qué manera proceder al examen de la lista de candidatos que los grupos democráticamente entendidos, propondrán al partido.

Pienso que con tal tesis se puede favorecer una **representación indirecta de los intereses** en el interior de los partidos, que tendría todas las ventajas que derivan de la representación de los grupos y no tendría las desventajas de una Cámara corporativa o **representación directa de los intereses**, la cual cristaliza los grupos mismos; en una sociedad cambiante como la nuestra, los grupos, de hecho, están en continua formación y transformación.

El partido debe, pues, consentir con su mediación, la participación del poder a todos los grupos, para elaborar un plan orgánico y atender su ejecución.

En realidad no podemos decir que los partidos sean insensibles a tales imperiosas exigencias; ¿no se habla acaso de programa de legislatura o de política de planificación?

El camino para alcanzar tal resultado, ciertamente no es fácil. La reforma de los partidos no puede ser sino gradual. Pero, pensamos que una verdadera modernización de los partidos se podrá conseguir sólo si el actual divorcio entre la clase política escogida por los partidos y los electores es superado. Los partidos deberán asumir el papel que a ellos corresponde también desde el punto de vista constitucional, de ser banda de transmisión de la voluntad popular en voluntad del Estado.

No queda, pues, para enlazar realmente el partido al electorado de manera que permita la in-

tegral realización de los derechos políticos, tanto a nivel de ejercicio de voto, como a nivel de ejercicio del poder, más que hacer votar los órganos directivos de los partidos del cuerpo electoral. Los congresos de los partidos, por consiguiente, antes que elegir, a través de los delegados de los inscritos, los miembros de los consejos nacionales (diversamente denominados según la diferente terminología estatutaria), deben limitarse a proponer la lista de los candidatos para someter al examen y a la aprobación del cuerpo electoral.

Surge nuevamente, entonces, aunque en otra perspectiva, la distinción entre **nominación** y **elección**, con la clara consecuencia de las **transformación de los congresos de los partidos en convenciones**. Convención, no es casi necesario decirlo, metodológicamente parecida, pero estructuralmente diversa de la norteamericana, porque consiente la formación de una voluntad política a través de los partidos y no fuera de ellos.

Las implicaciones de esta tesis inciden profundamente en la actual organización de Estado y de sus poderes.

Desaparecerá, ante todo, la figura de delegación de los partidos en el gobierno, a través de la cual se tiene una **disminución**, con referencia al órgano ejecutivo, del poder correspondiente al pueblo. Si los partidos se apoyaran en la voluntad popular y fueran su emanación, se podrá hablar de participación antes que de delegación de los partidos en el gobierno. Aún más, los ciudadanos, a través de los partidos, participarán verdaderamente en la determinación de la política nacional.

Este es un punto de capital importancia si se quiere dar a nuestras instituciones democráticas una configuración más racional y adecuada a la evolución histórica, evitando los choques caóticos y violentos de fuerzas que intentan subvertir las instituciones democráticas mismas.

# Consecuencia programática de la Democracia Cristiana

MARIA TERESA MALUENDA  
ERNESTO MORENO B.

## LA REVOLUCION CHILENA, DEMOCRATICA Y POPULAR FRENTE AL GOBIERNO DE LA U.P.

A través del presente trabajo se intenta hacer un balance de las relaciones P. D. C. - gobierno de la U. P. desde el 4 de septiembre de 1970, hasta los últimos acontecimientos políticos de comienzos de 1972, que culminan con la acusación del entonces Ministro del Interior, Sr. José Tohá. Creemos que si algún valor contiene esta presentación, radica en la posibilidad de recopilar en un todo y en forma lo más sistemática posible un conjunto de material y documentación que, a la luz de un análisis lo más científico posible, pueda permitir visualizar con mayor claridad cuál ha sido la dinámica en las relaciones de nuestro partido con el actual gobierno. Al hablar de análisis científico tenemos que dejar en claro que ello está implicando —siguiendo un poco a Max Weber— no una "neutralidad" de los autores del texto sino por el contrario partiendo de una explicitación de nuestras inclinaciones ideológicas y siguiendo éstas trataremos de elaborar este análisis, el cual, a partir de dos hipótesis fundamentales, intenta ilustrarlas estudiando los diferentes hechos más sobresalientes y demostrativos de mayor o menor veracidad de aquéllas

### ESQUEMA

- I.— Introducción.
- II.— Programa Presidencial de Radomiro Tomic.
  - 1.— Significado Global de la Candidatura.
  - 2.— Síntesis Programática.
- III.— Desarrollo de las Relaciones P. D. C. - Gobierno:
  - 1.— Desde el 4 de septiembre al 4 de noviembre.
  - 2.— Planteamiento General a partir del 4 de noviembre.
  - 3.— Momentos Específicos.

#### I.— INTRODUCCION

El análisis de la actitud y comportamiento del Partido Demócrata Cristiano frente al Gobierno de la Unidad Popular, a partir del 4 de septiembre de 1970, comienza con una presentación sintética del programa presidencial del candidato Radomiro Tomic, a través del cual se pueden apreciar cuáles eran los fundamentos filosófico-ideológicos, políticos y socio-económicos que la Democracia Cristiana sustentaba en ese momento histórico y que han constituido en lo funda-

mental su planteamiento permanente, tornándose dinámico y operacional según las diferentes realidades.

Posteriormente hemos elegido una serie de coyunturas o momentos importantes que de algún modo hayan podido afectar las relaciones PDC-Gobierno, y a través de ellos iremos analizando el comportamiento del partido.

Como fuente de informaciones hemos utilizado las declaraciones oficiales, documentos políticos, discursos y discusiones en el Parlamento. El análisis de los hechos tiene siempre como trasfondo los contenidos del programa de Tomic, para así poder visualizar la mayor o menor consecuencia en la acción.

De acuerdo a nuestro enfoque, existe aquí una diferencia fundamental que queremos dejar claramente explicitada: una cosa es el conjunto de planteamientos filosófico-ideológicos que pueden ciertamente variar o permanecer incólumes, y otra es el problema de estrategia política frente a situaciones específicas. Los distintos comportamientos, producto de una estrategia determinada, no necesariamente van acompañados de cambios en los principios y valores fundamentales. Aún más —y ésta es una de nuestras hipótesis

de trabajo—, creemos que precisamente la actitud del PDC, no sólo no ha significado vulnerar o dejar de lado sus principios, sino que se ha tratado de actuaciones y actitudes que han respondido a una estrategia que, en su mayor parte —y aquí surge nuestra segunda hipótesis de trabajo— ha sido producto de reacciones frente a políticas de hechos consumados y violación de acuerdos por parte del Gobierno de la Unidad Popular.

## II.— PROGRAMA PRESIDENCIAL DE RADOMIRO TOMIC

### 1.— Significado Global de la Candidatura

El programa de la Democracia Cristiana se planteó en primer lugar, como un llamado a la unidad de las fuerzas populares, en torno a los objetivos más importantes que fijan metas al desarrollo económico y social.

Las razones básicas de la candidatura Tomic fueron: la defensa de la libertad (subsistencia de la democracia), la unión de los chilenos para realizar un programa de transformaciones estructurales, y el progreso realista y constructivo. La organización del pueblo llegaría a la estructura de la economía nacional y el interés común primaría sobre el particular.

En síntesis, las metas fundamentales del programa son:

—La sustitución de las minorías en los centros del poder político, social, económico y cultural, y

—La sustitución del Capital Financiero por los trabajadores organizados, como el motor fundamental del esfuerzo productivo de la economía chilena, pasando a ser éstos sus principales beneficiarios.

Al elaborar su programa presidencial, la Democracia Cristiana parte de la base que quiere un proceso de transformación y de cambio tras la meta de una mayor justicia social, pero que, además quiere hacerlo en un clima de libertad y respeto a la persona humana, a través de fuerzas que expresan claramente su adhesión sincera a los valores fundamentales de un sistema democrático.

La Democracia Cristiana reconoce que hay una "violencia institucionalizada" en nuestra sociedad, pero afirma que a partir del Gobierno de Frei ha sido atacada en aspectos fundamentales. Esa primera experiencia proyecta la vocación democrática del proyecto revolucionario, única forma que de acuerdo a nuestra realidad, haga surgir la

mayor justicia e igualdad social dentro de nuestro país, sin un costo social cuyos provocadores serían los primeros en lamentar.

La estrategia fundamental que la DC plantea para obtener la disciplina social que Chile requiere, es la de buscar un entendimiento con las fuerzas políticas y sociales que expresen la voluntad mayoritaria y popular del país.

### 2.— Síntesis Programática

#### Planteamientos políticos fundamentales:

La Democracia Cristiana nace de una filosofía política sobre el Hombre, la Sociedad y el Estado, que la distingue nítidamente del Capitalismo y del Marxismo. Su fundamento doctrinario es la defensa de los valores propios de la persona humana y el necesario sometimiento de los intereses individuales a las exigencias superiores del bien común. La Sociedad Comunitaria es la expresión concreta de estas dos características que define doctrinariamente a la Democracia Cristiana: personalista y comunitaria.

La Democracia Cristiana rechaza las posiciones doctrinarias de carácter dogmático fundando su programa de gobierno en el conjunto de circunstancias concretas y de variada naturaleza que configura la realidad de Chile y la pluralidad ideológica de los chilenos.

La meta fundamental del programa, cuyo pilar es la participación popular, es la sustitución de las minorías por el pueblo organizado en los centros decisivos de poder e influencia que existen dentro del Estado, la sociedad y la economía nacionales.

Esta es la revolución nacional, democrática y popular que Chile necesita para superar sus graves contradicciones internas y para enfrentar una nueva etapa de su historia.

El éxito del programa de participación popular exige algunas medidas concretas, que son:

a) Formación de una amplia base de gobierno, mediante la participación de las grandes fuerzas sociales en que se agrupa el pueblo chileno y también de las fuerzas políticas de base popular.

b) Apoyarse a fondo en las instituciones más dinámicas y representativas del ser nacional (Organizaciones sociales de bien público, iglesias, agrupaciones de intelectuales, artistas, científicos, profesionales, técnicos, etc., las organizaciones deportivas, y en general, todas aquellas entidades movidas por un afán de superación nacional, humana y social).

c) Participación de la mujer en todos los campos de acción del Estado, la Sociedad y la Economía.

d) Abrir oportunidades a las personas ajenas a la acción de los partidos, para incorporarlas en todos los niveles al gran esfuerzo nacional que requiere la revolución chilena, democrática y popular.

e) Buscar la incorporación determinante, disciplinada y sistemática de los jóvenes (voluntarios de la Revolución).

### Reformas Constitucionales:

El sistema institucional chileno atraviesa por un agudo proceso de crisis. Su origen puede encontrarse en la incapacidad del sistema para responder por la readaptación de sus mecanismos, a las nuevas exigencias del desarrollo económico, social y político del país. La agudización de las contradicciones entre las necesidades concretas del pueblo chileno y la ineficiencia creciente de instituciones políticas, jurídicas y sociales anacrónicas está llegando rápidamente al punto de ruptura. Es necesario sustituir cuanto antes el neocapitalismo y sus estructuras de poder, sin sacrificar derechos fundamentales del hombre y los valores esenciales de la democracia.

La superación de esta crisis hace indispensable la redefinición del papel del Estado y la implantación de una nueva institucionalidad.

El nuevo Estado deberá ser transformador, democrático y moderno.

Los cambios institucionales más importantes son:

1.— Crear el mecanismo institucional necesario para la ratificación de las metas fundamentales del programa de gobierno. Para ello, se someterá al Congreso un proyecto de Reforma Constitucional que introduzca a la presentación y aprobación del Plan Básico de Gobierno, con recurso al plebiscito, si fuere rechazado.

2.— Consulta popular en caso de haber discrepancias entre el Ejecutivo y el Parlamento, en materias fundamentales.

3.— Cambios en la estructura y funcionamiento del Congreso Nacional, para vigorizar su trabajo y hacer más expedito el proceso de formación de la Ley.

4.— Contemplar el sistema de segunda vuelta en las elecciones presidenciales.

5.— Simplificar el sistema electoral, estableciendo la elección conjunta de parlamentarios y

regidores y eliminando las elecciones complementarias.

6.— Introducir en la Reforma Constitucional, la modernización y democratización de la justicia.

7.— Dictar un estatuto de los partidos políticos.

8.— Modernizar profundamente el régimen de municipios.

### Desarrollo Académico y Social:

Es necesario que nuestra economía sea capaz de producir en el año 1980, el equivalente de 1.000 dólares por habitante al año. Para lograr tasas de crecimiento de ese orden será indispensable cumplir ciertas tareas básicas en el próximo decenio:

1.— Aumento del ahorro y creación de la nueva economía;

2.— Orientación del proceso de desarrollo hacia la exportación y hacia la producción de bienes de consumo popular;

3.— Diseño de una política de empleo que permita orientar el mayor crecimiento hacia actividades que produzcan mayor ocupación;

4.— Organizar el gran esfuerzo nacional fortaleciendo la planificación, y

5.— Incorporar a las grandes mayorías nacionales en el proceso de toma de decisiones, en el esfuerzo productivo y en los beneficios generados gracias a este esfuerzo. (Los cuatro tipos de Empresa señalados en el programa: privada, estatal, mixta y trabajadores).

El desarrollo social requiere la real participación de las personas y de los grupos sociales, lo cual exige una comunidad integrada y organizada.

Las organizaciones populares deberán llegar a generar un poder social de base como medio indispensable para construir una auténtica sociedad democrática de participación. Esto significa que las organizaciones deben cumplir los siguientes requisitos: ser auténticamente representativas de la base popular; ser fuerza de presión para los cambios y tener adecuado status jurídico.

La estructura político-administrativa del Estado deberá adecuarse a las nuevas exigencias del proceso de participación popular.

Dentro de las fuerzas sociales que deberán movilizarse intensamente, la familia y la mujer ocupan un lugar preferente. (Política familiar y de promoción de la mujer).

## Política Cultural:

Para realizar una política cultural a la luz de las exigencias que el momento impone, es necesario contar con un organismo del más alto nivel. Las decisiones corresponderá ejecutarlas a la comunidad misma, libre y descentralizadamente, a través de las Universidades, Juntas de Vecinos, Centros Comunitarios, Agrupaciones Artísticas, etc.

La acción del Estado no crea los valores culturales, cuando más debe preservarlos y estimularlos. La creación cultural es la obra, madurada en libertad, de personas singulares o comunidades de personas. Rechazamos la cultura dirigida en virtud de cuyos postulados la espontaneidad popular, para expresar el alma nacional, queda en manos de secretarías burocráticas. A la cultura burguesa que tergiversa y desvirtúa el auténtico sentir nacional, al introducir valores y costumbres foráneas, deberá oponerse una cultura personalista que surja por irradiaciones progresivas, a partir de las bases organizadas del pueblo chileno.

La tarea educativa seguirá teniendo la primera importancia como factor de capacitación y preparación de las nuevas generaciones, en función de los requerimientos presentes y futuros que el desarrollo económico y social acelerado reclaman.

Sólo en la medida que la educación permita al hombre ampliar su poder de captación y de respuestas a los desafíos y problemas, iremos creando una comunidad apta para enfrentar la construcción de su destino con el menor costo social posible. Dentro de este contexto, el programa educacional del gobierno de Tomic persigue cuatro objetivos:

- 1.— Estructurar un sistema de educación integrado al proceso de desarrollo local y nacional.
- 2.— Posibilitar el acceso a la educación de todos los niños chilenos.
- 3.— Proporcionar los medios necesarios para ofrecer a los trabajadores efectivos y permanentes posibilidades de recalificación y nuevas oportunidades de estudio, que permitan capacitarlos para una adecuada comprensión de los problemas nacionales y mundiales y para su contribución más eficaz al proceso de cambio.
- 4.— Elevar los niveles cuantitativos y cualitativos del producto educacional.

## Política Internacional:

Cuatro metas básicas:

- 1.— Garantizar la libertad de elegir los objetivos y métodos nacionales sin ingerencia extranjera ni presiones externas.
- 2.— Facilitar el desarrollo económico y social de Chile, a través de nuestras relaciones internacionales.
- 3.— Buscar en América Latina el ámbito donde construiremos nuestra solidaridad.
- 4.— Luchar por la paz.

### III.— DESARROLLO DE LAS RELACIONES ENTRE EL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO Y EL GOBIERNO DE LA U. P.

#### 1.— Desde el 4 de septiembre al 4 de noviembre de 1970

Habiendo obtenido Salvador Allende la primera mayoría relativa en la elección presidencial, esa misma noche, la DC admitió públicamente que se había producido "una mayoría clara e inobjetable".

A continuación de esta primera declaración, la Democracia Cristiana se dirigió al país por intermedio de su Presidente, senador Benjamín Prado (1). Algunos de sus párrafos vienen a retratar de cuerpo entero la posición y actitud del partido frente a la futura votación en el Congreso Pleno citado para octubre de 1970. Dijo Prado, entre otras cosas: "A diferencia de la derecha, no dijimos que reconoceríamos un triunfo a quien lo lograra, aunque fuera por la ventaja de un solo voto. Sin embargo, en su oportunidad admitimos que se había producido una mayoría limpia e inobjetable. Y así lo dijimos la misma noche del día 4 de septiembre". Más adelante señaló: "La DC afirma que si el Sr. Allende otorga de un modo real y eficaz las garantías necesarias, que tenemos el deber de solicitarle en algunas materias vitales, puede esperar una decisión favorable de nuestra parte". A través de este discurso la D. C. manifestaba abierta y públicamente las inquietudes que le surgían con respecto a la línea que podía tomar el futuro Gobierno, dada la presencia en su seno, de partidos marxistas que habiendo obtenido el poder en otras partes del mundo, no habían respetado una

(1) Discurso pronunciado por Cadena Radial de Emisoras el 10 de septiembre de 1970.

serie de valores y principios en los cuales la Democracia cristiana cree y considera un deber defender y asegurar para Chile.

Con fecha 29 de septiembre de 1970, el Presidente electo, Salvador Allende, en carta dirigida al mismo Presidente del Partido, manifestaba en sus dos párrafos más importantes: "Concuerdo con Uds. en la necesidad de garantizar la plena subsistencia de un régimen de convivencia democrática y de libertades públicas". En otro párrafo continuaba: "Hemos sostenido que todas las transformaciones políticas, económicas y sociales se harán a partir del orden jurídico actual y con respeto a un Estado de Derecho". Frente a esta respuesta, la DC consideró, y así lo hizo saber en un nuevo comunicado al Sr. Allende, que era indispensable que dichos criterios se tradujeran en un estatuto jurídico con consagración constitucional.

La formación de una Comisión UP-DC y la sesión del 22 de octubre del 70, dieron lugar a las conocidas Garantías Constitucionales. A éstas, el Sr. Allende comprometió su decisión de respetarlas acudiendo el mismo a votar favorablemente dicha iniciativa en la sesión del Congreso anteriormente mencionada. En dicha aprobación del Estatuto de Garantía, Allende dijo solemnemente: "He venido a decir que estas disposiciones deben entenderse, no sólo como principios consagrados en la Carta Fundamental, sino como la regla moral de un compromiso ante nuestra propia conciencia y ante la historia".

Estas Garantías en ningún caso significaron que la DC pospusiera ninguna de sus ideas o principios, así como tampoco tuvieron carácter de "chantaje político", ya que jamás se planteó al candidato electo que cambiara ni un solo punto de su programa de cambios. Algunas de estas garantías señalaban:

—Libre ejercicio de los derechos políticos;

—Los partidos políticos tendrán libre acceso a los medios de difusión y comunicación social de propiedad estatal o controlados por el Estado, en las condiciones que la ley determina, sobre la base de garantizar una adecuada expresión a las distintas corrientes de opinión, en proporción a los sufragios obtenidos por cada uno en la última elección general de Diputados y Senadores o Regidores;

—Toda persona natural o jurídica ofendida o aludida por alguna información, tiene derecho a que su aclaración o rectificación sea gratuitamente difundida, en las condiciones que la Ley determine, por el órgano de publicidad en que esa información hubiese sido emitida;

—La Fuerza Pública está constituida única y exclusivamente por las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros, Instituciones esencialmente profesionales, jerarquizadas, disciplinadas y no deliberantes (2).

Esta actitud y comportamiento objetivo del PDC se vio complementada por la actitud del candidato Radomiro Tomic y por el Gobierno DC, encabezado por Frei, especialmente a raíz de los lamentables sucesos del 21 de octubre de 1970. La polémica de los primeros días de abril de 1972 acerca de los documentos de la ITT y la respuesta del Presidente Allende —11 abril 1972— al emplazamiento de los senadores DC, "barrren" con las interpretaciones y supuestas "implicancias" que algunos órganos de prensa, (Punto Final, por ejemplo), quisieron adjudicar a altos personeros de la DC, volviéndose incluso en un efecto boomerang para la prensa oficialista.

## 2.— Planteamientos Generales a partir del 4 de noviembre

En general podría hablarse que a partir del 4 de noviembre de 70 la democracia cristiana ha presentado una actitud hacia el Gobierno que se ha caracterizado por cooperar en los hechos en todos los aspectos y proyectos en que existían coincidencias entre el programa de Allende y Tomic. Prueba de esto son todas y cada una de las discusiones del Congreso sobre planes concretos. (Por ejemplo, lo que a juicio del propio gobierno constituye una de sus más preciadas realizaciones: nacionalización del cobre). Más allá de esta colaboración, la DC, sin duda se ha opuesto a otras iniciativas; los móviles que han llevado a este comportamiento radican principalmente en diferentes sobrepasos de la constitución y legalidad, a la cual, desde su campaña, en las garantías constitucionales y en calidad ya de Presidente, Allende siempre prometió cumplir: (ejemplos: Existencia de grupos armados, tomas ilegales, etc.). Se podría decir que la distancia que existía entre la DC y la UP a principios del gobierno era prácticamente nula, aún más, no es para mucha gente desconocido el hecho de ofrecimiento por parte de la DC de entrar, sin mayores exigencias, a un trabajo en conjunto, siguiendo la tesis de la Unidad del pueblo postulada por dicho partido. La distancia, sin embargo, se ha ido

(2) Para un análisis más exhaustivo de dichas Garantías, ver "Constitución Política del Estado". Texto vigente al 16 de julio de 1971. Editorial Jurídica de Chile. Santiago, 1972.

agrandando cada vez más hasta convertirse en un abismo.

Las razones, históricamente comprobables, que han llevado a esta estructuración de fuerzas políticas, se deberían a nuestro juicio, a los siguientes factores fundamentales:

—La experiencia chilena, muy lejos de orientarse y dirigirse hacia un socialismo a la chilena ("con gusto a empanadas y vino tinto"), camina hacia un socialismo estatista, que en nada se diferencia de las experiencias históricas conocidas. En éstas, problema que no toca analizar ahora, pueden haber existido razones estructurales y condiciones de diferente índole que las hicieran, sobre todo en una primera etapa, inevitables. Pero en el caso chileno las condiciones socio-económicas, culturales y políticas al asumir el Gobierno la Unidad Popular, permiten señalar que es absolutamente no realizable todo intento de repetir experiencias y modelos ajenos.

—Durante el año y medio de gobierno, la U.P., a través de sus órganos de publicidad, se ha empeñado en una odiosa y sistemática campaña con miras a desprestigiar a altos personeros de la DC, junto a un abierto y declarado propósito de dividir y destruir dicho partido.

—El programa de Tomic, tal cual ha sido expuesto al comienzo, presentaba una serie de valores propios de la ideología y creencias que lo sustentaban. Estos valores, que en el fondo responden al ser propio del pueblo chileno, hoy en día se ven absolutamente pisoteados y ello ha incluso sobrepasado barreras ideológicas, llevando a juntar movimientos-políticos que más allá de sus discrepancias ideológicas, presentan estratégicamente un mismo frente ante dichos atropellos. No son valores enajenantes ni motivos de alienación. El sectarismo, "lavados de cerebro" en las Universidades (ver programas actuales de enseñanza), la calumnia e insulto gratuito ( leer Puro Chile), no son mera palabrería, sino que responden a una realidad concreta que cualquier análisis objetivo puede detectar.

Es precisamente en las diferentes manifestaciones que han tomado cada uno de los tres aspectos arriba mencionados, que se ha ido estructurando la actitud y comportamiento del PDC frente al actual Gobierno.

A continuación se analizarán y describirán brevemente algunos de los que hemos denominado "momentos específicos", los cuales no vienen a ser más que operalizaciones de las tres orientaciones básicas del Gobierno de la UP anteriormente señaladas y que han incidido en la actitud D.C.

### 3.— Momentos Específicos

#### Tendencia Estatista:

Ya en la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano, realizada el 12 de diciembre de 1970, Benjamín Prado hizo un análisis político en el cual señalaba que ante el Gobierno de Allende se abrían tres posibilidades, tanto en función de la actitud política del PDC como en relación con la estrategia de desarrollo económico y social que finalmente adoptara el Gobierno. 1.— La experiencia chilena puede caminar hacia un socialismo de tipo totalitario y estatista. "Desde el interior del Estado conquistado democráticamente —afirmaba el senador Prado— los sectores partidarios de esa tendencia buscarían las coyunturas propicias para producir un vuelco en la situación política. Estas podrían ser de muy distinta naturaleza. Por ejemplo, la aplicación de diversas medidas de beneficio popular aparente que condujeran a una situación financiera de carácter crítico, momento en el cual se agudizaría un conflicto con la burguesía nacional o el imperialismo; otro camino puede ser el fortalecimiento de la fuerza electoral con miras a producir, en el momento que se disponga de la mayoría de la ciudadanía, un conflicto político que se puede dirimir por medio de un plebiscito, ocasión que se aprovecharía para reformar la estructura política". El senador demócratacristiano sostenía sinceramente que veía esta alternativa como muy improbable, ya que chocaría con la tradición política chilena sólidamente asentada en los valores democráticos y con el pluralismo, que sienten como propios, sectores muy amplios del pueblo y la clase media. 2.— Una segunda alternativa económico-política consistiría en mantener las etapas trazadas para avanzar hacia el socialismo y el funcionamiento formal de los mecanismos democráticos, pero asignándose la Unidad Popular como tarea, la liquidación de las fuerzas políticas no-marxistas y en particular el Partido Demócrata Cristiano. Aquí, la DC se vería enfrentada a un doble juego: la UP llamaría al Partido a darle su apoyo en capítulos fundamentales de su programa y al mismo tiempo, intentaría desplazarlo de los organismos representativos de las fuerzas sociales en el sector sindical, campesino, poblacional o estudiantil. 3.— La tercera posibilidad sería que se avanzara por parte del Gobierno a la búsqueda de una asociación de esfuerzos con la Democracia Cristiana para facilitar el proceso de cambios.

Hoy es claro que, siguiendo las "proféticas"

palabras del senador Prado según lo que señalaba en los puntos 1 y 2 de su exposición en la Junta de diciembre de 1970, se camina hacia un socialismo altamente centralizado y estatista y que la Democracia Cristiana ha sido permanentemente requerida para prestar apoyo a algunas iniciativas del Ejecutivo, a la vez que es duramente atacada por el propio Gobierno y sus partidos.

Al comienzo de la actual administración, la directiva del PDC pensaba que la legalidad y la discusión amplia en el Congreso, sería el camino y la norma que seguiría al gobierno del Presidente Allende, realizando las reformas que proponía a través de enmiendas a la legalidad vigente. Así, ocurrió con la Reforma Constitucional que permitió completar el proceso de nacionalización del cobre, y que contó con el amplio, decidido y entusiasta respaldo parlamentario de la DC. Vale la pena recordar como antecedente al respecto, que el Gobierno de Frei realizó una gran política en torno al cobre, gracias a la cual se lograron realizar las más grandes inversiones para duplicar la producción de dicho metal. Ese esfuerzo vino a beneficiar plenamente al Gobierno del Sr. Allende, el cual no puede ignorar la obra exitosa de Frei en su política cuprera.

Sin embargo, en mayo de 1971, después de las elecciones de regidores, el presidente del PDC, senador Renán Fuentealba, reconocía que "estamos marchando hacia una sociedad estatista, lo que es especialmente manifiesto en el orden económico. Así lo confirma cuanto ocurre en política agraria y reforma agraria, en política cambiaria y de importación y exportación, en política bancaria (estatización)".

La política de estatización de empresas industriales, llevada adelante al margen de una ley que delimite con claridad el sector reservado al área social, el reservado al área mixta y el reservado al sector privado provocó una de las más grandes discrepancias con la DC.

No obstante las reiteradas promesas de actuar dentro de las leyes, el Gobierno de Allende ha ido traspasando al dominio del Estado diferentes industrias y actividades económicas por medio de procedimientos de dudosa legalidad o consignados en la ley para fines distintos de los de su actual aplicación. Este proceso se ha realizado al margen del Congreso Nacional, sin que alguna ley tramitada por el Parlamento haya regulado y establecido su naturaleza, sin determinar la participación de los trabajadores en las empresas sometidas al dominio del Estado ni fijar la indemnización justa que corresponde a los propietarios afectados. Deliberadamente se eludía todo tipo

de debate sobre la materia con participación de todos los sectores nacionales, y los alcances y consecuencias del mismo proceso no se daban a conocer a la opinión pública.

El senador DC, Juan Hamilton (3)\* señaló el beneficio que habría significado para el país y los trabajadores el hecho de haber intentado hacer la reforma bancaria de acuerdo a la ley. "Esa ley ya estaría despachada y con ella se habría hecho la nacionalización de los bancos, que aún no se ha completado". "¿Y qué ha significado desde el punto de vista de la economía del país este proceso?". Que se ha pagado más a los extranjeros que a los nacionales por sus acciones; más a los grandes que a los chicos; que se han hecho muchas especulaciones, transacciones o negociaciones, acerca de cuya legitimidad no me pronuncio, pero que no debió hacerlas el Estado sin contar con un instrumento jurídico claro, discutido por el Congreso Nacional, para llevar a cabo esa reforma".

#### **Campaña de Desprestigio:**

El odio, la difamación y las calumnias más bajas, han constituido el telón de fondo que la prensa oficialista ha dado al Gobierno de la Unidad Popular. El vocero comunista "Puro Chile" y otros, se han destacado en forma especial en esta campaña, con el lenguaje más burdo y soez registrado en las páginas de la prensa chilena.

Para ilustración de estas informaciones, damos a continuación una lista de títulos y subtítulos aparecidos en los distintos órganos publicitarios adictos al gobierno, la cual, sin pretender ser en ningún caso exhaustiva, demuestra claramente el lenguaje y "afán de elevar la cultura del pueblo" junto al siempre presente objetivo de dividir y desprestigiar al P.D.C.

—**Diario Puro Chile:** del 13 de mayo de 1971, (título de páginas anteriores) "EMPELOTARON A LA FORD".

—**Diario Puro Chile:** (abril-mayo de 1971. No está clara la fecha en la fuente de información). Título de primera página: "SEÑOR IRURETA: ES UD. UNA BASURA". (El senador Narciso Irureta era en ese entonces Presidente Nacional del P. D. C.).

—**Diario Ultima Hora:** del 3 de agosto de 1971. (Páginas interiores) "NADIE PUEDE PARAR LA CRISIS QUE AZOTA AL P.D.C."

—**Diario El Siglo:** del 5 de agosto de 1971. (Títulos páginas interiores) "A 8 SUBE EL NUMERO

(3) Sesión del Senado del 29 de octubre de 1971.

DE PARLAMENTARIOS QUE SE HAN IDO DEL P.D.C.'

—**Diario Puro Chile:** del 22 de septiembre de 1971. (Con títulos que ocupaban las dos páginas centrales del diario). "2,5 MILLONES DE ESCUDOS ESTAFO PABLO GUMUCIO Y APRETO CACHETE". Agrega: "TODO ESTO CUANDO HAMILTON ERA MINISTRO DE LA VIVIENDA". Además incluye en ese mismo ejemplar y página, un cuadro en que aparece la fotografía del Sr. Gumucio cuya leyenda dice: "SE BUSCA, ES UNO DE LOS CAPOS DE LA D.C."(4).

—**Diario El Siglo:** del 24 de septiembre de 1971. "EX-MINISTROS DE FREI VINCULADOS A LAS ESTAFAS DE FINANCISTA".

—**Diario Puro Chile:** del 24 de septiembre de 1971. "FREI ES UN ANTICOMUNISTA Y SU DECLARACION ES BAJA Y VIL". (Esto haciendo referencia a la intervención del ex-presidente acerca de la ninguna relación con el Sr. Gumucio, en las supuestas estafas de éste).

—**Diario El Clarín:** del 25 de septiembre de 1971. "LA U.P. DENUNCIA: FREI ES SOLO UN OPORTUNISTA".

Para cualquier duda o complemento de esta lista ver como fuentes: Central de Documentación del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad Católica, Biblioteca Nacional; Sección Periódicos o bien los mismos diarios señalados (5).

Así se aprecia cómo, desde todos los medios de comunicación del Gobierno se ha lanzado un ataque canallésco en contra del PDC y de sus hombres, con el propósito de destruirlos y dividirlos.

El asesinato de Edmundo Pérez Zujovic fue precisamente el fruto de este clima de odios creado por la TV, prensa y radio gobiernista, que actuaron con la más amplia tolerancia de las autoridades.

Con esta campaña de desprestigio moral, no sólo se ha pretendido destruir a las personas y partidos de oposición, sino además, desviar la aten-

(4) Cabe señalar a modo de aclaración para los lectores de este papel, que quedó demostrado que el Sr. Gumucio no figuraba en ningún registro del P.D.C.

(5) Por falta de espacio y por ser de conocimiento público no se señalan las publicaciones relacionadas con la pretendida "estafa y extracción de fondos del Banco del Estado" para la campaña Tomic. Por lo demás los hechos hablaron por sí solos.

ción de la opinión pública sobre la política de desabastecimiento y de subdesarrollo económico que impulsa el gobierno.

Pero, más allá de interpretaciones, preferimos dar como pensamiento del P.D.C. frente a esta materia, las propias expresiones del actual Presidente Nacional Renán Fuentealba en su discurso pronunciado en el Senado de la República el 28 de septiembre de 1971. Fuentealba, señalaba cuales eran a su juicio, motivos de esta campaña desatada en contra de su Partido

"En primer lugar, nadie puede discutir el carácter revolucionario de los marxistas. Pero al parecer, sus líderes nacionales carecen de originalidad y son profundamente sectarios.

Consideran que deben aplicar en Chile los mismos medios, los mismos métodos que deben emplear en otros países. En el nuestro, podrían llegar a realizar democráticamente todas las transformaciones que considera el programa del Presidente Allende; pero no se sentirían contentos porque como carecen de imaginación, piensan que no hay revolución sin violencia, sin persecución, sin avasallamiento y sin dictadura. Algunos de ellos echan de menos los hechos sangrientos y tratan de producirlos. Ahí está la muerte inútil, el asesinato injusto de Edmundo Pérez Zujovic. ¡Ah, pero así se ponen más a tono con las revoluciones rusa o cubana! Un poco de sangre es como la sal o la pimienta de la revolución.

No quieren o no pueden entender que Chile es un país diferente, con una tradición, con un pueblo, con una mentalidad y una formación cultural y cívica distintas a las de otros países.

En segundo lugar, esta campaña a que se refiere se desata por que no acepta la oposición. Es más cómodo no tenerla y poder obrar de la manera que se les antoje, sin que nadie critique o discuta. Así es mucho más fácil hacer una revolución, sin Parlamento que discuta, sin partidos fuertes que opinen y discrepen, sin estar sometidos a la crítica de los medios de difusión.

El tercer motivo es el hecho de que, para los comunistas y socialistas, el pluralismo sólo tiene cabida dentro de la concepción socialista y, en el caso de Chile, dentro del gobierno y siempre que en este pluralismo los demás partidos obren con sumisión y acatamiento. (Sobre este concepto, ver la entrevista a Chou En-Lai, efectuada por el diario "Excelsior" y reproducido por "El Mercurio" del 7 de septiembre de 1971).

Finalmente, se explica el interés de destruir a nuestro partido, porque ellos saben que la Democracia Cristiana, junto con ser la colectividad mayoritaria del país, representa el profundo sentido

democrático del pueblo chileno en que tiene de esencial, e interpreta la opinión y los anhelos de justicia social de una inmensa masa de trabajadores del campo, de las minas y de las ciudades".

### **Problema de Valores:**

La ideología Demócrata Cristiana, a partir del Socialismo Comunitario y su proyecto de construcción de una nueva sociedad, plantea, además del predominio mayoritario de la propiedad social de los medios de producción (elemento básico de cualquier proyecto socialista), un conjunto de valores, sentimientos y tendencias que hacen que surja el sustantivo comunitario. Es esto precisamente lo que hace que el Socialismo Comunitario se diferencie claramente del Socialismo Estatista de corte staliniano que históricamente se ha dado en la mayoría de las experiencias conocidas. Con el comunitarismo se está implicando no un conjunto de "frases clichés" o alienantes; así, los valores intrínsecos de la persona humana, la Democracia en el buen sentido de su significado profundo y la libertad para que el hombre pueda manifestarse y decidir sobre su propio destino (PARTICIPACION); son lo que constituye lo propio de la filosofía Demócrata Cristiana que la diferencian claramente del liberalismo-capitalista y del colectivismo-totalitario.

Pues bien, siguiendo estos postulados brevemente sintetizados, se ha podido apreciar como la orientación y un conjunto de actuaciones del actual gobierno han chocado con las orientaciones valóricas que inspiraban el programa Tomic e inspiran al actual proyecto social planteado por la D.C. de acuerdo a nuestra realidad socio-económica.

Es precisamente en la acusación Constitucional al Ministro del Interior José Tohá, donde están implícitos la defensa de muchos de los valores anteriormente mencionados, los cuales han sido pasados a llevar abruptamente a partir de la política de hechos consumados por el Gobierno del Sr. Allende, pasando incluso a violar muchos de los puntos señalados en las Garantías Constitucionales.

La pasividad del Gobierno ante la incalificable agresión a las mujeres que desfilaron el 1º de diciembre y los indignos ataques de que fueron víctimas, colmaron la paciencia del P.D.C. y decidieron a su directiva nacional a presentar la Acusación contra el Ministro del Interior, José Tohá. Es precisamente en los fundamentos de la acusación dados por el P.D.C., donde mejor se explici-

tan las discrepancias valóricas del gobierno y de la ideología Demócrata Cristiana.

### **Fundamentos de la Acusación:**

—La existencia de grupos armados ilegales, lo cual viola abiertamente el artículo de las Garantías Constitucionales que establece que "la fuerza pública está constituida única y exclusivamente por las Fuerzas Armadas y Carabineros".

—Violaciones del derecho de reunión: amenazas a pobladores con motivo de la concentración del Estadio Nacional, los obstáculos y agresiones a campesinos con ocasión de una reunión en Santiago y a los universitarios con motivo de desfiles autorizados en Santiago y Valparaíso, etc.

Este tipo de acciones culminaron, por su bajeza y por no tener precedentes en la historia de Chile, con la cobarde agresión a la concentración y desfile de mujeres, realizados en Santiago el 1º de diciembre.

—Infracciones relativas a los medios de comunicación.

—Múltiples acciones del Gobierno configuran un grave cuadro de infracciones a uno de los elementos esenciales de la democracia: la libertad de información.

—Tendencia de los partidos de la UP, con apoyo del Gobierno, a ir apoderándose de los medios de difusión más importantes y de provocar situaciones de operación imposibles para los medios que no están en su poder.

—Los diarios y radios de oposición no reciben propaganda oficial.

—Los avisadores privados son amenazados para impedir que envíen propaganda a medios que sean del gobierno.

—Clausuras ilegales de radios.

—Violación de la Constitución y la Ley en el caso de la TV, etc.

Todo lo anterior viene a configurar, en forma muy sintética, las distintas infracciones a la legalidad que llevaron a dicha acusación. Sólo cabría agregar a modo de aclaración y concluyendo este punto, que esta acusación, y así lo hizo saber públicamente el P.D.C., nada tenía que ver y estaba más allá de la persona del Sr. José Tohá, en él se estaba simbolizando y condenando una actitud general del gobierno.

### **Tribunales Populares:**

El proyecto oficialista de los llamados Tribunales Vecinales, constituye otro intento de atropello a los valores democráticos del pueblo chileno.

Dichos organismos (concebidos en un principio como auxiliares de la justicia ordinaria) estarían encargados de dirimir ciertos conflictos que surgieran entre los vecinos, tales como problemas de alcoholismo, disputas conyugales, riñas entre vecinos, etc.

Sin embargo, bajo una aparente capa de legalidad, el Gobierno estaba introduciendo en el seno mismo de la comunidad, una peligrosa herramienta de control político.

En primer lugar, estos Tribunales serían totalmente autónomos y sus fallos no tendrían recurso ante los Tribunales de Justicia. El sistema de generación de estos organismos, sin intervención de la justicia y sólo con criterio político-administrativo, fue una de las razones por las cuales el P.D.C. se opuso al proyecto.

Por otra parte, en el campo de las atribuciones de los Tribunales Vecinales, no estaban claramente tipificados qué actos se someterían a la decisión de dichos organismos. Básicamente se trataría de casos de conducta estimada antisocial frente a la comunidad, lo cual se prestaría fácilmente para una instrumentalización política.

Por último, se establecería una especie de publicidad de esta acción judicial, en un cierto tipo de Asamblea con convocatoria pública, donde se legitimaría el "juicio popular".

Sumando a éstas y otras discutibles disposiciones del mencionado Proyecto de Ley, el ya probado sectarismo de la Unidad Popular, no nos parece arriesgado prever que el destino de los Tribunales Populares no habría sido precisamente contribuir a asegurar una justicia imparcial o a la defensa de los derechos de la persona humana.

## Conclusión:

Así, se puede observar a modo de conclusión, cómo en la historia que ha transcurrido desde el 4 de septiembre de 1970 hasta los primeros días de 1972 (límite que hemos puesto al trabajo), los diferentes hechos políticos han ido acondicionando una actitud y comportamiento objetivo del P.D.C. con respecto al oficialismo. A través de lo que objetivamente se ha dado, y concordando con nuestras hipótesis iniciales de trabajo, la Democracia Cristiana no sólo ha sido consecuente con el programa de Radomiro Tomic y la reafirmación de éste en el Socialismo Comunitario proclamado en el Plenario de Cartagena, sino que ha tomado iniciativas que han ido más allá de un comportamiento pasivo o reactivo frente a los hechos y realizaciones del gobierno; ilustraciones de esto son las proposiciones de la Empresa de Trabajadores y últimamente la Reforma Constitucional Hamilton-Fuentealba. El mayor distanciamiento entre el P.D.C. y la U.P. que cualquier observador puede detectar como mucho más radical en la actualidad con respecto a los comienzos del actual gobierno, son también, a nuestro juicio y consecuentemente con el análisis anterior, producto de la política anti Demócrata Cristiana, de la orientación estatista del proyecto socialista y del sobrepaso de la ley y política de hechos consumados a través de la cual el gobierno ha pasado a llevar a valores y orientaciones básicas de la historia político-cultural del pueblo chileno, que a su vez constituyen gran parte de la base filosófica del Socialismo Comunitario.

# La juventud chilena frente a la Integración de América Latina

Darío Menanteau Horta (\*)

Este artículo es parte de un estudio sociológico sobre las aspiraciones, actitudes y valores culturales de la juventud chilena, que el autor realizó con la colaboración del Ministerio de Educación y Cáritas-Chile. El estudio contó, además, con los auspicios de los siguientes organismos de la Universidad de Minnesota: Department of Sociology (St. Paul), the Agric. Experiment Station, the Graduate School, y the of International Programs.

## INTRODUCCION:

El movimiento estudiantil chileno bien podría considerarse como un grupo de vanguardia en lo que respecta a los cambios de estructuras, y a las esperanzas, no siempre logradas, de justicia y bienestar social.

A través de sus organizaciones, las que durante las últimas décadas han ganado el momento y la fuerza necesarias para constituir las tribunas amplias de debate y de lucha, los jóvenes hacen sentir el peso de sus opiniones, reflejan la dirección de sus actitudes, y enjuician la realidad social en que viven. Si bien es cierto que el grado de participación de los estudiantes en los procesos de tomar decisiones de política nacional es un tema de controversias y de ardientes discusiones, es innegable el impacto y la presión que los movimientos estudiantiles tienen tanto en Chile como en otros países de América Latina.

Desde hace algunos años, es posible observar que la articulación de posiciones y la vocali-

zación de opiniones, actitudes, preferencias o críticas, se han expandido con rapidez y ha pasado del sector universitario a las organizaciones estudiantiles de nivel medio.

Sin embargo, dentro de estos nuevos esquemas de participación y activismo juvenil, el tema de la integración regional de América Latina ha permanecido ausente. Se ha preferido con frecuencia el camino de una lucha vehemente por algunos principios de Filosofía Política importados desde Europa. Otras veces, el esfuerzo y talento de los jóvenes y de sus organizaciones se desgasta en la acción política directa, cuyos alcances territoriales se limitan a los marcos de poder interno de los partidos y de las organizaciones.

Estas rencillas, con cierto sabor a "peleas familiares", por muy enconadas que ellas sean, y por mucho que se pregonice su íntima relación con los problemas nacionales, resultan un poco "achatadas" y mezquinas al analizarlas a la luz de las necesidades de transformación y de cambio de toda la región latinoamericana.

A pesar de esto, es posible mantener que la juventud podría jugar un papel de consideración en el proceso de integración regional, al modificarse, por una parte, las plataformas de lucha es-

(\*) El Dr. Menanteau Horta, sociólogo chileno, es profesor de Sociología de la Universidad de Minnesota, EE. UU.

tudiantil en los diversos países de América Latina, y al ampliarse, por otra, los mecanismos y estrategias integracionistas que hasta el momento parecen ser dominios exclusivos de los expertos y políticos.

La necesidad de una mayor apertura de las bases sociales para el movimiento de la integración, ya ha sido sugerida por un autor al señalar que:

"En América Latina el tema de la integración regional ya no se presenta sólo como un problema técnico que debe ser resuelto por grupos restringidos, sino que constituye también objeto de debate abierto en el cual intervienen grupos cada vez más numerosos." (1).

Para el ex Presidente Chileno, Eduardo Frei, la incorporación de nuevos cuadros y contingentes sociales al proceso de integración regional, debería constituir un serio compromiso de todos los gobiernos y de sus pueblos. De acuerdo al pensamiento de este gobernante chileno, durante cuya administración se realizaron esfuerzos sistemáticos y abundantes en busca de la concordia continental, "la integración latinoamericana requiere, como condición esencial, anchas bases populares, como todo el proceso de transformaciones estructurales, y éste fracasaría si se encerrara sólo en círculos oficiales financieros o técnicos por calificados que éstos sean." (2).

En relación a este punto gana también actualidad el mensaje del uruguayo José Enrique Rodó, quien al hablar a los jóvenes en el contexto de la cooperación y unidad de los pueblos latinoamericanos, les dice:

"Mis impresiones del presente de América... a pesar del doloroso aislamiento en que viven los pueblos que la componen, justificarían... la necesidad de una activa revelación de fuerzas nuevas; yo creo que América necesita grandemente de su juventud." (3).

### Objetivos y Metodología.

En este artículo, se desarrollan cinco aspectos relacionados con las opiniones y actitudes de un sector de la juventud de Chile frente al tema de la integración de América Latina.

1. Se intenta determinar, en primer término, el grado de visibilidad que el tópico de la integra-

ción goza entre los estudiantes chilenos. Para esto, se busca conocer la percepción que ellos tienen de los problemas más graves de la región.

2. A continuación se discuten los resultados que reflejan la dirección de actitudes en torno a aspectos específicos de la integración (económica, educacional, laboral, y política), estableciéndose así, cierta diferenciación entre una orientación favorable y las actitudes negativas hacia la integración.

3. En tercer término, se explora el grado y tipo de contactos que los jóvenes tienen, o han tenido, con otros latinoamericanos, y se bosqueja el perfil de preferencias que ellos manifiestan frente a otros países de América Latina.

4. En cuarto lugar, se discuten los resultados obtenidos por medio de una escala de distancia social, la cual intenta medir diversos grados de aceptación, neutralidad y rechazo hacia individuos de otras nacionalidades.

5. Finalmente, se pretende determinar el impacto relativo de la interacción social, medida en términos de visitas o viajes a otros países del área, o por el conocimiento y contactos de amistad con otros latinoamericanos, en el grado de aceptación de otros habitantes de la América del Sur, y en la disposición favorable hacia la integración de los países del área.

La muestra escogida representa una proporción de aproximadamente un 10 por ciento de los alumnos de los últimos cursos de enseñanza media del país. Corresponde a un total de 2.460 estudiantes, seleccionados al azar, a través de una muestra estratificada de un total de 47 colegios secundarios. Como criterios de estratificación se utilizaron los siguientes: (a) La distribución de la población escolar según sexo; (b) El tipo de colegios clasificados en fiscales y particulares, para hombres, para mujeres y mixtos; (c) Entre los establecimientos particulares se distinguió entre aquellos colegios dirigidos por órdenes religiosas y los liceos no confesionales; (d) la ubicación geográfica de los establecimientos, en relación proporcional al número de estudiantes en cada una de las 25 provincias del país.

Los estudiantes seleccionados en la muestra fueron requeridos a contestar un cuestionario individual y voluntariamente durante una hora regular de clases en sus respectivos establecimientos.

Aunque las características educacionales y socio-económicas de la población de la muestra, limitan en cierto modo las posibilidades de gene-

realización de los resultados, por cuanto se trata específicamente de un sector de la juventud chilena que ha recibido los beneficios de una educación regular y completa, estas mismas condiciones de privilegio relativo tienden a otorgar mayor fuerza a las opiniones y actitudes que estos estudiantes tienen hacia la integración de América Latina. Se podría señalar, por ejemplo, que de este continente de jóvenes saldrán no sólo los futuros profesionales, técnicos, y trabajadores, sino que también, los líderes de opinión, de administración y decisión.

### La Juventud y los Problemas de América Latina.

El panorama de "desintegración" regional a la cual se refirieron con insistencia los escritores del período romántico del siglo XIX, tiende a perpetuarse durante la primera mitad del siglo actual, y sólo en fecha muy reciente, los gobiernos y cuadros dirigentes de América Latina comienzan a tomar iniciativas conducentes a diversos esquemas de regionalización.

En parte, como una consecuencia de lo nuevo de los programas, mecanismos, a instituciones que propician la integración, pero también como el producto de una educación deficiente en lo que concierne al conocimiento de otros países latinoamericanos, es posible encontrar entre los jóvenes de la región, una escasa visibilidad del significado, problemas, ventajas y alternativas del proceso de integración regional.

A estos factores, es necesario agregar también, el impacto poderoso que ejerce entre los estudiantes las secuelas del subdesarrollo, la desigualdad social, y la percepción, bastante realista, de la falta de oportunidades que tiende a agudizarse en varios países latinoamericanos.

#### CUADRO 1.—

#### LOS PROBLEMAS MAS GRAVES DE AMERICA LATINA SEGUN LA OPINION DE LOS JOVENES CHILENOS (N=2.460)

Tipo de Problemas	Opinión de los estudiantes Porcentaje
Subdesarrollo Económico .....	44,4
Problemas Sociales y Culturales .....	18,4
Problemas Políticos .....	7,7
Falta de Integración de A. L. ....	7,3
Imperialismo y Dependencia .....	4,7
No respondieron .....	17,5
	100,0

En relación a esto, y como una manera de determinar hasta qué punto los estudiantes chilenos definen la falta de integración de América Latina como un problema urgente, se pidió a los entrevistados asignar prioridades en lo que, a juicio de ellos, fuesen los problemas más graves de la región.

La pregunta, aunque de carácter totalmente abierta con el propósito de obtener respuestas y opiniones espontáneas de los estudiantes, permite resumir los resultados en las cinco categorías siguientes:

1. **Problemas de subdesarrollo Económico:** Este tipo de problemas concentra la mayoría (44,4 por ciento) de las respuestas. Entre ellos, los estudiantes destacaron la presencia de "inflación", "cesantía", "poca explotación de recursos naturales", "falta de capitales", "hambre", "producción insuficiente", "crecimiento demográfico", "pobreza de la población", "desigualdad en ingresos y oportunidades", "falta de viviendas", y otros problemas derivados de una condición general de "subdesarrollo".

2. **Problemas sociales y culturales:** Con un 18,4 por ciento de las respuestas de los jóvenes, el "analfabetismo", "la educación insuficiente", "la desigualdad social", "falta de cultura", "discriminación", y "falta de comunicaciones", se ubican en un segundo lugar entre los problemas más graves de la región.

3. **Problemas políticos:** Aproximadamente un 8 por ciento de los estudiantes otorgó prioridad a este tipo de problemas. Dentro de este grupo, la mayoría de las opiniones (5,5 por ciento) concuerda en el tema de "inestabilidad política". El

resto mencionó situaciones de "dictadura", "caudillismo", "violencia", y otros problemas de "administración pública".

**4. Falta de integración de América Latina.** Sólo un 7 por ciento de los estudiantes consideró la falta de integración regional como un problema de cierta magnitud. El "poco comercio entre los países del área", el mantenimiento de cierto "nacionalismo", y la "falta de entendimiento entre los latinoamericanos", representan algunas de las opiniones que sustentan la prioridad que los estudiantes dan a este problema.

**5. Imperialismo y dependencia.** Ambas situaciones fueron reconocidas como problemas graves de América Latina por aproximadamente un 5 por ciento de los entrevistados. Para este grupo de jóvenes, manifestaciones de "intervención extranjera en asuntos internos", la "explotación yanqui", y aspectos de "dependencia política y cultural" condicionan la gravedad de estos problemas para los países del área latinoamericana.

### Actitudes hacia la Integración.

Aunque el sentido de prioridad asignado por los estudiantes al proceso de integración regional, no ocupa un lugar de preeminencia en la percepción de los problemas urgentes de América Latina, esto no significa una disposición contraria a la dinámica integracionista. Los resultados correspondientes a las opiniones y actitudes de los jóvenes chilenos respecto a temas específicos de integración regional, revelan una orientación favorable.

Para determinar la conformación de actitudes en torno a una mayor cooperación regional, se utilizó una escala de intensidad de opiniones (tipo Likert) (4), en la cual se incluyó una lista de doce afirmaciones, distribuidas al azar. Para cada una de ellas, se pidió a los estudiantes indicar el grado de conformidad o de rechazo, según cinco categorías de respuestas: "muy de acuerdo", "de acuerdo", "en desacuerdo", "muy en desacuerdo" y "no responde".

#### CUADRO 2.—

#### ALGUNAS ACTITUDES DE LOS ESTUDIANTES CHILENOS HACIA LA INTEGRACION DE AMERICA LATINA (N=2.460)

	De Acuerdo	En Desacuerdo	No Responde	Total
<b>I. Actitudes Favorables:</b>	(%)	(%)	(%)	(%)
Un mayor intercambio comercial entre países de América Latina es indispensable .....	91,2	4,8	4,0	100,0
Cualquier chileno debería poder trabajar sin trabas en otro país latinoamericano .....	87,0	8,5	4,5	100,0
Colegios y Universidades de A. L. deberían tener cursos y títulos iguales .....	82,5	12,5	5,0	100,0
La integración Latinoamericana es posible y muy necesaria .....	78,3	13,8	7,9	100,0
Chile debería reconocer títulos profesionales de otros países latinoamericanos .....	73,4	22,2	4,4	100,0
Otros latinoamericanos deberían tener iguales oportunidades de trabajo que las que tienen los chilenos en Chile .....	72,5	23,2	4,3	100,0
<b>II. Actitudes Desfavorables:</b>				
Chile debería producir de todo para autoabastecerse y no depender de otros países. ....	86,4	10,4	3,2	100,0
Algunos países de A. L. son indeseables de tratar	44,5	49,0	6,5	100,0
La integración de A. L. es un sueño imposible .....	29,4	65,9	4,7	100,0
Chile es siempre el primero y el mejor país de América .....	29,3	64,1	6,5	100,0
La integración de Latinoamérica es un peligro para el desarrollo individual de cada país .....	18,0	73,7	8,3	100,0
La integración de A. L. es una amenaza para un verdadero patriota .....	17,0	64,5	8,5	100,0

En los resultados expuestos en el cuadro 2 se agrupan estas categorías en tres conjuntos considerados más demostrativos de la dirección de las actitudes.

Las afirmaciones de opinión se agrupan en dos grupos: (I). Actitudes favorables a la integración, constituidas por aquellos ítems que propician: un mayor intercambio comercial de los países; la complementación de los sistemas educacionales; y la integración laboral de la región. (II). Actitudes desfavorables, representadas por aquellas afirmaciones que denotan la presencia de sentimientos nacionalistas, de cierto conflicto a la complementación económica y comercial, y de rechazo hacia otros países latinoamericanos.

Los resultados obtenidos reflejan una orientación de actitudes bastante beneficiosa para los intentos integradores. Casi la totalidad de los estudiantes manifestó su acuerdo con la necesidad de "un mayor intercambio comercial entre los países" de la región, (91,2 por ciento). En ninguna de las afirmaciones favorables a la integración, se registra una proporción menor al 72 por ciento de las respuestas en las categorías de acuerdo. Una proporción de aproximadamente ocho de cada diez alumnos señaló estar de acuerdo con que "la integración latinoamericana es posible y muy necesaria".

Es interesante observar, sin embargo, un leve aumento en las respuestas negativas ("en desacuerdo"), en la medida que las exigencias de las afirmaciones se hacen mayores. Así, por ejemplo, mientras un 87 por ciento de los jóvenes manifestó estar de acuerdo con que "cualquier chileno debería poder trabajar sin trabas en otro país latinoamericano", casi un cuarto de los entrevistados (23,2 por ciento), señaló su desaprobación a la posibilidad que "otros latinoamericanos tengan iguales oportunidades de trabajo a las que tienen los chilenos en Chile". En esta misma dirección se pudo encontrar una disminución de las respuestas que estuvieron de acuerdo en que "colegios y Universidades de América Latina deberían tener cursos y títulos iguales", en comparación con la alternativa que propicia que "Chile reconozca títulos profesionales de otros países latinoamericanos".

Al parecer, no sólo se trata de una disposición menos favorable hacia esas que demandan un mayor grado de desprendimiento de cierto orgullo patrio, sino que, además, las respuestas de los estudiantes parecían reflejar una definición de la situación en que si los recursos y oportunidades son limitados, los beneficios deben con-

centrarse en los chilenos. En términos más populares: "la caridad empieza por casa.."

El segundo grupo de afirmaciones, tienden a reflejar las actitudes negativas al proceso de integración. Aunque de los 6 ítems considerados (ver cuadro 2, sección II), una mayoría bastante consistente de los estudiantes indicó no estar de acuerdo con el sentido de las afirmaciones contrarias a la integración, para los dos primeros ítems los resultados son adversos.

Una proporción sorprendentemente alta (86,4 por ciento), señaló estar de acuerdo en que "Chile debería producir de todo para autoabastecerse y no depender de otros países de la región". Este resultado es importante y ciertamente paradójico, si se consideran las respuestas favorables a los ítems que apuntan hacia una mayor integración económica y hacia un intercambio comercial más activo entre los países de América Latina.

Desde un punto de vista teórico, es posible explicar esta contradicción, ya que como lo indican Osgood y Tannenbaum, en un mismo universo psicológico, los individuos suelen tener actitudes en desequilibrio y hasta en oposición. Sobre este punto, estos autores afirman:

"...miembros de una cultura pueden entre tener actitudes lógicamente incompatibles... sin ningún conflicto, en la medida que las contradicciones no se consideran en asociación..." (5).

Sin embargo, desde una perspectiva más práctica, la incongruencia que existe entre quienes afirman que "un mayor intercambio comercial entre países de América Latina es indispensable" (91,2 por ciento), y aquellos que desean el autoabastecimiento de Chile (86,4 por ciento), denota las limitaciones que siguen teniendo la coordinación económica y la complementación industrial y comercial entre los países del área.

El segundo ítem de las actitudes desfavorables, es también bastante contrario a la formulación y concepción de una comunidad regional, ya que casi la mitad de los jóvenes chilenos (44,5 por ciento), concuerdan con la afirmación de que "algunos países de América Latina son indeseables de tratar".

Las cuatro últimas afirmaciones de opinión del cuadro 2, reflejan orientaciones un poco más favorables al proceso de la integración. Se observa, por ejemplo, que aproximadamente dos tercios de los estudiantes chilenos (65,9 por ciento)

manifiesta su desacuerdo con la frase: "la integración de A. L. es un sueño imposible". Asimismo, proporciones similares o superiores tienden a rechazar aquellos ítems que apelan al patriotismo o sentimientos nacionalistas contrarios a la integración.

Aunque tres de cada diez entrevistados expresa su acuerdo con que "Chile es siempre el primero y el mejor país de América", una proporción menor al 20 por ciento, participan de la idea que la integración pudiese ser un peligro para el desarrollo nacional de Chile, o para los sentimientos patrios de sus habitantes.

### Los contactos inter-regionales.

Uno de los elementos clásicos para definir y medir la existencia de una comunidad social, es el de contactos e interacción de sus miembros. Tanto la naturaleza, tipo, e intensidad de las asociaciones humanas, desarrolladas en un territorio determinado, sirvió de pauta a los sociólogos, antropólogos, y otros científicos sociales, para determinar el espacio social de la comunidad.

En los tiempos contemporáneos, en que los medios de transporte aminoran las distancias geográficas, y los medios de comunicación impresa y electrónica tienden a reducir, o por lo menos a mediar con cierta eficiencia, las relaciones directas entre personas, el sentido de una comunidad social basada sólo en elementos de territorialidad e interacción "cara a cara" de los sujetos, podría ciertamente cuestionarse.

Anticipándose algunos años a esta nueva realidad, Robert M. Maclver afirma ya, al final de la década de 1930, que "los límites psicológicos, y su expansión, en un mundo provisto con los medios físicos de comunicación, es una expansión de actitudes". (6).

Sin perder de vista la importancia de las comunicaciones interpersonales y de los contactos que las visitas o viajes a otros países hacen potencialmente posible entre los chilenos y sus vecinos latinoamericanos, se consultó a los entrevistados sobre sus experiencias en este campo. Aún más, la información recogida se utiliza más adelante, en este artículo, como una variable interviniente con respecto a grados de aceptación de los jóvenes chilenos para otros latinoamericanos, y como variable de control respecto a sus actitudes hacia la integración regional.

A título descriptivo, se puede observar aquí que aproximadamente cuatro de cada diez estudiantes chilenos reconoce tener amistad con algún joven de otro país de la región.

Mientras un 18,7 por ciento indicó tener sólo un amigo, el 10 por ciento de los entrevistados manifestó contar con tres o más amigos viviendo actualmente en otro país. La distribución de las amistades según los países de origen, demuestra que, contrariamente a lo que se podría suponer sobre la base de las distancias territoriales, los países limítrofes aparecen estar en desventaja relativa. Mientras un 18 por ciento de los jóvenes dice contar entre sus amigos a ciudadanos argentinos, bolivianos y peruanos, un 25 por ciento tiene sus amistades en otros países no limítrofes de Chile.

La proporción de los jóvenes que han tenido oportunidad de visitar otras repúblicas del continente, abarca a un cuarto de los entrevistados. En este caso, el factor distancia, costo y, en cierto modo, las dificultades de movimiento e intercambio de personas entre países, parecen jugar un papel determinante. La mayoría relativa de los estudiantes ha tenido ocasión de visitar un país pero con una fuerte concentración (15,4 por ciento)

**CUADRO 3.—  
CONTACTOS DE LOS JOVENES CHILENOS CON PAISES Y CIUDADANOS DE AMERICA LATINA  
(N=2.460).**

	Porcentaje
Amistad con otros Latinoamericanos .....	43,7
a) Amigos de países limítrofes .....	18,1
b) Amigos de otros países de A. L. ....	25,0
Visitas a otros países de la región .....	25,1
a) Han visitado un país .....	14,0
b) Han visitado dos o más países .....	11,1
Tipo de países visitados:	
a) País limítrofe .....	15,4
b) País Sud-Americano no limítrofe .....	5,5

en los países inmediatamente vecinos a Chile (Ver Cuadro 3).

Estos antecedentes, aunque descriptivos, ayudan a confirmar una situación en que se observan niveles de contacto y conocimiento relativamente bajos entre los jóvenes chilenos y los habitantes de otros estados latinoamericanos.

#### Perfiles de Preferencia hacia otros países

El conocimiento y los contactos con países y ciudadanos de otros países, podrían considerarse sólo como elementos de una primera etapa del proceso cognitivo y emocional que conducen a establecer diversos grados de aceptación o rechazo hacia otros individuos, pueblos o naciones.

En el campo de las preferencias por unos y desaprobación hacia otros, pueden ciertamente intervenir una variedad de factores cuyos orígenes es posible encontrarlos en las experiencias personales, en el acceso e índole de información, en las creencias y "estereotipos", y en las fuerza de atracción de algunos países en relación a otros. Estos factores, al parecer ayudan a configurar cierto esquema de aproximación o distanciamiento entre países.

El grado de aproximación entre países de América Latina se considera aquí, mediado por la

evaluación que los individuos de un país hacen en relación a las repúblicas vecinas. Esto, podría dar algunas luces sobre la existencia o no de un nuevo sentido de comunidad social más amplio, a nivel regional, lo que aquí se postula como un ingrediente indispensable para la integración de los países y pueblos latinoamericanos.

En el cuadro 4, se presentan los resultados obtenidos al preguntar a los estudiantes chilenos por el país de la región que más les gusta, o la nación por la cual sienten mayor distanciamiento.

El perfil de preferencias encontrado, no sólo permite clasificar a los países en virtud de su ubicación relativa entre las repúblicas de la región, donde Brasil aparece en un primer lugar de aceptación, sino que también es posible apreciar el grado de rechazo que un país despierta entre los jóvenes entrevistados. Este es el caso de Argentina, por ejemplo, que a pesar de contar con un 14 por ciento de las respuestas favorables, que ubican a esta república en un segundo lugar de preferencia, un 16 por ciento de los jóvenes chilenos señalaron que Argentina era el país que menos les agrada.

México, por otra parte, con un 10 por ciento de las respuestas a su favor, prácticamente no cuenta con rechazos de parte de los estudiantes chilenos.

**CUADRO 4.—  
PREFERENCIAS DE LOS JOVENES CHILENOS POR OTROS PAISES DE AMERICA LATINA. (N=2.460)**

	País que más le gusta porcentaje	País que menos le gusta porcentaje
<b>Países de América del Sur</b>		
Brasil .....	32,8	1,1
Argentina .....	14,0	15,9
Venezuela .....	4,5	0,4
Uruguay .....	3,4	1,0
Perú .....	1,9	4,0
Ecuador .....	1,1	0,8
Colombia .....	0,9	0,5
Paraguay .....	0,6	0,4
Bolivia .....	0,5	37,3
<b>Otros Países Latinoamericanos</b>		
México .....	10,0	0,1
Cuba .....	4,4	3,0
Otros países (*) .....	0,6	1,3
Ningún país .....	3,2	2,7
No Respondieron .....	22,1	31,5
	100,0	100,0

(\*) Incluye Costa Rica, El Salvador, Haití, Honduras y Panamá.

Si se observa la situación de Bolivia, para la cual casi cuatro de cada diez jóvenes (37,3 por ciento), señaló que es el país que menos les gusta, es fácil apreciar el impacto que sigue teniendo una tradición de conflictos y ausencia de comunicaciones entre los dos países.

En la opinión de los jóvenes chilenos, Bolivia no sólo recibe la proporción de respuestas favorables más bajo entre los países de América del Sur, sino que también la proporción más alta de rechazo entre todos los países de América Latina.

Los porcentajes correspondientes a las categorías de "no respuesta" para ambas preguntas son de cierta consideración (22,1 por ciento para el país que más les gusta, y 31,5 por ciento para el país que menos les gusta). Esto podría interpretarse como una situación en que un sector de los estudiantes se abstienen de emitir una opinión en favor o en contra ya sea por falta de antecedentes, preferencias específicas, o por el hecho que otros países de la región aun no entran en el espacio psicológico de sus intereses.

Se estima, sin embargo, que los datos del cuadro 4, contribuyen a demostrar empíricamente que, entre los países de América Latina, los estudiantes chilenos tienden a expresar un mayor distanciamiento hacia las repúblicas limítrofes, es decir, Argentina, Bolivia, y Perú. Esta situación está, ciertamente, muy lejos de favorecer el desarrollo de un nuevo sentimiento de comunidad regional que dé fuerzas a la integración latinoamericana.

### ¿Distancia o Proximidad Social?

Las preferencias o rechazos que los individuos tienen frente a otros países pueden, muchas veces, pasar al terreno de la aceptación o repudio de las personas. Asimismo, en los diversos grados de aceptación, neutralidad o rechazo hacia otras nacionalidades, es posible percibir también, una disposición psicológica de los sujetos hacia una comunidad social más extensa que sobrepase las fronteras geográficas de los estados.

Desde esta perspectiva, se podría asumir la existencia de una correlación negativa entre la distancia social entre individuos de diversas nacionalidades y la composición de actitudes, sentimientos, y posiblemente conducta, relativos a la integración de los países de América Latina. Esto significa, que aquellos individuos que están más llanos a aceptar a otros latinoamericanos en un nivel de persona a persona, también podrían estar

más dispuestos a aceptar la integración de sus países.

Para analizar este punto, se procedió a medir los diversos grados de proximidad o distanciamiento que aún es posible encontrar entre chilenos y latinoamericanos. Se utilizó, con este propósito una escala de distancia social de siete niveles, en la cual los estudiantes entrevistados podían dar ubicación a ciudadanos de diez naciones latinoamericanas, a tres de Europa y a los japoneses en representación de los orientales.

Frente a cada nacionalidad, los estudiantes podían elegir cuatro grados de aceptación que oscilaban entre "darle a otros la ciudadanía chilena", hasta un nivel de mayor exigencia como aceptar a extranjeros como "miembro de mi familia". En el polo opuesto a la escala se encuentran las categorías de rechazo, entre las que el estudiante podía optar por la aceptación de un extranjero "sólo como turista o visitante", o repudiarlo totalmente por considerarlo "indeseable en Chile". (7)

Los resultados de esta escala de distancia social permiten, en primer término, ubicar a los ciudadanos de otras naciones dentro del esquema de preferencias manifestado por este sector de la juventud chilena. Se observa, por ejemplo, que los porcentajes de aceptación hacia los latinoamericanos se ordenan en orden decreciente (Cuadro 5, columna E), ubicándose con la más alta preferencia a los brasileños, 59,8 por ciento, seguidos por los mejicanos, 50,4 por ciento, y uruguayos 40,0 por ciento.

Sobresale también, la afinidad expresada por los jóvenes chilenos hacia los europeos (franceses, españoles y alemanes) cuyos porcentajes de aceptación son bastante superiores a casi la totalidad de la aceptación otorgada a los latinoamericanos. El porcentaje total de aceptación dado a los franceses (62,1 por ciento) es el más alto registrado para las catorce nacionalidades incluídas en la escala.

Este cuadro de preferencias y aceptación de otros sujetos por parte de los jóvenes chilenos, permite ver con bastante claridad la atracción que siguen ejerciendo los europeos en Chile.

Por otra parte, en el sector de los rechazos hacia ciudadanos de otras naciones, son precisamente los latinoamericanos quienes obtienen los más altos porcentajes. Para los bolivianos, quienes reúnen a más de la mitad de las respuestas negativas (56,6 por ciento de rechazo), parecería existir un franco repudio de parte de un 23,9 por ciento de los estudiantes chilenos quienes manifestaron que los ciudadanos de Bolivia

**CUADRO 5.— NIVELES DE ACEPTACION, NEUTRALIDAD Y RECHAZO DE LOS JOVENES CHILENOS  
HACIA CIUDADANOS DE OTRAS NACIONES (N=2.460)**

ME GUSTARIA O ACEPTARIA COMO:

	Miembro de mi familia (matrimonio)	Amigo íntimo o el mejor	Vivir y trabajar juntos	Darle la ciudadanía Chilena	ACEPTACION (E)=	NEUTRALIDAD	Sólo como turista o visitante	Indeseable para mí en Chile	RECHAZO (I)	TOTAL
	A	B	C	D	(A+B+C+D)	F	G	H	(G+H)	(E+F+I)
<b>Latinoamericanos:</b>	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	%
BRASILEÑOS .....	12,0	21,8	17,4	8,6	59,8	25,2	14,5	0,5	15,0	100,0
MEXICANOS .....	9,8	17,0	15,1	8,5	50,4	30,4	17,7	1,5	19,2	100,0
URUGUAYOS .....	7,1	11,2	14,6	6,9	40,0	37,1	21,9	1,0	22,9	100,0
VENEZOLANOS .....	5,7	10,1	15,4	5,4	36,6	38,9	23,7	0,8	24,5	100,0
ECUATORIANOS ..	5,0	9,9	14,3	6,7	36,0	35,7	27,1	1,2	28,3	100,0
COLOMBIANOS .....	5,0	8,8	15,0	6,8	35,6	37,5	25,8	1,1	26,9	100,0
ARGENTINOS .....	10,0	9,1	11,8	3,2	34,1	22,1	34,2	9,6	43,8	100,0
PERUANOS .....	5,0	9,7	12,2	5,6	32,5	35,2	27,8	4,5	32,3	100,0
PARAGUAYOS .....	3,8	8,5	13,6	5,8	31,8	39,4	27,6	1,2	28,8	100,0
BOLIVIANOS .....	2,9	4,3	7,3	3,8	18,3	25,1	32,6	23,9	56,6	100,0
<b>Europeos:</b>										
FRANCESES .....	28,6	14,9	13,4	5,1	62,1	21,5	15,4	1,0	16,4	100,0
ESPAÑOLES .....	26,3	13,6	11,4	8,5	59,8	23,3	14,7	2,1	16,9	100,0
ALEMANES .....	17,6	9,6	20,0	7,5	54,9	23,9	16,6	4,6	21,2	100,0
<b>Orientales:</b>										
JAPONESES .....	5,7	10,4	17,5	6,3	40,0	30,1	25,1	4,8	29,9	100,0

eran para ellos "indeseables en Chile". (Ver cuadro 5, columnas H e I).

Un análisis más detallado del cuadro 5, permite determinar también, que para la mayoría de las nacionalidades consideradas, a los jóvenes chilenos les resulta más difícil "darle la ciudadanía chilena", que aceptar a los extranjeros, sean estos latinoamericanos o europeos, como "miembro de la familia", "amigo íntimo", o para "vivir y trabajar juntos".

Al interpretar esto último, sería posible argumentar la existencia de un cierto nacionalismo aún bastante fuerte. Dichos sentimientos nacionalistas que a veces se pueden manifestar en expresiones patrióteras, que conducen al rechazo injustificado de sujetos de otras nacionalidades, bien poco pueden servir en una época en que el respeto, interdependencia y complementación entre los países, constituyen más que un deseo, una verdadera necesidad.

Esto es ciertamente importante en lo que se refiere a los países y a los habitantes de América Latina. Una situación como la encontrada a través

de la escala de distancia social, la que acusa bajos niveles de aceptación pero manifestaciones aún altas de rechazo hacia otros latinoamericanos, (incluyéndose también aquí, elevados porcentajes de neutralidad), etapas de integración regional (8).

### Las Comunicaciones entre Pueblos y la Integración

Los dos últimos puntos de este artículo tratan de determinar el efecto que tienen algunos elementos de interacción y comunicación social en el proceso integracionista de América Latina.

Las comunicaciones y grados de interacción entre los individuos, se miden aquí por los viajes, contactos y amistades que los jóvenes entrevistados manifestaron tener, o haber tenido, en otros países de la región.

Del mismo modo, el camino hacia la integración, se concibe mediado por las actitudes que los sujetos tienen hacia ciudadanos de otras repúblicas Americanas y por sus opiniones hacia la interdependencia económica y social de los países.

**CUADRO 6.— DIFERENCIAS ENTRE JOVENES CHILENOS CON Y SIN CONTACTOS EN OTROS PAISES, RESPECTO A LA ACEPTACION DE INDIVIDUOS DE LA AMERICA DEL SUR.**

Porcentaje que indicó aceptación (2) hacia otros Sud-Americanos:

	Han visitado otro país (N = 617)	No han salido de Chile (N = 1.739)	Chi-Cuadrado 3	Con Contactos 4 (N = 1.075)	Sin Contactos (N = 1.252)	Chi-Cuadrado
ARGENTINOS .....	52,0	28,6	(116,83)*	41,4	29,2	(38,05)*
BOLIVIANOS .....	25,8	16,1	(29,52)*	21,6	16,3	(12,55)**
BRASILEÑOS .....	66,6	58,5	(12,67)**	65,4	56,8	(18,59)*
COLOMBIANOS .....	43,4	33,5	(19,50)*	40,0	32,9	(12,62)**
ECUATORIANOS .....	42,8	34,5	(13,82)*	41,0	33,2	(15,27)*
PARAGUAYOS .....	41,3	28,9	(32,29)*	36,1	29,2	(12,47)**
PERUANOS .....	41,9	29,8	(30,41)*	38,1	29,1	(21,14)*
URUGUAYOS .....	50,4	37,3	(32,47)*	47,2	35,5	(34,44)*
VENEZOLANOS .....	45,5	34,4	(24,30)*	40,8	34,4	(10,39)**

- 1.— El término "Contactos" se refiere tanto a las experiencias de viajes y visitas a otros países latinoamericanos, como a las amistades y relaciones personales con ciudadanos de otras repúblicas de la región.
- 2.— Aceptación agrupa las categorías de: "me gustaría como miembro de mi familia", "amigo íntimo", "vivir y trabajar juntos", y "darle la ciudadanía chilena".
- 3.— Valores de Chi-cuadrado para cuadros con 2 grados de libertad. Para mayor claridad de los resultados se excluyen del cuadro las categorías de neutralidad y rechazo.
- 4.— Contactos indican las relaciones de persona a persona, amistades y conocidos de otros países latinoamericanos.

\* Nivel de significación  $p < .001$ .

\*\* Nivel de significación  $p < .01$ .

En relación a esto, sería posible adelantar como hipótesis de trabajo, una situación en que aparezcan relacionados los niveles de aceptación hacia otros latinoamericanos por parte de los jóvenes que han tenido la oportunidad de visitar otros países y de cultivar contactos con sus ciudadanos.

Los antecedentes que ayudan a verificar esta hipótesis se presentan en el Cuadro 6. Los resultados obtenidos reflejan diferencias porcentuales de cierta importancia, entre los estudiantes chilenos que han visitado y tienen relaciones de amistad con otros latinoamericanos, y los jóvenes que nunca han salido de Chile y no tienen contactos fuera, respecto al grado de aceptación de sus vecinos de la América del Sur.

Estas diferencias, medidas por la técnica de Chi-Cuadrado aparecen estadísticamente significativas entre los niveles de  $p < .01$  y  $p < .001$ .

La orientación de los datos y la dirección consistente de las diferencias, vienen a confirmar el impacto favorable que tiene la interacción social entre individuos de diversas nacionalidades en reducir prejuicios y ampliar las bases de aceptación. En este aspecto, se podría argumentar que, en el proceso de aceptar a sus vecinos, los jóvenes chilenos comenzarían a desarrollar un sentido más rejuvenecido de una comunidad de intereses, metas y propósitos, no sólo a un nivel localista tradicional, o aún nacional, sino más bien, un sentimiento de una comunidad amplia, de alcances continentales.

En lo que respecta a la Opinión Pública de América Latina, son aún escasos los informes técnicos que la consideran.

Por esta razón, al margen de lo ya indicado anteriormente en este artículo, respecto a las opiniones y actitudes de los jóvenes chilenos frente a algunos temas de integración regional, se presentan a continuación los resultados que señalan el impacto que parecían tener los viajes, vistas y contactos inter-regionales sobre las actitudes

de la juventud hacia la integración. (Ver Cuadro 7).

Se consideran aquí seis ítems estimados contrarios al proceso integracionista, y se observa que hay diferencias significativas en la apreciación y desacuerdo frente a dichas afirmaciones según los estudiantes hayan tenido o no oportunidades de visitar otros países latinoamericanos, o tengan amistades (contactos) con sus vecinos de la región.

El porcentaje de los jóvenes que expresaron estar en desacuerdo con aquellas afirmaciones desfavorables a la integración, (i. e.; "Algunos países de América Latina son indeseables de tratar"; "La integración... es un sueño imposible", etc.) se prefirieron por sobre a los ítems favorables a la integración por considerarlos con un valor más discriminatorio en relación a las actitudes de los estudiantes.

Las diferencias encontradas entre la orientación de los jóvenes que han visitado otro país de América Latina y aquellos con amistades fuera de Chile, corroboran este punto. (Ver cuadro 7). Estas diferencias no son significativas para el caso de los ítems favorables a la integración, anotados en el cuadro 2, sección I, de este mismo artículo.

El hecho de que quienes han viajado y mantienen relaciones de amistad con vecinos latinoamericanos, tienden a expresar, en una mayor proporción, desacuerdo con los ítems contrarios a la integración, estaría demostrando la importancia de ampliar las oportunidades de los jóvenes para lograr un mejor conocimiento, y una mejor comunicación entre los pueblos de la región.

Sin conocimiento de cómo son en realidad los ciudadanos de los países vecinos, la condición insular de los países tenderá a acentuarse, provocando el alzamiento de Nuevas Barreras a la integración de América Latina.

**CUADRO 7.— EL IMPACTO DE LOS VIAJES Y CONTACTOS INTER-REGIONALES SOBRE LAS ACTITUDES HACIA LA INTEGRACION DE AMERICA LATINA.**

	% en desacuerdo con ítem			% en desacuerdo con ítem			
	Total (N=2.460) En desacuerdo	Han visitado otro país de A. L. %	No han salido de Chile %	Chi- cuadrado	Con Contactos	Sin Contactos	Chi- Cuadrado
	(%)	(%)	(%)	X2	(%)	X2	(%)
Chile debería producir de todo para autoabastecerse y no depender de otros países .....	10,4	16,0 (608)	8,9 (1.702)	{22.71} *	13,7 (1.055)	8,4 (1.229)	(16.32) *
Algunos países de América Latina son indeseables de tratar .....	49,0	61,5 (592)	49,0 (1.647)	{26.72} *	56,4 (1.035)	48,6 (1.186)	(13.08) *
La integración de América Latina es un sueño imposible .....	65,9	74,4 (606)	67,0 (1.674)	{10.87} *	70,9 (1.054)	67,2 (1.203)	(3.28) ***
Chile es siempre el primero y el mejor país de América .....	64,1	77,9 (592)	65,4 (1.643)	{30.77} *	72,2 (1.034)	65,6 (1.179)	(10.84) *
La integración de América Latina es un peligro para el desarrollo individual de cada país .....	73,7	85,1 (596)	79,2 (1.601)	{9.26} **	83,8 (1.020)	77,6 (1.155)	(13.08) *
La integración de América Latina es una amenaza para un verdadero patriota .....	64,5	87,1 (595)	79,5 (1.599)	{16.02} *	83,6 (1.020)	79,6 (1.153)	(5.51) ***

(Valores de Chi-cuadrado para cuadros con 2 grados de libertad).

\* Nivel de significación  $p < .001$ .

\*\* Nivel de significación  $p < .01$ .

\*\*\*  $p < .10$  y  $p < .20$ .

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Lagos, Gustavo: "Estrategias Políticas en la Integración Latinoamericana", en **Integración Política y Económica**, Osvaldo Sunkel (Editor), Editorial Universitaria, Santiago, Chile, 1970, pág. 424.
2. Frei, Eduardo: Carta a los economistas Latinoamericanos, señores Raúl Prebisch, José Antonio Mayobre, Felipe Herrera y Carlos Sanz de Santa María, en la cual, con fecha 6 de Enero de 1965, les invita a dar una atención más decidida al problema de integración regional. Documento reproducido en: **Hacia la Integración de América Latina**, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, pág. 5.
3. Rodó, José Enrique: Citado por Carlos Ripoll en **Conciencia Intelectual de América**, New York: Las Américas Publishing Company, 1966.
4. Likert, R.: "A technique for the measurement of attitudes", **Arch. Psychol.**, 1932, N° 140. Este instrumento para medir opiniones y actitudes, permite a los sujetos expresarse respecto a un objeto o situación a través de respuestas correspondientes a diversos grados de preferencia: "Muy de acuerdo", "De acuerdo", "Indeciso", "En desacuerdo", "Muy en desacuerdo". Ver también, Lundberg, George, A., **Social Research**, New York: Longmans, Green and Co., 1947. Págs. 228 - 229.
5. Osgood, Charles, E., y Tannenbaum, Percy, H., "Attitude Change and the Principle of Congruity", en Wilbur Schramm (Editor), **The Process and Effects of Mass Communication**, Urbana, Ill., University of Illinois Press, 1961.
6. Maclver, Robert, M.: **Society**, New York: Farrar, Reinhart, 1937. Pág. 156.
7. Bogardus, E. S.: "A Social Distance Scale", **Sociology and Social Research**, N° 17, 1933. Págs. 265 - 271. Del mismo autor, ver también: "Scales in Social Research", **Sociology and Social Research**, N° 24, 1939. Págs. 69 - 75.
8. Menanteau, Horta, Darío: "Obstáculos Psico-Sociales a la Integración de América Latina. (El caso de Bolivia)", artículo de próxima aparición en **Aportes, Revista de Estudios Latinoamericanos**, París, Francia.
9. Inglehart, Ronald, "Public Opinion and Regional Integration", en **International Organization**, Vol. XXIV, N° 4, Autumn 1970, Págs. 764 - 795.

## Rebeldía y conformismo: dos actitudes juveniles

Sergio Palacios R.

El momento en el cual el hijo sumiso enfrenta la autoridad paterna para hacerse más libre y responsable tiene, entre nosotros, los civilizados, un carácter dramático.

Siempre será prematuro ese instante, para un padre que no se resigna a perder su dominio o para una madre demasiado posesiva. El conflicto genera trastornos psicológicos, ampliamente reseñados en la literatura pertinente.

El adulto civilizado parece sorprendido cuando su cachorro deja de ser el individuo asexuado, irresponsable y sumiso, que fuera, hasta entonces, el niño.

Hay razones distintas que el amor filial en tal actitud.

La familia es, dentro de nuestra cultura, una de las posesiones más estimadas por el hombre. (Junto a los bienes que, como "su casa" y "su asno", no deben ser codiciados por los demás, pone la Biblia a "su mujer" y, desde luego, a la prole).

La familia, dentro de la concepción romana y napoleónica de la propiedad privada, es un bien que se **posee**.

En una cultura burguesa, como la nuestra, **ser** alguien significa **tener algo**. La rebelión de los hijos se convierte para los padres, en una pérdida de su propio ser, en una disminución de su propio prestigio.

Por otra parte, el niño, a quien se le ha venido inculcando desde pequeño una cultura prefabri-

cada, que no tiene oportunidad de discutir, criticar o analizar, siente que con la adolescencia se ha despertado en él la duda.

Más fuerte física y espiritualmente, el joven se niega a permanecer niño: quiere **participar**.

Resentimientos inconscientes le impulsan a disputar el liderazgo del grupo familiar con sus hermanos y con su propio padre. Tiende a aplicar el mismo patrón de conducta que ve aplicado a su alrededor y a reproducir la misma estructura social dentro de la cual ha crecido.

Usar el automóvil paterno, vestir las ropas del padre, imitar sus hábitos más diferenciados, como fumar o beber, es casi asumir el rol dominante del jefe de la familia.

Hay en este comportamiento de los jóvenes una tradición secular que a muchos se les antoja perenne.

Ruth Benedict ha comparado esta conducta de los civilizados con la de algunos pueblos primitivos (1) y ha señalado importantes diferencias.

Algunas tribus aborígenes consideran al niño como un adulto más pequeño. No le dispensan del trabajo ni de responsabilidades adecuadas a su capacidad.

(1) "Continuities and Discontinuities in Cultural Conditioning", Psychiatry, vol. 1, págs. 161-67 (1938).

Véase separata COMUNICACION Y CULTURA, Eudeba, 1964.

El bebé es llevado diariamente al huerto, o a recoger raíces, sobre la espalda de su madre. Luego se le proporcionan instrumentos y armas adecuados a su talla y el pequeño puede cazar sus propias piezas que obsequiará muy seriamente a su hermana. La transición de niño a adulto se efectúa sin solución de continuidad y las **"convenciones de parentesco permiten al niño poner en práctica desde la infancia las mismas formas de comportamiento que le servirán de base como adulto"**.

Para los miembros de muchas sociedades primitivas, el comportamiento sumiso y obediente que inculcamos a nuestros hijos, resulta absolutamente incomprensible.

Si estuviéramos más llanos a entregar responsabilidades a nuestros hijos, si no les aisláramos en su patio de juegos y, por el contrario, les permitiéramos participar de una manera más decisiva en la solución de problemas familiares, no estaríamos afrontando ahora la actual rebeldía juvenil.

#### UNA CIVILIZACION FRACASADA.

Los adultos de nuestro tiempo y de nuestro país ya no discuten la necesidad del cambio. Están conscientes del fracaso de una cultura que, si bien reconocía que **"el dinero no da la felicidad"** consideraba que la riqueza **"ayuda mucho"**.

Los jóvenes de las sociedades opulentas no son más felices que la juventud aristocrática de la vieja Atenas. Por el contrario, en medio de los refinamientos de la civilización tecnológica, buscan en las drogas y en el suicidio, la "ataraxia" que anhelaban los griegos.

La conclusión a que han llegado muchos de los jóvenes de los países desarrollados, no es fundamentalmente diferente de aquella que proclamaba Aristóteles en el Liceo.

Después de propiciar la contemplación como el fin supremo del hombre feliz, el estagirita aclara que **"no se ha de pensar, ciertamente, que, no pudiendo alcanzar la beatitud sin los bienes exteriores, el que quiera ser feliz los necesitará en gran número y calidad, pues la autarquía y la acción no requieren superabundancia de ellos..."** (2).

Los que se han cuidado de promover la abundancia, empiezan a comprender que el hombre

actual carece de tiempo y de oportunidad para disfrutar de todo lo que le ofrece la actual sociedad de consumo. Lo absurdo de un sistema de vida que muchos rechazan y nadie puede agotar en su breve existencia, es claramente manifiesto a los ojos de los adultos.

No obstante, el reconocimiento del fracaso, no implica una rectificación de los hábitos de conducta arraigados desde la infancia en las generaciones mayores.

Algunos padres que toleran en sus hijos modas que juzgan extravagantes, no parecen dispuestos a aceptar las razones que las motivan. El pelo largo y la ambivalencia del atuendo juvenil han terminado por imponerse igualmente para ambos sexos. No, en cambio, la libertad de las niñas en su conducta amorosa respecto a sus compañeros varones. Se olvida que la indiferenciación en el vestir, tiene por objeto facilitar la igualdad sexual de la pareja humana.

Sin entrar a juzgar el aspecto moral que entraña el nuevo punto de vista, la aceptación de la apariencia externa y el rechazo simultáneo de sus fundamentos internos, demuestra que muchos adultos están alentando en sus hijos la misma hipocresía heredada de la cultura victoriana.

En verdad, la mayoría de los jóvenes de hoy ocultan bajo un aspecto chocante y estrambótico, la ausencia de un verdadero espíritu revolucionario. En su interior, son tanto o más conservadores que sus propios padres.

La nueva hipocresía no es menos indeseable que la anterior.

Hipócrita es también la actitud de aquellos jóvenes que, con el pretexto de "liberar al pueblo", sólo aspiran a servirse de él para escalar una posición de poder. Son grupos minoritarios que, a la manera de los señores feudales que asolaban los caminos de Europa con sus bandas armadas, asaltan, roban y asesinan a los mercaderes, en falsas actitudes de "Dick Turpin" (3). En realidad, se trata de resabios aristocráticos y de coartadas para procurarse, por la violencia, lo que serían incapaces de lograr en una libre emulación.

Estos hábitos depredatorios no difieren de los propios del **capitán de industria**, sino en su arcaísmo, como bien lo señalara Veblen. El ilustre sociólogo considera que **"the types of man best fitted to survive under the regimen of status, are (in their primary expression) ferocity, self-seek-**

(2) ETICA A NICOMANO. Inst. de Estudios Políticos, Madrid, 1959, pág. 169.

(3) Personaje de una popular historieta infantil, que robaba a los ricos para beneficiar a los pobres.

ing, clannishness, and disingenousness — a free resort to force and fraud" (4).

El cambio que todos deseamos no es un retorno a la barbarie sino un verdadero camino hacia la liberación humana.

#### LOS VALORES DEL "ORDEN ESTABLECIDO".

Los padres y abuelos de la actual generación joven fueron formados dentro de un determinado sistema de valores.

Aprendieron cuando niños ciertas normas morales de conducta que deberían abandonar al hacerse mayores.

Al amigo de la infancia a quien se agasajaba en casa, no se le perdonaba el pago de una letra de cambio o de una deuda comercial. "Los negocios son los negocios", se decía.

Tenían la mayor importancia la fidelidad de la esposa, la virginidad de las niñas célibes y la abstención de los trabajos serviles.

La explotación del trabajo ajeno era un signo de distinción y el número de amantes acrecentaba el prestigio del hombre casado.

Esta doble moral, característica de la hipocresía victoriana, tiene un origen, puesto de relieve por Maritain (5).

Es fruto de la Reforma y constituye el "orden burgués".

No lo hemos abandonado del todo, sino más bien, lo hemos adaptado al mundo actual.

Hemos aprendido que la eficiencia es mejor que la virtud y que ella se mide por el grado de productividad que genera.

Más importante que pintar un cuadro, es saber vender un mayor número de copias del original...

Para el "burgués" pagar por algo un precio justo, nunca es tan importante como obtenerlo por un ínfimo valor. No importa que para lograrlo se recurra a la presión o al fraude.

(4) Thorstein Veblen: THE THEORY OF THE LEISURE CLASS. The New American Library, 1953, pág. 152.

"los tipos de hombre más aptos para sobrevivir bajo el régimen de **status**, son (en su expresión primaria) la ferocidad, egoísmo, espíritu de clan e insinceridad — el abuso de la fuerza y el fraude".

(5) "Aparece como una producción farisaica y decadente, nacida del espíritu puritano o jansenista y del espíritu racionalista"... "Este hombre burgués ha negado en sí mismo todo el mal y lo irracional, para hallarse contento de sí, justo en sí mismo. De este modo se instala en la ilusión y en el engaño de una falsa conciencia nominalista de sí". Maritain, HUMANISMO INTEGRAL, Ercilla, 1940, pág. 84. Ver, además, *Ibid.*, págs. 26, 127 y 115.

Así mismo, hacerse pagar por algo más de lo que vale, es "tener habilidad para los negocios".

No es fácil hacer admitir a un adulto que su fortuna es el fruto de una conducta inmoral. Preferirá defender hasta el último el "orden burgués" antes que reconocer la injusticia de su condición de hombre próspero.

Muchos jóvenes advierten la dicotomía que existe en la moral de sus padres y les acusan de hipocresía.

"Toda mi vida he sido un hombre de trabajo"... "Nuestra posición económica es el fruto de las privaciones que nos impusimos tu madre y yo"... "Jamás le he quedado debiendo nada a nadie"... Son frases que se repiten frecuentemente, para salir del paso, ante las preguntas embarazosas de los hijos.

No es, empero, justo, suponer maldad en quienes se justifican de ese modo. Ellos fueron condicionados culturalmente así, por la sociedad de su tiempo. Aceptaron las reglas del juego que se les imponían. Fueron, a lo sumo, seres débiles.

Aquel naufrago que hunde a su compañero para salvar su propia vida no podría ser acusado de alevoso asesinato.

La responsabilidad debe ser buscada más arriba. Entre quienes tenían en sus manos la conformación del mundo.

Distinto es el caso de los jóvenes que, sabiendo la clase de acciones a que obligan a sus padres, se obstinan en disfrutar del lujo y la comodidad que se les brinda.

Ellos tienen ahora la responsabilidad de renovar la civilización y si no renuncian a la injusticia del orden burgués, deberán ser duramente juzgados por sus hijos.

El compromiso, que la juventud de la sociedad opulenta está asumiendo en sus respectivos países, tiene en nuestras naciones en vías de desarrollo, una mayor gravedad.

Asumir el rescate de la miseria para millones de desposeídos, es una tarea impostergable.

No es únicamente la disolución del dualismo moral lo que se requiere. No basta con mostrar el verdadero rostro, es necesario que este rostro sea una faz cristiana auténtica.

En eso consiste la "revolución": en sustituir el orden burgués por un genuino orden humanista y cristiano.

#### CONDICIONAMIENTO CULTURAL.

Cualquiera sabe que las supuestas "razones" que se dan al bebé para que obedezca, escapan al rigor lógico. Son llamados, no siempre aconsejables, a los sentimientos del pequeño.

Ruegos, amenazas, **chantaje amoroso** y toda clase de fábulas para halagarlo o intimidarlo.

El procedimiento no se abandona al cumplir el niño la edad racional. Aún más, lo emplea con los adultos, la moderna técnica publicitaria...

La mayor parte de nuestros hábitos y formas de comportamiento, los hemos adquirido por una vía **no racional**.

En un mundo que se transforma con tanta velocidad como el actual, en donde el progreso tecnológico avanza con mayor rapidez que la que empleamos en enterarnos de él, ya no es posible recurrir al aprendizaje tradicional.

Los pedagogos están proponiendo nuevas fórmulas, como aquella del llamado "lenguaje total" (6).

Pues bien, al hombre no se le enseña, sino que se le condiciona... Se le adiestra como a los animales "sabios" de un circo. Se prescinde de su capacidad racional.

El hombre, empero, es un ser dotado de raciocinio y tarde o temprano advierte la manipulación de que se le hace objeto.

El joven tiene hoy día mayores posibilidades de comprender la falacia de los argumentos empleados en su formación.

Toda construcción, aparentemente racional, le parece artificiosa, sofística e ideologizante.

Para descubrir la verdad, se guía analizando el comportamiento real de sus maestros. Hoy más que nunca, se requiere enseñar con el ejemplo.

Ahora bien, una civilización que ofrece al niño una bella ficción de lo que es el mundo y que al cruzar la pubertad le confiesa el engaño, es una civilización **maquiavélica**.

Padres o maestros, los adultos han perdido la confianza de los jóvenes y sin un retorno a la sinceridad, será inútil tratar de recobrarla con posiciones verbalistas.

La sabiduría de las tribus primitivas merece ser adoptada y es hora de abandonar las actitudes autoritarias para reemplazarlas por un **diálogo** fecundo, entre las generaciones.

Hay que terminar con la hermosa fábula de que los niños deben ser sustraídos de la cruel realidad, porque "ya tendrán tiempo de vivirla

cuando sean mayores". Una incorporación paulatina a las responsabilidades que deberán asumir cuando sean **ciudadanos** debe serles otorgada.

Los adultos deberíamos estar mejor dispuestos para juzgar la llamada "rebeldía juvenil" y comprender que no siempre hay tras ella una incitación a la violencia por la violencia.

Nada más peligroso que el joven satisfecho del mundo en que vive. Aquél a quien se le señala como "**modelo**" de lo que debería ser la juventud.

La sumisión y la obediencia, la aceptación pasiva de las pautas tradicionales de comportamiento, no siempre son deseables en las jóvenes generaciones.

Se dice que el joven conformista, "tendrá éxito en la vida", es decir, se convertirá en una copia de su padre o de lo que su padre hubiese querido ser. Se le alabará por sus logros pecuniarios, por los honores oficiales que consiga y se le alentará a formar una familia semejante a la suya.

Este tipo de personaje egoísta, deseará el cambio, pero no querrá que el mundo cambie. En realidad sólo aspira a elevar su propio "status" por encima del de los demás. Sabe que "**en el país de los ciegos el tuerto es rey**".

Jóvenes así, existen en la derecha y en la izquierda.

Abundan en nuestra "clase media", porque allí todavía se vive la ilusión de un posible ascenso.

El conformista no sólo obstruye la posibilidad de un verdadero cambio social, sino que se coloca ciegamente a espaldas del progreso histórico.

El mundo que le espera, no se parece en nada al que existía cuando sus padres lo **condicionaron**.

## EL MUNDO FUTURO DE LOS JOVENES.

Si dentro de la cultura burguesa de nada sirven la rectitud, la integridad, la honradez, para escalear rápidamente una ventajosa situación económica; si las virtudes son sólo máscaras que ocultan los verdaderos rasgos de un materialismo despiadado, en el mundo futuro primará la **autenticidad**.

Cuando un pequeño número de personas puede desencadenar el aniquilamiento global por una agresión atómica, nadie estará dispuesto a permitir que en ese grupo de hombres, figuren locos, megalómanos o inmorales.

El progreso tecnológico de los próximos años reducirá el número de empleos realmente necesarios y el poder de negociación de las fuerzas

(6) "El Lenguaje Total es la forma de comunicación a la que nuestra metodología incorpora todos los medios de expresión utilizados por el hombre actual (lenguaje oral y escrito, lenguaje de las imágenes y lenguaje de los sonidos). Francisco Gutiérrez Pérez: EL LENGUAJE TOTAL EN EL PROCESO DE LA EDUCACION LIBERADORA - DECOS-CELAM.

laborales se verá notablemente disminuido (7). La producción dependerá muy poco de la "mano de obra" barata o no.

Deberá reducirse considerablemente la jornada de trabajo y aumentará la duración de las vacaciones y del tiempo libre.

Será necesario pagar el tiempo **no trabajado**, a fin de mantener alto el nivel de consumo de la población.

Las empresas privadas de propiedad personal o familiar, se reducirán a pequeñas organizaciones poco importantes.

El Estado deberá adoptar formas democráticas de real participación popular y regimentar racionalmente la economía.

La abundancia de especialistas eficientes permitirá seleccionar a los que reúnan, además, cualidades morales. Requisito imprescindible, dada la importancia social de sus cargos.

La planificación del ocio será una tarea fundamental para mantener incólume el **etos** social de la comunidad.

Encargada la máquina de la **producción** de bienes, deberá el hombre volcarse a la **creación**.

El investigador científico, el inventor, el artesano, el artista, etc., sustituirán al **operario**.

El trabajo no será una **necesidad**, sino, una **vocación**.

Si estas medidas no son adoptadas, nadie podrá impedir el holocausto final de nuestra civilización y en tal caso, de nada sirve hacer planes para el futuro.

El "conformismo" lleva al joven a convertirse en breve plazo en un "inadaptado", es decir en alguien que se obstina en vivir como si nada hubiese cambiado. Ningún padre debería ofrecer semejante porvenir a sus hijos.

Hay quienes todavía se aferran a la idea de que dentro de semejante mundo podrán subsistir hombres que vivan de la renta de sus capitales.

Aconsejan premiar al financista con un bajo interés por sus aportes al desarrollo industrial. Olvidan que un 5 o un 8% de interés, proporciona una renta insignificante para una viuda que posee unos millones ahorrados, pero que es un sueldo suculento para el multimillonario holgazán.

Los pensadores democratacristianos del siglo pasado, siempre fueron partidarios de establecer patrones de rentabilidad variable, como fórmula adecuada para establecer la justicia. Siempre

aceptaron la tesis aristotélica de que "el dinero no engendra dinero".

Nuestra futura civilización, no será para Chile, una civilización de "consumo". Antes de soñar con llegar a ella, deberemos afrontar el desafío que la crisis de alimentos plantea al mundo subdesarrollado, al acercarse el año 2.000 (8).

## UNA REVOLUCION CULTURAL.

El impacto de los descubrimientos científicos y tecnológicos en el modo de vida del hombre actual, es de tal manera profundo, que plantea una verdadera revolución cultural.

Desde la aparición de la civilización industrial, nos habíamos habituado a pensar que el trabajo era la actividad natural del hombre. Ahora se nos vuelve a presentar la oportunidad de retomar el ideal clásico de la contemplación.

A juzgar por el interés creciente que invade al público de los países avanzados por familiarizarse con la filosofía oriental, puede predecirse un resurgimiento de la inquietud religiosa.

Como contrapartida, puede señalarse un nuevo interés por la magia y los ritos orgiásticos, de los cuales puede ser una forma larvada, la afición a las drogas alucinógenas

La dedicación del tiempo libre a nuevos tipos de satisfacciones espirituales, que no sean el sometimiento a la fascinación de los medios de comunicación masiva, es otra posibilidad que se debe tener en cuenta.

El Estado y la comunidad deberán ocuparse de orientar las actividades extralaborales de la población, a fin de obtener reales beneficios para el cuerpo social.

La participación de los jóvenes en la construcción de la cultura que les espera se hace imperativa y requiere el olvido de viejos prejuicios.

Es un lugar común argumentar que el talento artístico es un don especial y que la mayoría de los jóvenes se encuentran distantes del aprendizaje de Bach, Botticelli o Goethe.

Ya es oportuno averiguar, si la frialdad cultural de los jóvenes se debe a un fenómeno personal o al tipo de educación que les hemos estado administrando.

(7) Fundamos nuestra afirmación en la opinión de expertos como Paul Einzig, autor del libro **CONSECUENCIAS ECONOMICAS DE LA AUTOMACION** - UTEA, 1961. Léase especialmente lo dicho en las páginas 264 a 276.

(8) Se estima que en el año 2000 la población de la tierra será de 7.500 millones. Más del doble de la actual. Habrá que duplicar la actual producción de alimentos si no se quiere "que el hambre y la desesperación originen un conflicto bélico de alcance mundial". Léase: **La Amenaza Mundial del Hambre: Asociación de Científicos Alemanes**. Alianza Editorial, 1970.

### Elecciones en la FECH

El Jueves 6 se verificaron las elecciones generales extraordinarias del Comité Ejecutivo y Directorio de la FECH, que agrupa a los 34.000 estudiantes de la Universidad de Chile de Santiago. Correspondía a la renovación del organismo estudiantil que debió realizarse ordinariamente en noviembre pasado y que fue postergado debido al conflicto que la Universidad atravesaba entonces. Por lo tanto el mandato de los elegidos rige por cinco meses hasta una nueva elección ordinaria en noviembre próximo.

Seis listas postularon a la elección: la Unidad Popular, el Frente Amplio constituido por la Democracia Cristiana Universitaria y la Juventud de Izquierda Radical, la Acción Democrática, integrada por la Juventud Nacional y Demócrata Radical, el Frente de Acción Gremial (FAG) y dos listas de ultra izquierda: Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) y Espartaco.

El centro del debate durante la campaña giró en torno a dos problemas substanciales: la participación del movimiento estudiantil en el proceso político chileno y la discusión acerca de la reforma universitaria. De ambos tópicos se desprendían diversas posturas ideológicas y programáticas para dirigir la FECH. Sobre esta base es conveniente intentar un breve análisis político y su consecuente demostración electoral.

Durante los intensos debates que la reforma ha suscitado en el seno de la Universidad se han distinguido con nitidez dos posiciones con real base doctrinaria e indudable respaldo electoral que han disputado la dirección de la reforma desde sus primeras formulaciones conceptuales hasta las instancias definitorias del poder. Agrupando tras de sí por condiciones diversas, tanto a otros

grupos políticos como importantes secciones independientes, las cabezas visibles de ambas corrientes han sido expresadas por la juventud comunista y la Democracia Cristiana Universitaria. La capacidad organizativa y la coherencia teórica de ambas organizaciones han permitido que, desde sus inicios, la reforma les haya otorgado un papel de protagonistas principales.

En este cuadro las elecciones de la FECH últimas encontraron a las posiciones en juego ubicadas tal como se empieza a dar el contexto de la política nacional. La Unidad Popular a pesar de sus graves dificultades internas, debió enfrentar unida la elección bajo la bandera del comunismo, enarbolada por tercera vez por el dirigente comunista Alejandro Rojas, posición explicable por la necesidad de ofrecer fachadas unitarias del bloque oficialista notoriamente disminuido después de sucesivas derrotas en distintos frentes. De este modo la base programática de la U.P. se basó en una presentación de tareas gremiales eludiendo el plano de las grandes definiciones frente al país, estrategia que restó al debate la posibilidad de centrarlo en la lucha del actual momento. La presencia de dos listas de extrema izquierda impulsó más aún a la U.P. a adoptar la posición señalada, ya que la gestión gubernativa recibía el embate también de los opositores marxistas.

En suma, los comunistas lograron manejar la situación interna y estacionar la externa, no revelando su posición frente a los grandes problemas, en aras de un mero triunfo electoral. La estrategia dio resultados positivos al mantener la FECH con un 42% en la votación (10.372 votos), ayudado por otros factores (notoria abstención: 30%).

La Democracia Cristiana Universitaria con un

mes de anterioridad a la elección entregó al estudiantado y a la opinión pública un llamado a construir un frente sobre tres bases fundamentales; una definición ideológica anti capitalista y anti estatista, una postura estratégica consistente en estructurar una opción de cambio democrática y una posición universitaria comprometida con el programa Boeninger y con las inquietudes de todo el estudiantado de la Universidad.

Este llamado fue contestado positivamente por la juventud de izquierda radical y por grupos gremialistas de algunas facultades, quienes adherieron a la formulación del Frente y a su lista de candidatos a la FECH.

La Juventud Nacional entregó una carta respuesta, en cuyo texto sólo se comprueban peticiones de cargos en la lista, eludiendo las definiciones de fondo. Se inició allí un intercambio de cartas públicas, caracterizado por una absoluta falta de proporción entre ambas posiciones. El diálogo se mantuvo por una parte (la D. C. U.), apuntando a las definiciones y por la otra (J. N. U.), ahondando la parte electoral, incluso cayendo en imputaciones totalmente fuera del cuadro en que el debate se movía. Por otra parte nació el llamado Frente de Acción Gremial en cuyo seno se agrupaban estudiantes de extrema derecha (Patria y Libertad) y algunos elementos independientes sin adhesión política o ideológica alguna. Este movimiento sólo contribuyó a incluir una postura confusa, sin ligazón alguna con la realidad de la Universidad, destinada a la diferenciación en términos electorales con la derecha tradicional, realidad que se vive también en el país.

De este modo, el Frente Amplio se constituyó en la alternativa frente a la U. P., intentando situar la decisión sobre las definiciones cruciales que tanto el país como la Universidad requieren. La estrategia adoptada por la U. P., y la inconsistencia mostrada por la Derecha, que aprovechó la coyuntura electoral para trasladar a la Universidad el esquema simplista de la "cerrada" oposición, contribuyeron a estancar también la votación del Frente, que alcanzó un 30% con 7.260 votos.

La Unión Democrática y el FAG fracasaron en su intento de ganar adeptos para sus posiciones, demostrando con ello que el esquema de alternativas se mantiene entre la U. P. y lo que representó el Frente Amplio. La Unión Democrática obtuvo 4.856 votos con un 19% y el FAG, 705 adhesiones.

Las postulaciones de la ultra izquierda sumaron un escaso 6%, situándose en un estado similar de fracaso, a pesar del fuerte embate a la U. P.,

criticándole la "conciliación con la burguesía" y el consiguiente "reformismo traidor al pueblo".

Se puede inferir de los resultados algunas afirmaciones. La Unidad Popular ha logrado mantener la conducción de la FECH después de un enfrentamiento electoral, que no definió grandes materias que permanecen latentes en el estudiantado.

En segundo término se advirtió el notorio fracaso de las corrientes que intentaron vanamente constituirse en alternativa, a pesar de sus enormes vacíos ideológicos y políticos. Es el caso de la Juventud Nacional, el FAG y la Ultra Izquierda.

La tercera conveniencia y la más importante, es el afianzamiento en la Universidad de lo que Renán Fuentealba denomina la zona de estabilidad democrática con partidos y fuerzas que están decididamente por los cambios. El Frente Amplio, moviéndose en un marco difícil, logró demostrar con su votación, que no sólo es una alternativa electoral, sino la gran opción frente al socialismo marxista.

Sobre esta base deberá darse la próxima elección de FECH. En noviembre el cuadro político en la Universidad y el país, puede estar más definido, y en esa medida las posibilidades planteadas por la D. C. U. tendrán mayor expectativa de triunfo.

Mario Fernández

## UNA NUEVA APROXIMACION AL SOCIALISMO

Acaba de aparecer la segunda edición inglesa del libro "Socialismo", del profesor y dirigente socialista norteamericano, Michael Harrington.

En sus densas 436 páginas se plantea una nueva aproximación al problema del socialismo en el mundo de hoy. Harrington sostiene que el porvenir necesaria e inevitablemente avanza hacia el socialismo como forma de organización política, económica y productiva. Sin embargo, para defender su tesis tiene primero que reivindicar ciertos aspectos decisivos del pensamiento marxista, oscurecidos por la capilla moscovita.

La primera de estas reivindicaciones es que "una de las verdades básicas del socialismo contemporáneo es que la nueva sociedad sólo se hace posible cuando hay una tecnología de la abundancia y un movimiento de masas capaz de dominarla". En otras palabras, es sólo con el advenimiento de la civilización de alta tecnología y consumo de masas que el socialismo como ideal igualitario expresado en una nueva forma de organización de las relaciones sociales se hace posible.

Prueba de ello, es para Harrington, que "en el tercer mundo, la socialización de la pobreza es tan sólo una nueva forma de pobreza".

"La nueva sociedad no podrá ser hecha realidad por profetas, santos o filósofos, porque requiere un cierto nivel de desarrollo económico y, sobre todo, la actividad consciente de las masas antes de que sea una verdad".

Por esta razón reivindica en forma apasionada el carácter profundamente democrático del pensamiento de Carlos Marx, quien siempre entendió que la revolución sólo podía ser la obra de las masas conscientes y movilizadas. De ahí la lucha permanente de Marx contra los elitistas, los conductistas y los utópicos.

Para Harrington toda forma de expresión social que no sea esencialmente democrática, en el sentido de contar con la movilización y la participación del pueblo es anti-marxista.

Ello lo lleva a atacar el stalinismo en forma aguda y sistemática, hasta el límite de afirmar, "los comunistas de ultra-derecha han apoyado la interpretación que el comunismo ortodoxo hace de Marx. José Stalin y J. Edgar Hoover han sostenido, conjuntamente, que éste fue el padre del totalitarismo y enseñó que la sociedad ideal sólo podía realizarse por medio de una dictadura brutal".

Y para defender su tesis frente a la deformación totalitaria del marxismo, Harrington sostiene que Marx tuvo tan sólo dos años de tentación totalitaria (entre 1848 y 1850) a raíz de la fuerte desilusión sufrida por el colapso sangriento de la Comuna de París. Es en ese momento, que por única vez habló de la dictadura del proletariado y llegó a sostener posturas políticas claramente radicales, que desmentían su pasado y lo que volvería a ser su línea de pensamiento y acción permanente.

Es ciertamente una tesis importante y novedosa, que viene a renovar el debate en torno al socialismo, tan disminuido por el dogmatismo totalitario.

**C. O. V.**

## **INFORME ECONOMICO DE COYUNTURA**

El Taller de Coyuntura del Instituto de Economía de la Universidad de Chile ha entregado su más reciente informe en el cual se aportan diversos estudios esclarecedores de lo que ocurre en nuestro país.

Cabe señalar entre otros datos, el estudio de los economistas Daniel Tapia y Andrés Sanfuentes

acerca del crecimiento de la economía chilena en 1971.

Como el país sabe, el oficialismo ha orquestado una campaña publicitaria para demostrar que la tasa de crecimiento fue de un 8,5% según las cifras entregadas por el Odeplan. Sin embargo, esa cifra es cuestionada por los autores que disponen al momento de redactar su informe de antecedentes más completos y definitivos que los utilizados en el cálculo oficial.

Gracias a ello concluyen que según la variable que se mida, la tasa de crecimiento del gasto sería de un 7,3% y no de un 8,5%. Ahora si lo que se calcula es el crecimiento del producto geográfico bruto este sería tan sólo de un 3,9% y el del producto nacional bruto de un 4,8%, cifras ambas que se alejan bastante de las señaladas por el Gobierno.

Esto hace que el crecimiento del año 1971 no haya sido sustantivamente superior al de los primeros años de los dos últimos gobiernos, agregándose el agravante de que se ha comprometido seriamente nuestra capacidad de crecimiento futuro.

Un segundo estudio de interés es el realizado por el señor Iván Yáñez sobre el comercio exterior chileno, en el cual se llega a la conclusión que el déficit de la balanza de pagos para 1972 ascenderá a la suma de 395 millones de dólares. Siendo éste el déficit más alto de los últimos gobiernos y quedando seriamente comprometida nuestra capacidad normal de desarrollo.

También se aportan antecedentes claros sobre el manejo de la gran minería del cobre en el curso de 1971, que significó que las minas "antiguas" (Chuquicamata, Salvador y El Teniente) bajaran su producción en un 9,4% (sin incluir el aumento de costos y la nueva capacidad instalada que debiera estar en producción), lográndose un aumento total de la producción cuprera de un 6,9%, gracias a que entraron en producción Andina y Exótica.

Lamentablemente, se sigue notando en las primeras cifras de 1972, que la producción efectiva se mantiene sustancialmente por debajo de lo programado como producción eficiente para este año.

A esto se agregan consideraciones sobre las presiones inflacionarias, el crecimiento industrial y agrícola, la situación del empleo, la situación monetaria, ahorro e inversión, el área de propiedad social y la captación de excedentes, etc., etc.

Un importante aporte para comprender la exacta situación que representa la crisis económica que vivimos los chilenos.

**C. O. V.**

## POR GRACIA RECIBIDA

Antes de entrar en materia, permítasenos una consideración general en torno a la situación del cine, en aquello que se refiere a la exhibición de películas extranjeras. Durante el mes de julio y en lo que va corrido de agosto, la empresa estatal CHILE FILMS desarrolló labor concientizadora, en el sentido de lanzar al mercado un paquete de películas del área socialista: Festival de Cine Húngaro, cuatro películas soviéticas que tratan el manido tema de la segunda guerra mundial y aspectos culturales de la URSS, una cubana y otra chilena; todas ellas de marcado acento proselitista, no importando si el público acoge estas películas con benignidad, entusiasmo o repudio. Por otra parte, el sector privado se mantuvo a la expectativa. Ha lanzado una buena cantidad de películas taquilleras, aquellas que taladran la moral y la convivencia, dejando en la psiquis del espectador la apariencia de cine de entretenimiento. Tan sólo una película ha salido del común y es la que comentamos a continuación.

"POR GRACIA RECIBIDA" es película de autor. En ella se da el caso de un actor que salta la valla y dirige su propia película. Este fenómeno no es común y cuando sucede, ello es digno de comentario. Nino Manfredi aquí es guionista, principal intérprete, director y orientador del montaje. Su oficio es el de actor y, como tal, ha protagonizado cantidad de buenas producciones italianas. Esta primera película suya se parece un poco a la primera novela de un escritor. Inevitablemente en una y otra, se encuentra buena dosis de autobiografía y el todo es una suerte de tesis, o muestrario de lo que será la futura producción. De ahí que, al entablar una crítica, sea necesario abandonar el esquema tradicional y valorar aquellos logros de carácter universal.

Nino Manfredi se sitúa en su país y en su niñez. Como la mayoría de los italianos, el protagonista Benedetto Parisi tuvo una infancia imbuida de catolicismo, no exento de paganismo y situaciones ancestrales que todavía perviven en el campo, a modo de fantasmas del pasado. Mucho de superstición y magia hay en las descripciones de la clase de catecismo, ceremonia de la primera comunión y devoción particular a determinado patrono. En esto último, se trata de San Eusebio, un santo que el niño conoce por la estampa que

el sacerdote le obsequia. La situación hace crisis en un acto sacrilego del niño, quien recibe la comunión sin estar convenientemente preparado. De este hecho, arranca el trauma que más tarde vivirá el protagonista en compañía de los frailes, de su suegro y la esposa al margen de la legalidad. Benedetto ama a Giovanna. Sin embargo, se abstiene de legitimar la unión por la iglesia. El recuerdo del trauma generado en la infancia le impedirá volver a cometer un segundo sacrilegio. Así las cosas, hasta el frustrado suicidio y la ulterior intervención quirúrgica que lo arranca de la muerte. La frase del médico, escuchada por entre los vapores de la anestesia: "verdaderamente, se ha salvado por milagro", opera un cambio en el protagonista. Aquella frase de cajón es la respuesta que él andaba buscando, el signo esperado desde la infancia, la seguridad de haber estado siempre en la amistad de Dios.

A más de algún espectador podrá parecer que toda la historia no pasa de ser la común a muchos italianos. Por extensión, ella también podría ser la historia de no pocos que han sido educados en ambiente católico. Es verdad. Así y todo, el modo cómo Manfredi expone y desarrolla esta historia común merece aplausos. La película fue laureada en el pasado Festival de Cannes. Manfredi recurre a la forma onírica para exponer el trauma de la infancia. Toda la historia es un "racconto" fraccionado, que ofrece las piezas de un puzzle, o las pinceladas necesariamente incompletas de un gran fresco sin concluir. La película de este autor es mística. Por sus secuencias pasa vibrante el dogma de la Comunión de los Santos. El gran protagonista es Dios, a quien Benedetto busca a través de la bruma de los recuerdos. "Por gracia recibida" es una confesión de fe. ¿Qué es esta virtud, sino la aceptación humilde de dos existencias: la propia, llena de limitaciones y la divina, sobreabundante en obras de amor?

No teníamos recuerdo de una obra cinematográfica centrada en este dogma, el cual une a todos en un inmenso latido de la creación. A la postre, bien valía la pena vivir y padecer toda aquella tortura existencial narrada, si al término del camino al individuo adquiere la certeza de la amistad de Dios.

Enrique Sanhueza B.

# Teatro

## LA GRAN PRESCRIPCIÓN

Pieza teatral del escritor chileno Gerardo Werner. Dirección de Edgardo Bruna. Escenografía y vestuario de Amaya Clunes. Música de Jaime Caballero. Iluminación de Oscar Navaro. Elenco del DETUCH (Departamento de Teatro de la Universidad de Chile). Estreno del mes de Julio.

Hace cosa de diez años, la opinión pública nacional conoció el caso de Walter Rauff, ciudadano alemán que sirvió los intereses de Adolfo Hitler durante la pasada guerra mundial. A él se atribuyó la creación de camiones convertidos en cámaras de gases, una suerte de paredón ambulatorio. El tribunal de Nürenberg, erigido inmediatamente de terminada la guerra, dictó jurisprudencia sobre el delito de genocidio: el crimen que comete un individuo particular sobre una multitud indefensa. Los altos oficiales del Servicio Secreto Nazi fueron acusados de dicho delito y, en calidad de genocidas, sufrieron diversas condenas. Sin embargo, algunos de estos oficiales no se encontraban en territorio alemán. Para conseguir el arresto, se solicitó la extradición a los países en donde fue descubierta la presencia de tales oficiales. De esta manera, se conoció la pesquisa policial de Klaus Altmann, Martin Borman y Joseph Mengele. En Chile, fue localizado Walter Rauff y el mundo conoció una modalidad de la justicia chilena. Alemania Federal solicitó la extradición. El Gobierno entregó el caso a los tribunales. El abogado Eduardo Novoa defendió la causa de la extradición, mientras que su colega Enrique Schepeler alegó la parte contraria. La polémica concluyó, cuando la Corte Suprema no dio lugar a la extradición, declarando que el delito había prescrito; vale decir, había expirado el plazo que el Código establece para conceder la extradición. Además, el genocidio no está consignado en la legislación penal chilena. "Si no existe ley, no hay delito" fue la piedra de escándalo por esos días.

El dramaturgo Gerardo Werner recogió los antecedentes del caso Rauff y elaboró con ellos una apasionante pieza teatral, en donde las alternativas de la trama corren a parejas con el juego de encontradas emociones, suscitadas en el ánimo de los espectadores.

El texto escrito se mueve en dos planos: información suficiente y juego dramático de intención-contraintención. Desde la partida, sobre los hombros del Presidente de la Corte Suprema (Ro-

berto Parada), recae la pesada labor de interpretar el Código Bustamante. Un narrador (Mario Lorca), asume el oficio de cicerone o voz del teatro, que orienta al público en las varias alternativas de la jornada dramática. Walter Koch (Sergio Aguirre), revive las emociones de un pasado que, cuando fue presente, configuró su único universo de valores: el nazismo.

Bondades de la puesta en escena del director Edgardo Bruna son el uso de incentivos propios de la cinematografía, ritmo alternado de rapidez y lentitud, novedad de ubicar a algunos actores en la platea.

Elementos de la cinematografía son el uso del "racconto" y la proyección de diapositivas que configuran la memoria del acusado. La rapidez y lentitud del ritmo permite seguir las alternativas del paquete de ideas que el autor maneja. La participación del público, en el sentido de dividir la atención entre el escenario y la platea, es novedosa. Sin embargo, dicho recurso está preñado de dificultades; vale decir, puede ser oportuno, como también molestar para el seguimiento de la acción.

Hay algunos defectos que han de ser adscritos al director: minimización del tribunal e inclusión visual de Patria y Libertad. Lo primero suena a despropósito. Lo segundo es enmendar la intención del autor. La Corte Suprema y los otros tribunales que administran justicia en Chile son dignos de respeto y consideración. Ellos constituyen un poder del Estado y sus dictámenes se ajustan a derecho. A la Corte Suprema no se le conocen fallos injustos, ni mucho menos tendenciosos. Aquí hay, a lo menos, el deseo de hacer escarnio del más alto tribunal. Los ministros son mostrados como ancianos inflexibles que chochean y repiten fórmulas aprendidas de memoria.

La inclusión de Patria y Libertad no está prevista en el texto de Gerardo Werner. Por lo mismo, habrá que imputársela a Edgardo Bruna. El director de una puesta en escena no tiene derecho para introducir añadidos en la obra de un autor, cuando éstos no son sub-texto o aclaración de las ideas matrices. En otro orden de cosas, hubiese sido interesante debatir la existencia de dicho grupo extremista y juzgar sobre el escenario su actividad clandestina. Sin embargo, volvemos a repetirlo: el autor no lo hizo. Con esta conclusión, Edgardo Bruna aminoró el rendimiento del elenco, el cual es bueno y convincente.

Enrique Sanhueza B.

# Ballet

## CARMEN

Ballet inspirado en la ópera cómica de Meilhac y Halévy. Música de Georges Bizet, en arreglo de Rodion Scchedrin. Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la conducción de Juan Carlos Zorzi. Coreografía de Paco Mairena. Bailan los papeles protagónicos de Carmen, Rosario Llansol; de Don José, Emilio Martins y de Escamillo, José Luis Sobarzo. Cuerpo de Baile del Ballet Municipal. Estreno del día 9 de Agosto.

Es un hecho indiscutido que en el Ballet, cada coreógrafo hace una creación personal, al montar y poner en escena la obra original de otro coreógrafo. La danza es un arte tan inmaterial como la música. De ahí la imposibilidad de anotar los pasos de una coreografía, aunque existe el método de anotación gráfica. Se dice que la coreografía existe tan sólo en la imaginación del coreógrafo.

En uno de los ensayos, pregunté a Paco Mairena los pormenores de esta brillante puesta en escena. Me respondió: "Usted ya ha visto el ensayo general. Juzgue por sí mismo la coreografía. He tratado de materializar un antiguo proyecto. La opinión general muestra a Carmen como la expresión del alma española. No lo creo así. Los tipos humanos de la habanera, el oficial de policía y el matador, son comunes a todas las culturas. Quise titular el ballet como "Carmen, una mujer que ama". Si no lo hice, fue por respeto a la tradición".

La respuesta del coreógrafo fue acertada, aunque poco me ayudó para la valoración de su puesta en escena. La coreografía de Paco Mairena es una transición entre la explosiva y pasional, creada por Roland Petit en 1949, y la estilizada simplificación que Alberto Alonso escribió en obsequio de la soviética Maya Plisétskaia hace algunos años. Mucho se ha escrito sobre el impacto sentimental de la primera coreografía en el público de Londres, París y New York. Aquella vez, en el plateau, había un trozo de Sevilla, encima del cual se bailó las cinco jornadas de un cuadro costumbrista. Roland Petit tomó la esencia de aquella historia española y la tradujo a pasiones primitivas. Así, tomaron forma humana el amor, los celos, la arrogancia y el odio. Notable fue la escena de amor en la buhardilla de Carmen. Era la primera vez que ante el exigente público que concurre a ver ballet, un coreógrafo exhibía la intimidad del acto amoroso. La obra de Roland

Petit reveló además muchos aciertos ingeniosos y coloridos intermedios, como ser la rifa del primer cuadro, la escena de la posada de Lilas Pastia, la del torero perseguido por un cortejo de mujeres delirantes y la danza final de la muerte, con ritmo de tambor y lucha bravía de ambos amantes.

En contraposición, Alberto Alonso hizo desaparecer el escenario y creó una tonalidad armónica de planos. Vistió a las habaneras, semejando máscaras expresivas. Otro tanto hizo con la comparsa policial. Tan sólo Escamillo apareció enfundado en trajes de luces. A Carmen la individualizó con una rosa roja, enredada en su cabellera.

La danza de Roland Petit fue adaptación de los modos clásicos, sirviendo el interés del drama presentado. En cambio, Alberto Alonso enseñó a los soviéticos la plasticidad de la danza americana, aquella que arrastra a los bailarines por el plateau como si fueran partes de un todo en movimiento. Para Alonso, el cuerpo de los bailarines aquí es la expresión de los movimientos habituales de un policía, de una cigarrera y de un torero. Se diría que todo sucede casi sin alzar la planta de los pies, desde la pulida superficie del plateau.

Paco Mairena no se atrevió a tanto. Prefirió quedarse en el baile neo-clásico, el cual le permite transmitir las emociones de una historia. En su opinión, "Carmen es la mujer que se debate entre dos amores". Nada mejor entonces que crear una coreografía armoniosa, descriptiva y que hable directamente a la sensibilidad del espectador. Los bailarines son otros tantos instrumentos que amplían y completan la partitura.

Personalmente, este crítico tiene una opinión diversa del arte dancístico. Ya no se puede bailar sobre el plateau, buscando el agrado estético; sino más bien la expresión de las cosas, la naturaleza y el hombre, entendiéndose por tal el binomio de la especie. La danza es un arte al servicio de la evolución. ¿A qué viene, entonces, bailar conforme los cánones del pasado? Ciertamente son hermosas las cinco posiciones, las piruetas y arabescos de la solista en compañía de su partenaire. A mi modo de ver, es más convincente seguir sobre el plateau el desarrollo, traducido en arte, del momento que vivimos. Sin embargo, la coreografía de Paco Mairena agrada a todos; pues es elegante, vivaz, expresiva y natural.

**Enrique Sanhueza B.**

## **EL DEDO EN LA LLAGA.**

**Jean Danielou.**

**Ed. Mensajero. Bilbao, 1970.**

Danielou es, sin duda, un escritor que llega con facilidad al lector. Aborda siempre temas de interés general y además posee un verdadero arte de exposición. Esto hace que su producción literaria merezca resaltarse.

Danielou es un teólogo de primera categoría y un hombre de adhesión inquebrantable a la Iglesia, que ha recorrido con éxito toda la gama del pensamiento contemporáneo, haciendo su presentación y su crítica, siempre con rigor al mismo tiempo que con extraordinario respeto.

"El dedo en la llaga" es un conjunto de escritos menores en que el teólogo francés aborda una serie de hechos y opiniones que han provocado conflicto en el interior de la Iglesia principalmente, así como los problemas de la libertad, la autoridad, la participación, los principales puntos de discusión teológica en la actualidad, los grupos contestatarios, los pseudoteólogos y otras materias similares.

Danielou se mantiene firme en su adhesión a la unidad fundamental de la Iglesia que debe manifestarse no solo en un espíritu interior, sino también en formas externas. En este sentido trata de poner sobre el tapete la inconsecuencia de aquellos cristianos que, frente a los problemas actuales de la Iglesia, toman las posturas de pasividad o de agresión directa. Ni unos ni otros contribuyen eficazmente a la solución de los problemas de fondo. La única postura verdaderamente aceptable en la actualidad es la de "participación" a todo nivel. No solo una participación en el plano litúrgico-sacramental, sino un auténtico compromiso en todas las tareas doctrinales y sociales de la comunidad cristiana.

No podía faltar en esta obra nueva de Danielou una referencia a aquellos cristianos que parecen fascinados por el marxismo y que tratan de justificar su adhesión incondicional a él. Para Danielou estos cristianos no son otra cosa que idólatras de un falso dios, que ellos mismos se crean para adorarlo en sustitución del único Dios vivo de los cristianos. Con fuerza y claridad escribe Danielou: "Idolátrica es la doctrina marxista, que hace del hombre el demiurgo del hombre, presentándonos la historia como el proceso mediante el cual la humanidad se crea a sí misma, transformando las condiciones de su existencia, y al presentarnos en el ritmo de la historia y no en la voluntad de Dios, la norma del bien y del mal" (pág. 14).

Refiriéndose a los pseudoteólogos, el autor advierte de la abundancia y peligrosidad de los mismos, llamando fuertemente la atención sobre el objeto de la ciencia teológica, que sigue siendo el dato revelado y no los datos de cualquier otra ciencia positiva.

En resumen, "El dedo en la llaga" es un escrito polémico, informativo e inteligible de extraordinaria actualidad, de particular valor para los cristianos que reclaman explicaciones concretas a los problemas que les plantea el comportamiento tan dispar de los grupos cristianos en el mundo.

**Jesús Ginés Ortega.**

## **DICCIONARIO DEL VATICANO II.**

**Molina Martínez M. A.**

**Ed. B. A. C. Madrid, 1969, págs. 519-667.**

El Concilio Vaticano II será por mucho tiempo el lugar común de referencia para los cristianos. Fué en él donde se plasmaron muchos anhelos largo tiempo acariciados entre los grupos más avanza-

dos de los católicos de la segunda mitad de nuestro siglo.

Pero el conocimiento acabado de sus "Constituciones" y "Decretos" no podía ser patrimonio de muchos lectores acostumbrados a la velocidad y poco asiduos a los textos oficiales de la Iglesia. Apenas si la Constitución sobre la Iglesia en el mundo puede decirse relativamente conocida por un buen número de curiosos. Pero las otras tres constituciones y los nueve decretos, aparte de las tres declaraciones, son prácticamente ignorados. A pesar de que es el conjunto del material redactado por los padres conciliares lo que constituye la verdadera riqueza de esta documentación.

La obra que comentamos es un singular esfuerzo para facilitar el acceso a la amplia documentación conciliar a través del sistema de la concentración de todo el material en un diccionario que ha tratado de encasillar todos los aportes. Y por cierto que su autor lo ha realizado con gran pericia.

"Diccionario del Vaticano II" es un documento de gran utilidad para todos aquellos que quieran conocer con rapidez, precisión y amplitud al mismo tiempo el pensamiento oficial de la Iglesia acerca de los más variados sujetos, como por ejemplo en lo referente a doctrina social, política, problemas del desarrollo, la justicia, la paz, etc.

En estos momentos en que el debate entre diversos grupos cristianos se acentúa en todas las latitudes y que revierte fácilmente en planteamientos doctrinarios y tácticos, el manual que presentamos a los lectores es del mayor interés. Las referencias globales que muchos hacen al "Concilio", como si este fuera una caja de Pandora capaz de albergar cualquier proposición partidista, puede ser comprobada o desmentida fácilmente con este eficaz instrumento.

Esta iniciativa del "Diccionario del Vaticano II" nos sugiere la posibilidad de que se hiciera algo similar con los documentos de Medellín, Buga y Mar del Plata, que contienen los elementos de adaptación del Concilio a América Latina, hechas por el episcopado latinoamericano en distintas sesiones del mayor interés para los cristianos del Continente.

Jesús Ginés Ortega.

## LOS TESTIGOS DEL TREINTA Y OCHO

Marta Infante Barros.

Ed. Andrés Bello. Santiago, 1972. 194 págs.

Es éste un interesante trabajo de recopilación y ordenación de cómo vio la prensa de la época la tensa y apasionada campaña presidencial entre don Gustavo Ross y don Pedro Aguirre Cerda.

Las opiniones de la derecha clásica, el surgimiento de un planteamiento de izquierda coaligada, la voz del nazismo, el seguro obrero y el retiro de la candidatura de Ibáñez a pocos días de la elección, son hechos que van pasando por estas páginas, mirados y narrados desde los encontrados puntos de vistas de las fuerzas en pugna.

Como la propia autora lo señala en su prólogo, hay polémicas y acusaciones que bien podrán salir de los diarios de hoy, demostrando así la escasa renovación habida en el debate político nacional.

Incluso resulta comprensible que dichos temas se plantearan de aquella manera en aquel tiempo. Pero de ahí mismo surge el contraste con la incapacidad chilena para plantearse en forma novedosa ante los requerimientos de un mundo de post-guerra que ha plasmado una nueva civilización universal.

La polémica trasnochada entre la libre empresa y las garantías al capital por una parte, frente a las reformas sociales y la destrucción de la oligarquía por otra, marca cómo llevamos más de treinta años haciendo coincidir el interés de Chile con fórmulas mágicas capaces de resolver todos nuestros problemas.

De este ameno libro, no sólo fluye pues el recuerdo de lo que fueron aquellos días para quienes lo vivieron o su descripción para quienes alcanzaron su conciencia política después. Hay, además, un punto de comparación interesante para analizar nuestros hábitos y posiciones políticas. Para ir descubriendo la continuidad de vicios y virtudes que caracterizan nuestra convivencia política, más allá de las especificidades propias de cada coyuntura.

Pero no se puede dejar de sentir ese sabor amargo de entender —por medio de documentos históricos irrefutables— esa tendencia hacia el pueblerismo que provoca nuestra autárquica existencia política. Esa dramática incapacidad de re-

novarnos en nuestros planteamientos, en nuestros estilos, en nuestras ópticas para encarar los problemas de la justicia, la libertad y el desarrollo.

El trabajo de Marta Infante, es sin duda un aporte para el conocimiento vital de un momento que marcó tan profundamente nuestra historia política formal, pero que en la práctica —según fluye de sus propias páginas— no representó alteraciones definitivas de nuestros hábitos, comportamientos o posiciones. Es ameno, claro y lúcido en su estructuración, de ahí que valga la pena que sea leído por todos aquellos que hoy día militan en política y que por su edad estuvimos fuera del momento en que los hechos se desarrollaron.

Los testigos del treinta y ocho describen, analizan y, sobre todo, nos permiten comparar. Es una buena lección.

Por lo demás, Marta Infante ha abierto el camino hacia un nuevo método para colocar la historia al alcance del grueso público por medio de este que podríamos llamar el "periodismo-histórico".

#### C. O. V.

#### **DOS PUNTAS TIENE EL CAMINO (Poemas). Manuel Francisco Mesa Seco. Ediciones del Grupo Fuego de la Poesía, 1971.**

Por lo general la voz de los poetas provincianos queda en el silencio, injusticia que debe concluir. Se da el caso que actualmente existen numerosos poetas, no residentes en la capital, cuya obra es tanto o más valiosa que la de los de Santiago. Ellos deben luchar contra un medio ambiente sordo, apacible si no hostil. Existen movimientos poéticos de extraordinaria importancia en numerosas provincias chilenas. Baste señalar Valparaíso, Concepción, Valdivia, Antofagasta, Chillán. Son poetas provincianos, entre otros: Gonzalo Rojas, Floridor Pérez, Sara Vial, Andrés Sabella, sólo por nombrar a unos pocos.

Mesa Seco es autor de numerosos libros de poesía, entre los más valiosos, "Prolongando el río", 1967, que señaló un rumbo nuevo en la creación de este poeta maulino, enamorado de su bucólica tierra.

Su poesía da una sensación agreste y anímica del artista que penetra en su vida interior, sin olvidar el grito, la batalla, el invierno que viene. Titula el primer poema del libro "El nuevo orden". Hay una fuerza casi aérea en su expresión: "Su yema. Su palabra nueva comienza/. Sube desde los talones/ atraviesa la historia hasta/ llamarse aire, luz, universo".

En el fondo de la vena del poeta va un río, el Maule legendario que sustenta su destino. Mesa Seco creció airando sus aguas, jugando con sus pájaros, navegándolo. Por ello en su poema "Plantar un árbol, tener un hijo", dirá con emoción: "Por mucho tiempo canté/ a un río. Al único río/. Era lo mismo que hablar de mí/. Que hablar de la muerte/. Adiós río. Adiós muerte/. Adiós a mí. Adiós espejo".

Más allá del río, del paisaje, vuelve su mirada hacia dentro y descubre raíces de idiomas y de pájaros.

La expresión de este poeta es viva y directa; guarda una ecuanimidad de maestro de lo simple y se goza en el silencio de sus tierras provincianas, que extienden caminos y muros comidos por el tiempo.

La presencia del hombre contemporáneo existe desallada en su poema "Bienaventurados los que padecen hambre", síntesis de visión que lo exaspera: "¿A qué esta fundación de países/, este trazado de ciudades/, estos rincones fortalecidos/ tan solo por un tarro con flores?".

Mesa Seco es un poeta que siempre pronuncia un discurso de humanidad, ternura y espíritu. Vetas cristianas acrecientan la gracia de su verso, y por ello dirá: "Cuando fui oyendo tumultos/. Cuando fuí oliendo poblaciones/. Cuando los enfermos me rodearon/ se me abrieron las miradas de mi entraña".

Queda vivo el testimonio del poeta que va por la calle perorando canciones, apuntalando peregrinos, levantando campanarios, para que otros también puedan amar y cantar. En su poesía ha muerto toda retórica y solamente está el hombre, el poeta que sonrío y canta.

**Carlos René Correa**

## LA DEMOCRACIA EN CHILE.

Norbert Lechner.

Ediciones Paulinas (Argentina).

Este ensayo es una síntesis de la tesis del doctorado del autor, en la Universidad de Freiburgim Brisgau (Alemania Occidental), y en él trata de interpretar el desarrollo político chileno, desde la Colonia hasta el Gobierno de Eduardo Frei, y además pretende comprobar la verdad o no de la tradición democrática chilena.

Toda la interpretación de la etapa histórica entre el siglo XVIII y la década del 30 no significa ningún nuevo aporte, sino por el contrario, no es más que la repetición de los análisis ya realizados por historiadores y científicos políticos chilenos de filiación marxista. De igual forma trata de imponerle a todo nuestro desarrollo político, el esquema de la lucha de clases, con lo que cae en el error de análisis tantas veces señalado, de negarle a los sectores medios de nuestra sociedad, la importancia inclusive hegenónica que han tenido en etapas de nuestro proceso histórico.

Introduce en su análisis de las fuerzas políticas, una clasificación de partidos políticos chilenos, que extrae de Marx Weber, que constituye un elemento interesante en esta obra, tipificando a los partidos en: partidos de patronazgo, que son los que tienen como objetivo de su acción política, la mera lucha por el poder para lograr privilegios en favor de sus militantes o de la organización, dejando a un lado la perspectiva ideológica, y partidos ideológicos que son los que conciben a el partido como un instrumento para realizar determinados principios.

A partir de esta clasificación, entra a calificar a los partidos del Frente Popular (Década del 30 al 40) como incluidos en el rol de patronazgo: "los partidos del Frente Popular no podían desear ni obtener un cambio en las relaciones de dominación, porque apreciaron erróneamente el rol de la ideologización y de la organización. Se trataba de Partidos de Patronazgo, interesados primordialmen-

te en el intercambio de personas en las posiciones de autoridades (Pág. 78); en esta aseveración no deja de tener razón, pues los distintos Gobiernos del Frente Popular no constituyeron de manera alguna gobiernos revolucionarios ya que no iniciaron procesos destinados a la sustitución del capitalismo, en las áreas que vitalmente fortalecen a dicho sistema, basta recordar las políticas de dicho Frente Popular frente a la Reforma Agraria, la Reforma Bancaria, la situación de las empresas monopolíticas y la posesión de las riquezas básicas. Además caracteriza al Partido Demócrata Cristiano, como un partido ideológico, lo que constituye una de las afirmaciones válidas de su análisis.

Una vez calificados los Partidos del Frente Popular y al PDC, analiza a las fuerzas sociales chilenas, para entrar a caracterizar el desarrollo político chileno hasta el año 1964, en que critica la Revolución en Libertad del Gobierno de Eduardo Frei.

Señala que la Reforma Agraria y la Promoción Popular, son avances en la realidad social chilena, en cuanto han servido para organizar a los sectores campesinos y poblacionales, pero que ambos procesos son meramente reformistas pues no van acompañados de una decisión política de realizar las transformaciones revolucionarias, su conclusión, es que el PDC y el Gobierno de Frei son la expresión de la ambigüedad, entre la formación técnica a favor del cambio y la acción política concreta solamente modernizante. Para el autor, Chile al término del Gobierno de Frei, vive un proceso pre-revolucionario.

El autor carece de la objetividad mínima que un analista político debe tener, y además demuestra una falta de antecedentes respecto a las realizaciones del Gobierno de Frei, que reafirman lo señalado anteriormente; no se toma el trabajo de caracterizar la realidad social y política existente antes del 64, con lo cual comete errores incalificables en su juicio final del Gobierno democratacristiano.

ACABAN DE APARECER

—ESENCIA Y PRESENCIA  
DE LA  
DEMOCRACIA CRISTIANA,

de Jaime Castillo.

—CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO  
¿CONSECUENCIA O  
ALIENACION?

Varios autores.

Publicados por el Instituto  
de Estudios Políticos (IDEP).

Pídalos en las librerías o en la

EDITORIAL DEL PACIFICO

Alonso Ovalle 766, - 2º piso.

**ESCUCHE**

**RADIO BALMACEDA**

CB - 101 en onda larga  
CE - 959 en onda corta en 31 metros  
CE - 597 en onda corta en 49 metros  
Frecuencia modulada 99.5 megaciclos.

**Los más completos y veraces programas informativos y periodísticos**

## I

### Declaración del PDC sobre elección de la CUT

"La opinión pública se ha impuesto de los resultados dados a conocer anoche (viernes), por el Presidente del Tribunal Calificador de las Elecciones CUT, Lincoyán Berríos, en los cuales hace aparecer como ganador a su Partido, el Comunista, ubicando en el segundo lugar a sus compañeros de ruta, los socialistas, y relega al tercero a la Democracia Cristiana.

Frente a lo anterior, es oportuno señalar que estos resultados no reflejan de ningún modo lo que realmente expresaron los trabajadores en las urnas.

Es necesario destacar que resulta muy extraño que el Colegio Escrutador Nacional, para escrutarse más o menos trescientos mil sufragios de provincias, demoró más de veinticinco días; en cambio, cuando en él quedaron sólo los militantes de la Unidad Popular, en escrutarse doscientos mil sufragios de Santiago demoraron menos de 48 horas.

Por otra parte, los resultados dados a conocer no pueden ser considerados como definitivos, puesto que en Santiago han quedado cerca de quince mil votos sin escrutarse, de los cuales casi un 60 por ciento son preferencias para la lista demócrata cristiana.

Además, la opinión pública debe saber que las reclamaciones presentadas por la DC, en las que se comprueban documentalmente la falsificación de votaciones, la adulteración de resultados, la falsificación de documentos y firmas e incluso la suplantación de personas, fueron sistemáticamente desestimadas.

Una prueba de lo anterior es el caso en que presentamos por escrito y en fecha oportuna una reclamación para que fueran escrutadas treinta mesas de la Provincia de Santiago, que se dejaron al margen. Esta fue rechazada, sin argumentar razón alguna. Estas 30 mesas que no fueron consideradas suman cuatro mil 659 electores, de los cuales dos mil 553 votaron por la DC.

Finalmente, la opinión pública en general y en especial los trabajadores, están conscientes que los verdaderos triunfadores en esta elección fueron los candidatos demócratacristianos y que sólo mediante un juego descarado y sin precedentes en la historia de Chile, es posible a los marxistas presentarse como vencedores".

(Fdo.)

**OCTAVIO BUROTTO MORENO**

Apoderado Nacional de la Lista "M"  
Partido Demócrata Cristiano

# Declaración del Frente Unitario de Trabajadores (FUT)

Ante los últimos acontecimientos acaecidos en el seno de la CUT con ocasión de las elecciones generales para renovar sus dirigentes a nivel nacional y provincial, EL FRENTE UNITARIO DE TRABAJADORES (FUT), declara:

1º Que en forma sospechosa y con un oportunismo político digno de mejor causa, los "oficialistas" de la CUT entregaron los resultados electorales en víspera de la complementaria de Coquimbo. Según dichos resultados, la lista encabezada por ERNESTO VOGEL, ha sido desplazada al tercer lugar ante el desconcierto de la masa trabajadora que EN LAS URNAS entregó su respaldo mayoritario.

2º Que para amañar este resultado, la Comisión Nacional Electoral manejada por comunistas y socialistas ofreció de "ciega y sorda" aceptando los fraudes cometidos y sin demostrar el menor interés por investigar y sancionar a los culpables. Sobre ellos pesa la responsabilidad de ser cómplices en este atentado a la democracia sindical, que constituye sin lugar a dudas la burla más monstruosa a la clase trabajadora chilena.

3º Que no obstante, un análisis profundo demuestra que sobre un 50% de la votación en las más importantes organizaciones sindicales y gremiales del país se pronunció por los postulados revolucionarios y democráticos que VOGEL representaba, mientras que comunistas y socialistas obtenían ventajas apreciables en el sector agrario mediante el mecanismo de las "urnas volantes" y en algunas organizaciones "fantasmas" cuyas votaciones aumentaban en la medida que se conocían los avances de VOGEL y su lista.

4º Que este proceso eleccionario y escrutador, demorado artificialmente por más de 40 días para

"fabricarse" una victoria, está señalando el grado de sectarismo, prepotencia y tutelaje marxista que caracteriza a los actuales dirigentes de la CUT.

5º Que a pesar de todas las irregularidades y vicios, arbitrariedades y situaciones delictuosas que se han consumado, la lista encabezada por VOGEL obtiene más de 200 dirigentes provinciales, la Secretaría General en Santiago y sobre 16 dirigentes nacionales; con este contingente y el poder que obtendremos progresivamente en las organizaciones sindicales y gremiales afiliadas a la Central DAREMOS LA LUCHA INTERNA para desplazar con métodos democráticos a los aventureros políticos que manejan la CUT, convirtiéndonos en la vanguardia combativa y generosa de la clase trabajadora.

6º Que los sectores UP y el propio Presidente de la República se aprestan para celebrar este "triumfo"; sin embargo, estamos seguros que la clase trabajadora chilena y la opinión pública trabajadora internacional tienen conciencia de QUIENES FUERON LOS TRIUNFADORES; los trabajadores chilenos nos acompañarán en la etapa de construcción del AUTENTICO PODER SINDICAL que dé a Chile la posibilidad real de alcanzar la NUEVA SOCIEDAD que propugnamos: solidaria, justa, comunitaria y socialista.

7º Que desde HOY nuestros cuadros se constituyen en movilización general en una acción conjunta y permanente con todos aquellos trabajadores que nos acompañaron en esta campaña CUT, a fin de consolidar y aumentar nuestro poder en cada sindicato o gremio, federación o confederación, organizando un FUT en cada centro de trabajo y lograr así la conquista de una CUT verdaderamente pluralista, revolucionaria y consecuente con las aspiraciones del PUEBLO ORGANIZADO DE CHILE.

## II

# Las Ciencias Sociales en la Universidad Católica de Chile

Debido a la importancia filosófica, universitaria y política que reviste la materia, publicamos aquí el texto íntegro aprobado en el último Claustro de la Universidad Católica, redactado por el Frente Cristiano de la Reforma.

### CONSIDERANDO:

1.—La situación actual en el campo de las ciencias humanas y sociales en la Universidad Católica que se comprende analizando:

A.—El Panorama general de las ciencias humanas y sociales en el país.

a) La expansión cuantitativa.

No se puede desconocer el hecho de que durante la última década en particular ha habido una expansión generalizada de centros, institutos y escuelas que desarrollan sus actividades en torno a determinadas disciplinas de las ciencias sociales o a problemas específicos que inciden en la así llamada "realidad nacional". No es del caso, en este considerando, detenerse en investigar los factores que han producido este desarrollo. Sólo a título ilustrativo puede decirse que este desarrollo se debe a circunstancias tales como:

—El papel de algunas agencias internacionales como CEPAL, FLACSO, dotadas de recursos que les permitan competir ventajosamente frente a las instituciones académicas nacionales.

—La emigración de científicos sociales que por circunstancias políticas de sus países de origen han inmigrado al país encontrando acogida en las universidades chilenas o en centros de ciencias sociales vinculados a la acción de las agencias del tipo ya señalado.

—Las políticas de becas que han incentivado a jóvenes egresados a especializarse en el campo de las ciencias sociales.

—El bajo costo relativo que tiene la infraestructura organizacional de centros de ciencias sociales que no requieren de costosas inversiones en equipos y laboratorios, induce a las universidades a la creación de carreras de este tipo, a la vez que así se da algún paliativo a la presión por el ingreso a las universidades.

—Factores de otro tipo que puede entenderse asociados a algo así como el "mito de las ciencias sociales", que induce al estereotipo generalizado de que ellas proveerán de herramientas de "Ingeniería social" para solucionar problemas políticos, económicos, sociales y culturales, sobreestimando la capacidad real de la ciencia social para ser "aplicada" a la resolución de problemas urgentes.

b) El carácter estratégico de las ciencias humanas y sociales.

El hecho es que, por éstos u otros factores, el campo de las ciencias humanas ha tenido una expansión enorme en el país. Esta mera circunstancia bastaría para entender el carácter estratégico que ellas tienen en la formación de los contingentes profesionales de la comunidad nacional. Este carácter estratégico se refuerza, además, por otras razones, como son:

—El impacto inmediato que tienen las publi-

caciones relativas a análisis de problemas sociales, en la masa.

—El enorme poder de formación ideológica que tienen las ciencias humanas por la facilidad con que puede a través de ellas, comunicarse y transmitirse concepciones filosóficas y políticas que se visten con el ropaje del informe científico. Existe, por así decirlo, una capacidad de comercialización de ideas que se venden junto con el producto supuestamente científico.

—La capacidad formativa de líderes políticos que tiene el entrenamiento académico, que se da en las disciplinas de ciencias sociales o afines. El punto puede ilustrarse cabalmente a través del hecho de que en este campo académico donde se produce el contingente de líderes con que los gobiernos alimentan sus necesidades de capacidad técnico-directiva y satisfacen, además, sus requerimientos de programas de acción. Tal vez pueda pensarse que el vínculo Universidad-Gobierno se desarrolla cada vez más a través de las redes del complejo académico y para-académico que se da cada vez más marcadamente en Chile en el campo de las ciencias sociales. Por último, todo parece indicar que la tendencia continuará acrecentándose dada la expansión alcanzada por estas ciencias en el país, como se hacía notar más arriba.

Por los dos rasgos anotados más arriba, vale decir el crecimiento cuantitativo del campo de trabajo académico y para-académico en las ciencias sociales y el carácter estratégico del campo, pudiera decirse que el complejo de las ciencias sociales ha pasado a ser una especie de infraestructura de producción a gran escala de cuadros político-técnicos y de contenidos programáticos-ideológicos de enorme importancia para los grupos políticos que alternativamente acceden al gobierno de Chile.

### c) La pugna política-ideológica.

No es de extrañar, por estas propiedades, que el complejo de las ciencias sociales genere una pugna ideológica sostenida que se insinúa cada vez con mayor virulencia. En efecto, siendo este complejo una vasta infraestructura de apoyo para orientar, evaluar y programar la acción político-técnica de un gobierno, es obvio que, para éste, lo que ocurre en ese complejo, desde el punto de vista del control, no puede serle indiferente. De aquí puede inferirse la necesidad que experimentan las fuerzas y partidos gobernantes para asegurar ese control. Esto es básica y genuinamente un problema político.

Dentro de este diagnóstico es ineludible tener que referirse a un elemento sin el cual no se puede entender lo anterior. Se trata del influjo creciente que tiene la ideología marxista en este vasto complejo académico y para-académico. Se decía, más arriba, que las ciencias sociales tienen una capacidad notable para "comercializar" en masa ciertas ideologías que pueden ser revestidas de un tinte científico. Esto es lo que ha ocurrido con el marxismo dentro de los ámbitos universitarios si bien es cierto que, a nuestro juicio, ello se ha desarrollado a través de etapas bastante diferenciadas.

1. La primera etapa se ha caracterizado por el estudio de las proposiciones científicas del marxismo, particularmente en el campo de la sociología y sus disciplinas afines, contrastadas con otras proposiciones alternativas provenientes de otras teorizaciones. Ha sido la etapa en que el marxismo ha concurrido con otras teorías al campo de la crítica académica en el entendido de que cada aproximación científica es un interlocutor de un proceso de elaboración que necesariamente debe darse conociendo los enfoques alternativos para así poder evaluarlos como construcciones temporales, provisionales y superables de una arquitectura acumulativa.

Ha sido la etapa en la cual, precisamente por responder a lo anterior se ha hecho necesaria la presencia del marxista en los centros académicos de trabajo.

2. La segunda etapa se desarrolla a través de un proceso constante de descrédito pseudo-científico por parte de los científicos sociales marxistas respecto de todos los enfoques alternativos que no son sirvientes de una dogmática teórica que, en sí, en cuanto dogmática, es inaceptable.

3. La tercera etapa se marca con el rasgo de la exclusión, de facto, de todo aquel científico social que intenta desarrollar investigaciones o docencia que pueden, legítimamente dentro de lo que hasta entonces era el standard normativo del trabajo científico, partir de puntos de vista y enfoques distintos. Es el momento de la entronización marxista, donde se predica que "el único método científico es el materialismo dialéctico y la única teoría social es el materialismo histórico". Es también el momento en que se barre con cualquier vestigio de ciencia alternativa y se elimina a quienes la practican. Ocurrido esto, el Centro, la Escuela o el Instituto queda asegurado en el campo ideológico marxista, debidamente

controlado en lo político y definitivamente amurallado como otro feudo más que se pone al servicio de la ideología oficial. Llegado este momento se puede:

a) Manipular concursos; b) Obtener el favor de la generosidad financiera de un gobierno, también marxista, para asegurar convenios de Investigación, contratar más soldados adictos a la causa; c) Multiplicar la comercialización ideológica aprovechando la flexibilidad curricular hoy generalizada como sistema pedagógico en la Educación Superior; d) Tener acceso a los medios de difusión externos, donde también el campo es favorable muchas veces a la ideología oficialista.

Por último, asegurado el control marxista sobre un centro o instituto de ciencias sociales, ocurre un fenómeno característico: cada cual toma a su cargo una parcela para desarrollar la ideología marxista oficial en el punto más débil o más problemático, armándose así un sistema que tiene una lógica y una operatoria perfectamente clara.

B.—El panorama **específico** de las ciencias humanas y sociales en la Universidad Católica de Chile.

Dentro del vasto complejo académico y para-académico que ya se ha descrito más arriba desde el punto de vista general del país, es particularmente importante analizar la situación de la Universidad Católica de Chile por diversas razones:

a) Porque la Universidad Católica aparece como una institución académica de alguna manera comprometida con el humanismo cristiano, como puede observarse en cualquiera de los documentos que intentan precisar el carácter o los principios que orientan su acción en el campo de la Educación Superior en Chile.

b) Porque la Universidad Católica es una de las dos Universidades que más peso tienen o han tenido dentro del sistema universitario chileno.

c) Porque la Universidad Católica fue y en parte sigue siendo una Universidad en la que se inició y se desarrolló un proceso de Reforma llevada adelante bajo una inspiración cristiana.

Dentro de esta Universidad, de bastante peso en el campo académico, con un proceso significativo de Reforma y con un sello que le es característico en cuanto se compromete con el hu-

manismo cristiano, el desarrollo del campo disciplinario de las ciencias humanas y sociales ha reproducido las mismas notas que se presentan en el panorama general, que ya se han indicado.

En efecto, la expansión cuantitativa de este campo en los últimos cinco años ha sido considerable en todas las disciplinas sociales y afines a través de la creación de Institutos sobre la base de las antiguas escuelas (Economía, Teología, Filosofía, Historia, Sociología), la formación de Institutos nuevos (Ciencia Política), la creación de Centros interdisciplinarios de estudios de planificación urbana (CIDU), planificación económica (CEPLAN), de la "realidad nacional" (CEREN), de estudios agrarios (CEA). Particular importancia ha tomado el estudio de los medios de comunicación a través de una escuela especializada (Escuela de Artes de la Comunicación). Aparte de esto se agregan otras unidades como Periodismo y Trabajo Social.

Esta expansión, además de expresarse en la organización de la estructura académica, se observa: a) En el volumen considerable de personal académico full-time que se desempeña en el campo de las ciencias sociales; b) En el peso relativo que tiene este campo dentro de la distribución del gasto presupuestario. Sobre este punto puede señalarse que este campo o área académica incide en el gasto con la proporción más alta, al menos en lo que se refiere a remuneraciones.

Toda esta expansión ha significado el montaje de una infraestructura compleja, que capacita a la Universidad Católica para ocupar un lugar destacado dentro del complejo de las ciencias sociales y humanas en el país, por la capacidad instalada tanto en recursos humanos como materiales que se aplican a este campo disciplinario.

Cabe preguntarse, teniendo en vista el tipo de humanismo con el cual la Universidad se compromete, cuál es el producto que se está entregando en este campo.

Para quienes sustentamos una visión del mundo y de la acción humana que se funda en los valores del humanismo cristiano, esta es una pregunta fundamental.

Por desgracia tenemos que decir que tampoco ha estado ausente la nota de la penetración marxista en este campo, dentro de la Universidad Católica. Más aún, tenemos que decir que esta penetración se da a través de las mismas etapas que ya se señalaban más arriba, particularmente a partir de fines de 1970.

Conviene tener presente las palabras del Cardenal en su exposición al Claustro celebrado en 1971. Dijo en aquella ocasión: "Porque queremos ser amplios, debemos estar abiertos a todos los aportes valiosos de las diferentes doctrinas y corrientes de pensamiento. Pero no podemos dejarnos contagiar de los elementos de dogmatismo estrecho que muchas de las corrientes modernas implican. En este sentido, no podemos aceptar —si es que fuera efectivo— la afirmación de que ciertas Unidades Académicas de nuestra Universidad son de orientación marxista. No se trata de negar ninguna de las contribuciones importantes del marxismo al pensamiento contemporáneo, pero sí de precisar que humanismo cristiano y humanismo marxista no son idénticos. En nombre de la libertad de la cultura y de la libertad de una fe que en nada menoscaba a aquella, no debemos aceptar entre nosotros ideologías absolutistas que pretenden imponer una manera única de pensar o esquemas monolíticos que significarían la esterilización de la búsqueda universitaria".

Cabe preguntarse por qué el Cardenal habló en tales términos. Consideramos que se han producido en la Universidad Católica ciertos hechos que justifican una grave preocupación en esta materia.

Podemos al respecto señalar entre otros los siguientes:

a) De los centros interdisciplinarios en ciencias sociales, casi la totalidad de ellos trabajan en una óptica marxista. Gran parte de las investigaciones, de los cursos y de las actividades que desarrollan los centros de esa orientación se realizan excluyendo interpretaciones sociales de la realidad que no sean marxistas. Basta, para comprobar esta afirmación, revisar la bibliografía de muchos de esos cursos y sus contenidos. "No se trata —dice el Gran Canciller— de negar ninguna de las contribuciones importantes del marxismo al pensamiento contemporáneo, pero sí de precisar que humanismo cristiano y humanismo marxista no son idénticos". Lo que nos preocupa en esta perspectiva es la cosmovisión del mundo y del hombre que entrega la Universidad Católica, al exclusivizar el enfoque —en la casi totalidad de sus centros interdisciplinarios— en la perspectiva marxista. La situación es más grave

aún si se considera que algunas de las investigaciones de esos centros se inscriben como simple apoyo logístico a actividades de política partidista o de conglomerados de partidos.

b) Respecto de los Institutos del Área de Ciencias Sociales la situación es semejante, si bien se está en etapas diferentes del proceso de consolidación del enfoque marxista: algunos están en la etapa de la confrontación, otros en la del descrédito de las interpretaciones no marxistas.

En resumen, la mayor parte de las unidades académicas del ámbito de las ciencias sociales atraviesan por distintas etapas en el proceso de penetración que ya se ha señalado. Esta penetración, como es natural, se observa tanto en las investigaciones (orientadas a servir muchas veces demandas políticas contingentes) y de la docencia. Sobre el último punto puede señalarse que, a través del programa de información acerca del contenido y de la Unidad Académica correspondiente se apreciará cuál es la gravedad de la situación presente.

Recomendación sobre el desarrollo de la plena objetividad...

Con este panorama de fondo puede plantearse legítimamente la pregunta acerca de cual tipo de humanismo se elabora y se trasmite en la Universidad Católica de Chile. Nuestro diagnóstico es que se trata de un "humanismo" que destruye por la base los rasgos de una Universidad, que debe ser, académicamente pluralista y crítica, políticamente democrática y al servicio de una comunidad de personas que es el pueblo y no un Gobierno determinado, cualquiera sea éste en su orientación política. Cuando se llega a la posibilidad de este diagnóstico, los organismos directivos de una Universidad comprometida con un humanismo, fundamentalmente distinto al humanismo marxista que la institución de hecho cobija y alimenta, no puede permanecer al margen. Más aún no debe permanecer al margen si es que en esos organismos directivos se afirma el valor superior del humanismo cristiano.

**2.—LOS DERECHOS DE PROFESORES Y ALUMNOS PARA EMITIR LIBREMENTE sus opiniones y la posibilidad de discrepar en los enfoques ex-**

clusivistas y excluyentes con que se pretende entregar, desde un punto de vista académico, la interpretación de la realidad socio-económica-política.

3.—La aspiración de concebir la Universidad como institución abierta y como instrumento de poder que exige, por tanto, no entronizar determinados centros de poder a través de una concepción unilateral y excluyente en el tratamiento de las ciencias sociales en la Universidad.

4.—El crecimiento mayoritario a nivel de plantas docentes y recursos de aquellos centros e Institutos de ciencias sociales que entregan una visión preponderantemente marxista.

Estos son los considerandos de la Recomendación B-2, presentada por el FRENTE CRISTIANO DE LA REFORMA.

Mayo de 1972.

VOTO APROBADO.

SOBRE RESGUARDO DEL PLURALISMO IDEOLÓGICO EN EL TRATADO DE LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES.

(Patrocinio: Frente Cristiano de la Reforma)

EL CLAUSTRO UNIVERSITARIO RECOMIENDA:

1. Recomendar a las autoridades unipersonales y colegiadas de la Universidad, la elaboración de una política tendiente a que en todas las Unidades Académicas se vele por la plena objetividad científica y, por el resguardo del adecuado pluralismo ideológico que asegure la confrontación seria y académica del pensamiento.
2. Recomendar al Consejo Superior que se aboque al estudio, debate y discusión del enfoque unilateral de tratamiento que actualmente tienen las ciencias sociales dentro de la Universidad Católica de Chile.

### III

## Empresa de Trabajadores

El siguiente texto es una carta del senador Renán Fuentealba, presidente del PDC, dirigida a el diario "El Mercurio, que había comentado unas declaraciones del Ministro de Justicia respecto a las Empresas de Trabajadores.

En ella, el senador Fuentealba, aclara y explica las ideas que el PDC tiene al respecto.

"El Mercurio" ha comentado editorialmente una declaración del Ministro de Justicia, señor Jorge Tapia, en el sentido de que las utilidades de cada **empresa de trabajadores** serían adjudicadas no a los trabajadores de la misma empresa que las produjeron, sino entre todos los trabajadores de un sector, o entre todos los trabajadores del área social.

Esto no corresponde en absoluto con el planteamiento demócratacristiano, en el cual es esencial que la utilidad real resultante del ejercicio de una empresa, sea adjudicada a los mismos trabajadores que con su esfuerzo la generaron: los trabajadores de la misma empresa.

Esto es esencial, entre otras razones, por las siguientes:

#### 1º Razones de Justicia.

Como es sabido, la empresa de trabajadores paga un arriendo por el capital de la empresa al Fondo de Empresas de Trabajadores, que representa a los propietarios-ahorrantes, sean éstos particulares o el Estado, indistintamente y en cualquier combinación.

De aquí que lo que llamamos utilidad real resultante es lo que queda después de pagados todos los impuestos, contribuciones, etc., que el Estado legalmente determine, y después de pagado el arriendo o interés de capital. Es decir, la utilidad real resultante es esfuerzo de los trabajadores **químicamente** puro. Y es de elemental justicia entregar a los trabajadores el fruto de su propio esfuerzo.

Las injusticias que se puedan producir por las distintas condiciones entre una y otra empresa se corrigen minimizando las diferencias entre estas condiciones, por la vía de los precios, los impuestos y otros mecanismos de planificación y control; pero no generalizando la injusticia por la vía de quitarle a los trabajadores más esforzados el fruto de su mayor esfuerzo.

#### 2º Razones de eficiencia económica.

Si por una errónea comprensión de la justicia se reparte el fruto del esfuerzo no entre los que se esforzaron, sino entre "todos", se genera la ineficiencia económica que ya es clásica en los regímenes estatistas.

Pues, este sistema aparentemente tan justo, en la práctica castiga a los más trabajadores, quitándoles el fruto de su mayor esfuerzo; y premia a los "flojeadores" entregándoles el fruto del esfuerzo ajeno. Esto que es de sentido común, ha sido ya demostrado por la historia hasta la saciedad; tal es así que los mismos países socialistas de Europa Oriental respecto a este problema, vienen ya de vuelta (Checoslovaquia, Hungría y la propia URSS).

#### 3º Razones de Operación.

Pretender entregar la administración de una empresa a quienes no están comprometidos con los resultados de dicha empresa es pretender entregar la decisión de ciertas materias a quienes no se verán afectados por estas decisiones: un contrasentido inoperable.

De aquí que en la Empresa de Trabajadores, sus trabajadores organizados (los obreros, empleados, técnicos, profesionales, ejecutivos, etc.), asumen completamente tanto los resultados positivos (utilidades) como los negativos (pérdidas) de la empresa. Sólo cuando esto sucede, los trabajadores organizados están en condiciones de poder asumir también la administración de la empresa.

En la empresa estatista, donde los trabajadores están desvinculados del resultado de la empresa, por el régimen de trabajo asalariado, la administración de los trabajadores se hace imposible. Y por esto es que en todos los esquemas de participación CUT-Gobierno, los representantes de los trabajadores en el directorio, **están siempre, sin excepción alguna, en minoría.**

La no-participación de los trabajadores en la

utilidad real resultante, su no-compromiso con la productividad de la empresa, lleva fatal y necesariamente a la administración por parte de los representantes del capital privado, o estatal. Pues, nunca se puede entregar poder de decisión, sin autorregistrarlo previamente con su correspondiente responsabilidad; siempre quien **responde**, termina siendo también quien **decide**.

Todas estas relaciones se diluyen, si la responsabilidad económica se disuelve entre "todos"

#### 4º Razones Doctrinarias.

Así como el Partido Demócrata Cristiano está en contra del gran capitalismo de Estado (estatismo) que a los vicios del capitalismo privado, suma los vicios de su ineficiencia burocrática y la concentración totalitaria de poder que significa, en manos de una nueva y más virulenta oligarquía estatal.

La repartición del fruto de una empresa (que ya ha cooperado con el resto del país a través de los impuestos) no entre los trabajadores que lo produjeron con su esfuerzo, sino entre "todos", es una tan vieja como desprestigiada receta del estatismo marxista; que bajo su inocente apariencia tiende por una secuencia de relaciones, al

capitalismo de Estado o estatismo. Pues, en la práctica estas utilidades pasan a las manos de los "representantes" del pueblo: la oligarquía estatal que concentra así un enorme poder económico.

Por esto es que así como el Partido Demócrata Cristiano se esfuerza por construir las condiciones para que el trabajador no sea más despojado del fruto de su esfuerzo por parte del capital privado, con mayor razón se opone a que este despojo lo haga el capital estatal.

De aquí la búsqueda de la **participación** de los trabajadores en los **resultados** y las **decisiones** de la empresa, en diferentes grados según las diferentes circunstancias; de aquí el esfuerzo por llegar a establecer el Area de Empresa de Trabajadores, donde quienes trabajan en la empresa asumen totalmente los resultados y las decisiones de sus propios actos: asumen la responsabilidad de su propio destino.

Agradeciéndole la publicación de la presente que tiende a aclarar algunos conceptos erróneos en una materia que interesa a los trabajadores y al país, lo saluda muy atentamente,

**Renán Fuentealba Moena**, presidente nacional del Partido Demócrata Cristiano.

## IV

# Declaración de principios del Partido Demócrata Cristiano de Chile

Numerosos lectores nos han solicitado volver a publicar la Declaración de Principios del PDC.

En el 15º Aniversario del Partido Demócrata Cristiano nos es grato acceder a su petición.

La Declaración data justamente de la fundación del PDC.

### I

El Partido Demócrata Cristiano tiene por misión realizar una verdadera democracia, en la que el hombre pueda obtener su pleno desarrollo espiritual y material.

En esa tarea de liberación humana, da expresión a una política inspirada en el concepto cristiano de la vida, que impulsa el ascenso de las fuerzas populares tendientes a transformar las estructuras de la sociedad de nuestro tiempo.

Sus aspiraciones forman el patrimonio de quienes trabajan por la dignidad y el progreso del hombre, y para llevarlas a efecto llama a todos los chilenos.

### II

El Partido Demócrata Cristiano proclama como fundamentales los derechos de la persona humana. Reconoce su naturaleza libre, su trascendencia espiritual, su realización en la vida familiar y colectiva, su derecho a la educación, al trabajo y a la seguridad. Tales derechos son anteriores al Estado, por lo que sus instituciones deben garantizarlos integralmente, junto con otorgar a la sociedad los medios para someter su ejercicio a las exigencias del bien común.

La democracia cristiana alienta con energía la

liberación de los trabajadores de la injusticia y el advenimiento de un mundo sin estratos sociales, y fundamenta en tales propósitos su vocación popular. El dinamismo de las clases proletarias, en su lucha por la justicia y la libertad, será capaz de sobrepasar y sustituir las estructuras del capitalismo y el socialismo, hasta que se excluya todo vestigio de explotación de una clase por otra y toda limitación con respecto a la personalidad.

### III

El Partido Demócrata Cristiano sostiene las normas de la democracia, establecidas en la ley y aplicadas por legítima autoridad, por cuanto permiten una forma de gobierno que respete los derechos humanos, la convivencia positiva entre hombres de ideas discrepantes y la progresiva evolución social.

Lucha por una democracia amplia, abierta a la masa popular, sin discriminaciones políticas, religiosas o de clases, en que sea efectiva la igualdad de derechos, oportunidades y deberes para todas las personas y grupos sociales.

Denuncia las modalidades restringidas de la actual democracia que mantienen las injusticias básicas del régimen establecido y condena categóricamente los totalitarismos fascistas y comunistas, como toda clase de dictaduras.

Reconoce el derecho de la democracia a preservar su estructura, sin que para ello pueda recurrir a medios reñidos con sus principios ni impedir su racional evolución; y afirma que en el ascenso moral y material del pueblo y en la práctica misma de la libertad y de la vida democrática se encuentran las más firmes garantías de su estabilidad.

La democracia cristiana defiende la clara distinción e independencia de los poderes del Estado y el equilibrado contrapeso de sus funciones, y exige de los gobernantes una conducta ejemplar, la plena responsabilidad de sus actos y una verdadera capacidad para dirigir los intereses colectivos.

#### IV

El Partido Demócrata Cristiano defiende a la familia como célula básica de la sociedad y procura el fortalecimiento de sus vínculos, la dignificación de la mujer y el resguardo del porvenir de los hijos. Reconoce especialmente el derecho familiar a la vivienda, a la educación, la economía y la seguridad social.

Para que el hombre común participe más directamente en la vida colectiva y para asegurar una forma de gobierno más democrática y descentralizada, que conduzca a una integración social sin divisiones artificiales, la democracia cristiana promueve el más amplio desarrollo de las entidades intermedias entre el individuo y el Estado y su reconocimiento en las instituciones de derecho. Impulsa, por tanto, el robustecimiento de los organismos regionales y de los municipios, de las asociaciones de carácter profesional y cultural, de los sindicatos, cooperativas y juntas de pobladores.

#### V

El Partido Demócrata Cristiano aspira a la instauración de una economía humana, en que la producción esté ordenada con miras al bien común y satisfaga en forma creciente las necesidades de la población y, en especial, de los sectores de escasos recursos.

La economía humana hace posible que los valores de orden ético y la voluntad colectiva de organizar el progreso de la comunidad, se conviertan en factores dinámicos del desarrollo.

La democracia cristiana afirma que el poder económico no debe descansar ni en los individuos animados por el afán de la ganancia ilimitada, ni en el Estado monopolista. La economía humana tiende a agrupar a los hombres en comunidades de trabajo, dueñas del capital y de los medios de

producción y concordantes en sus objetivos, y a convertir al Estado, como rector del bien común, en expresión superior de esa vida comunitaria, sin que sea posible a que actúe al interés de grupos opresores.

El Estado debe promover la expansión de la economía de acuerdo con una planificación general, democráticamente gestada, que coordine las actividades particulares y públicas, en que la libre iniciativa y el espíritu de lucro, como elementos estimulantes de la economía, deben estar subordinados a las normas morales y al interés de la colectividad.

El Partido Demócrata Cristiano propugna la estabilidad de los empleos y la creciente participación de los trabajadores en las utilidades, gestión y propiedad de las empresas.

#### VI

El derecho natural de propiedad es común a todos los hombres, sin excepciones, por lo que un orden social que, valiéndose de tal derecho, excluya prácticamente del acceso a ella a la gran mayoría y permita a unos pocos representar, dirigir y dominar a los demás, es un orden injusto y contrario a la naturaleza, que vulnera el principio de la propiedad.

El bien común debe regular el régimen de propiedad de modo que ésta, en sus formas individual y colectiva, asegure el desarrollo de la persona, la familia y la sociedad.

La democracia cristiana impulsa el sistema de comunidad o el cooperativismo, respecto de los medios de producción que requieren el trabajo de muchos hombres, y reconoce al Estado el derecho y la competencia para promover aquellas empresas que excedan la capacidad particular o constituyen factores vitales de la economía.

La propiedad agraria debe sobrepasar las formas de latifundio y minifundio, para vincular efectivamente a la tierra a los que trabajan en ella, para asegurar el mejor aprovechamiento de los suelos y de los recursos de la técnica moderna y garantizar la alimentación del pueblo.

#### VII

El Estado, en su función educacional, debe respetar el derecho de la familia a orientar la educación de los hijos asegurándole, por la repartición proporcional de sus recursos, el libre y efectivo cumplimiento de tal fin, a través de la enseñanza fiscal o particular.

El Partido Demócrata Cristiano promueve el desarrollo más amplio de la educación en todos

sus grados, y el real acceso a ella de todos los sectores sociales, al mismo tiempo que defiende la dignidad del profesorado, concordante con la responsabilidad de su función.

Es una obligación fundamental de la democracia, proporcionar a la juventud de escasos recursos los medios necesarios para su educación, ya que sólo por la calidad moral, la formación científica, el espíritu de trabajo y el valor personal, deberán constituirse las jerarquías nacionales.

## VIII

El Partido Demócrata Cristiano sustenta el más amplio derecho de los empleados, obreros y campesinos, a organizarse en sindicatos, federaciones y confederaciones sindicales, y reclama un régimen jurídico que garantice de manera efectiva ese derecho y la igualdad esencial en el trabajo de todos los trabajadores.

El sindicato, como elemento forjador de la conciencia obrera y del movimiento social, es instrumento de liberación y dignificación proletarias y medio insustituible para hacer valer el aporte de los trabajadores a la comunidad y reclamar el mejoramiento de los niveles de su existencia.

La democracia cristiana desecha las tácticas extremistas como propias de una etapa ya superada del sindicalismo, y afirma que éste tiene la responsabilidad de trabajar por las soluciones progresivas y concretas que los problemas sociales y económicos admitan. La organización sindical debe actuar libre de toda tutela estatal, partidista o patronal, para llevar adelante sus reivindicaciones con la máxima unidad.

Transformar desde dentro, por métodos democráticos, las formas establecidas bajo el sistema individualista liberal o bajo el colectivismo estatal, es misión del sindicalismo en nuestro tiempo, a fin de estructurar un mundo en que el trabajo sea medio de fraternidad y no objeto de injusticia.

## IX

La democracia cristiana cree firmemente en la paz como orientadora de la vida internacional; la

fundamenta en la justicia y en el bien común de los pueblos; y para promoverla y asegurarla señala la necesidad de fortalecer la organización jurídica de la comunidad mundial, otorgándole los medios para hacer más eficaz su acción. Defiende la autodeterminación de los pueblos y la igualdad jurídica de los estados contra toda forma del imperialismo y colonialismo; respalda el rechazo colectivo de la agresión y la solución pacífica de los conflictos, y alienta el intercambio cultural y comercial entre todas las naciones.

El Partido Demócrata Cristiano promueve el reconocimiento y el respeto universal de los derechos de la persona humana repudia a los gobiernos dictatoriales y condena enérgicamente a los que realizan persecuciones religiosas, raciales o ideológicas.

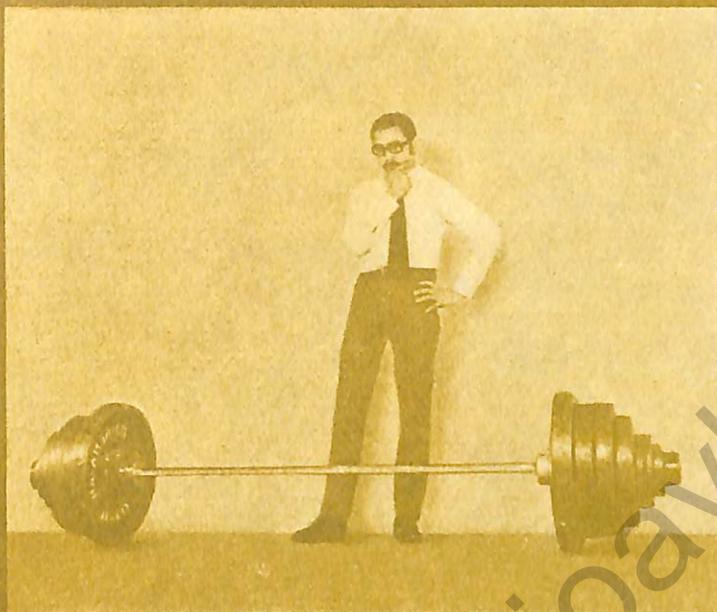
Señala la obligación internacional de ayudar a los países subdesarrollados y tiene plena fe en que los pueblos del mundo serán capaces de orientar hacia la paz el progreso científico y técnico y de combatir sus frutos en beneficio de toda la humanidad.

El mundo, si no quiere destruirse a sí mismo, está forzado a sustituir el falso equilibrio de los bloques, por el fortalecimiento del sistema de seguridad internacional, el avance del desarme y la proscripción absoluta de las armas nucleares.

El Partido Demócrata Cristiano reconoce la realidad hemisférica y cree que los organismos que la regulan deben garantizar el respeto de la soberanía, el justo trato económico y la aceptación equilibrada y recíproca de obligaciones mutuamente convenientes.

Por ser condición de su adelanto y de su efectiva participación en el concierto de las naciones, el acercamiento y la integración de los países latinoamericanos tienen particular importancia. Su común destino, con sólida base en la historia, debe encontrar un cauce desprovisto de todo espíritu hegemónico, capaz de integrar en forma progresiva y realista sus recursos y mercados, para propender a la mejor condición de vida de sus pueblos y para convertir sus grandes reservas espirituales y materiales en un aporte con rasgos propios a las nuevas formas de ordenamiento que surgen en el mundo.

Versión tomada del "Boletín del PDC", N° 3, 1965. Órgano Oficial del PDC.



# ¡ déjenos darle una mano!

Sabemos cuanto le costó levantar su negocio. Por eso, queremos ayudarle a continuar ofreciendo al público sus productos.

La Prensa, es un diario serio, de amplia difusión en todo el país, entre INDUSTRIALES, EMPRESARIOS, COMERCIANTES, JUNTAS DE VECINOS, POBLADORES, CENTROS DE MADRES, JUVENTUDES, etc.

Avise en el diario La Prensa de Santiago, pues, además, su aviso también nos ayudará a mantener nuestra lucha por UN CHILE MEJOR.

DIARIO LA PRENSA DE SANTIAGO  
Una página abierta al interés nacional.

## LA PRENSA

DE SANTIAGO

UN DIARIO BIEN INFORMADO QUE DICE TODA LA VERDAD

